

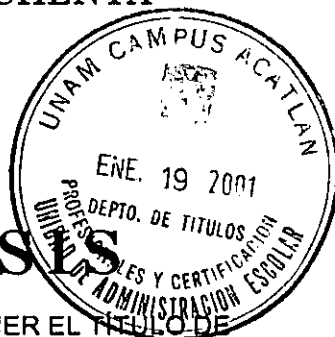
1



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONAL
"ACATLÁN"

LAS MUJERES, LA RADIO, LOS
AÑOS OCHENTA



TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

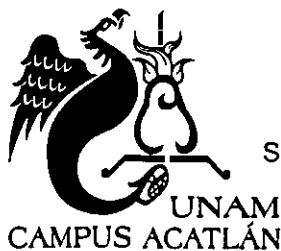
LICENCIADA EN PERIODISMO Y
COMUNICACIÓN COLECTIVA

PRESENTA:

RITA DEL CARMEN ABREU VARGAS

ASESOR: MTRO. NAPOLEÓN GLOCKNER CORTE

SANTA CRUZ ACATLÁN, EDO. DE MÉXICO, ENERO DE 2001





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***A Maty y Pancho,
por enseñarme a luchar, amar y reír***

A mis hermanas Florencia y Ana Laura

***A Minerva por todos los años
de vivir lejos del mar***

***A Marisela,
Ivonne, Yuriria***

A Cristina Enciso

***A todo el equipo del programa Mujer
en especial a Marijuana Manriquez***

Y, también a Demetrio

Agradecimientos

A Claudia Catelli, por su paciencia y complicidad.

A los maestros Napoleón Glockner y Linda Osorio, por su asesoría y consejos.

Al Mtro. Rubén Ortiz Frutis, por las horas inolvidables del Taller de

Redacción.

A Juliana Abreu, siempre.

Las mujeres, la radio, los años ochenta

Índice

Introducción

Capítulo I. Adiós a la radionovela

1.1 Cambios en el cuadrante radiofónico en los años ochenta	1
1.2 Características de las mujeres urbanas de los ochenta	4
1.3 La efervescencia de los movimientos sociales con amplia participación femenina	11

Capítulo II. La Política de Población y las mujeres

2.1 Política de Población	14
2.2 Breve revisión al sexenio de Miguel de la Madrid	15
2.3 Educación en Población y el programa de radio <i>Mujer</i>	21
2.4 La mujer en el Programa Nacional de Población 1989-1994	24
2.5 El uso de la radio en la Planificación Familiar	27
2.6 Otros caminos de la planificación familiar	30
2.7 Comunicación y credibilidad en temas	32
2.8 Comunicación tabú	36

Capítulo III. La radio y las mujeres

3.1 ¿Cómo llegaron a la radio?	39
3.2 De la radionovela al testimonio	42
3.3 Programas de mujeres y programas femeninos entre 1980 y 1990	45
3.4 <i>El mundo de la mujer</i> , XEW	49
3.5 <i>No solo para mujeres</i> , XEDF	52
3.6 Barra femenina de la XERED	54
3.7 <i>Mujer</i> , XEB. Historia y características	56

Capítulo IV. Testimonios y Censura

4.1 Ejemplos testimoniales de ocho programas de la serie radiofónica <i>Mujer</i>	63
4.2 De censura a censura	76
4.3 El desenlace	84

Conclusiones

<i>"El tiempo se nos vino encima..."</i>	88
Evaluación y recomendaciones para futuras experiencias	

Fuentes consultadas:

Bibliográficas	94
Documentales	95
Vivas	95
Audiográficas	96
Hemerográficas	96

Anexo 1: Lista de organizaciones independientes de mujeres que participaron en la serie <i>Mujer</i>	98
Anexo 2: Un ejemplo de escaleta y guía de conducción	99
Anexo 3: Relación de temas de la serie <i>Mujer</i> 1986 a 1990	101

Introducción

La relación entre las mujeres y la radio tiene la antigüedad que le concede el origen de este medio electrónico que se sirve del sonido, la palabra, la música. Sin embargo esta historia que une el carácter y los anhelos de lo femenino a un medio noble por su capacidad de inclusión, ha presentado diferentes intenciones, intensidades y tonos; desde el autoritario, moralista o mercantil hasta la charla amena, inteligente, cálida. Circunstancias políticas, sociales, económicas, han ido moldeando esta relación. No cabe duda que existe una rica historia viva que todos los días se forja, -se oye- sobre el binomio mujer-radio. Quizá no lo suficientemente bien registrada, menos aún sometida a un análisis crítico.

Por ello el objetivo de este trabajo es mostrar la génesis, desarrollo y cancelación de la serie radiofónica *Mujer* (1986-1990), dedicada a un auditorio femenino y urbano, promovido por dos instancias gubernamentales el Consejo Nacional de Población y el Instituto Mexicano de la Radio.

El título del trabajo "Las mujeres, la radio, los años ochenta" de modo general alude no sólo a las mujeres que escucharon y en algunos casos participaron en los programas de radio en los que este trabajo ha de detenerse; incluye también a quienes formaron parte de los movimientos urbanos en este periodo, a quienes engrosaron las cifras estadísticas de las que se valen las políticas de población de nuestro país, a todas las mexicanas que contribuyeron a hacer intensa esta década plena de cambios en actitudes y en formas de vida desde su lugar como mujeres. Y, desde luego a quienes son radioescuchas habituales de la radio.

Con este título se busca la aproximación al análisis de tres elementos que pueden ayudarnos a caracterizar esta década, la radio-las mujeres-los años ochenta, aún cuando de modo particular el objeto de estudio de esta tesis se limita al segundo lustro de esta década y a la historia específica de una serie radiofónica cuyo emisor y transmisor era el Estado.

La presente investigación constituye una colaboración al conocimiento de la forma en que se materializa el interés del Estado en la difusión de aspectos sobre sexualidad y salud; así como la relación de estos conceptos con el marco psico-social alrededor de decisiones referentes a la planificación familiar y, en un

sentido más preciso, a la autodeterminación de las mujeres sobre su propio cuerpo. Éste fue el objetivo de la serie que se analiza y que transmitió la emisora XEB, ubicada en el 1260 de amplitud modulada durante cuatro años.

Se trata de un estudio descriptivo que bajo la óptica del método marxista analiza una experiencia comunicativa, situando y estableciendo la relación de ésta con el entorno político, el panorama radiofónico de ese periodo histórico, las políticas públicas y sus objetivos, así como la respuesta que provocaba en su entorno social, es decir, la aceptación o el rechazo de la audiencia, la elección temática, y las formas de censura. Así como la forma de trabajo de un equipo multidisciplinario.

Con objeto de realizar cabalmente el objetivo planteado se vale además de técnicas periodísticas tales como la entrevista, el reportaje y la crónica.

Se sirve desde luego, de técnicas de investigación documental y de campo, a través de la observación, el acopio de datos desde el nivel experimental, entrevistas y registro de llamadas. Utiliza la transcripción de ocho programas transmitidos en 1986, 1987, 1988 y 1989, con los temas: *Planificación Familiar; Trabajadoras Domésticas; Relación madre-hija; Madre Soltera; Virgindad; Sida; Violación; y Machismo y Familia.*

Esta investigación retoma la capacidad y potencial que ya Bertold Brecht señalaba en los años veinte: la radio es el medio que puede favorecer más que ningún otro la comunicación de ida y vuelta. Bien entendida la manera de convertir a una (un) radioescucha en participante activa es abrir el canal, dar tiempo y recursos (información) para la reflexión en voz alta. Es entonces cuando esa participación deviene en testimonio. Los capítulos III y IV han sido elaborados, a partir de testimonios de productoras y conductoras de radio, primero, y más tarde, de los (as) radioescuchas.

El testimonio es un recurso de la historia, la antropología, y desde luego del periodismo (área en la que está tesis se inserta). En el presente caso es fundamental para reconstruir una experiencia que cimentó su originalidad en esa participación testimonial. La autora es en sí misma otra testimoniante, ya que después de diez años realiza este trabajo contando con documentos oficiales, bibliografía, una selección hemerográfica y un diario de campo. Cuenta además con la experiencia de haber sido conductora de la serie radiofónica *Mujer*, al tiempo que dirigía el Departamento de Programación de la Dirección de Comunicación en Población en el Consejo Nacional de Población.

El diario de campo se elaboró con todo rigor durante los meses de marzo a septiembre de 1989, periodo en el se presentó la crisis con las autoridades. Después de cada emisión fue redactado un resumen del tema que se había

abordado; se hacía una síntesis de los conceptos que hubiesen provocado polémica tanto por parte de testimoniales como de especialistas. Se registraba la aceptación o rechazo del auditorio a través de sus llamadas telefónicas, y anotaba la reacción de las autoridades a propósito del tema y/o las opiniones expresadas. Así pues, el programa de radio *Mujer*, transmitido de 1986 a 1990 por la emisora XEB, es el tema de estudio de caso de esta tesis. En ella se pretende demostrar cómo el Estado condiciona el manejo de la problemática de la mujer a través de los medios masivos de comunicación de acuerdo al momento político en que este tipo de experiencias se circunscriben.

El primer capítulo describe algunos de los cambios más representativos de la programación dirigida al sector femenino ocurridos en el cuadrante radiofónico desde los años treinta. Incluye asimismo una interpretación de cifras estadísticas que dan cuenta de la evolución de este grupo de población en aspectos socioeconómicos, de salud y del nivel de escolaridad. En este apartado se agregan datos que caracterizaron la participación social de las mujeres urbanas, pues fueron años de una intensa acción política, marcada por el terremoto de 1985 y el surgimiento de una serie de organizaciones independientes, en las cuales las mujeres tomaron la palabra e hicieron valer sus derechos al interior de la familia y de la comunidad. Todos estos factores inciden en la planeación del programa *Mujer*, incluso algunas de estas voces tienen como foro este espacio de comunicación.

No pueden soslayarse las elecciones presidenciales de 1986, año en que la contienda electoral es sumamente reñida, principalmente entre los candidatos del PRI y el PRD. Las dudas sobre los resultados finales y la victoria del entonces partido oficial se presentaron desde el primer momento, tal como lo atestiguan los diarios de la época. Tal situación originó un clima político que afectó a la llamada libertad de expresión a través de los medios masivos de comunicación. Este trabajo describirá y analizará las repercusiones que tuvo esta situación en la serie *Mujer* cuyo emisor y transmisor era el Estado.

El capítulo II analiza el papel que juega la mujer en la Política de Población que plantea el Estado a través del Consejo Nacional de Población. Política que se ajusta en cada periodo sexenal en esta se inscribe el interés gubernamental por las mujeres, en especial por aquellas que aún son fértiles. A este sector se dirigen exhaustivas campañas de propaganda con objeto de conminarlas, sobre todo, a postergar su primer embarazo.

Así mismo, se presenta la forma en que ha sido usada la radio respecto a los llamados temas tabúes desde los años setenta hasta el final del siglo, pues resulta fundamental conocer los antecedentes y la evolución de los mensajes, y programas radiofónicos que han abordado temas similares a los de la serie *Mujer*.

El capítulo III muestra los diversos programas de radio que tuvieron lugar en forma paralela a *Mujer*, sus características y objetivos. Se describen diferencias y similitudes entre diversos emisores, estilos de conducción y objetivos o intenciones impuestas por emisoras y patrocinadores. Se trata de un panorama de los espacios que el medio radiofónico dedicó a las mujeres durante los últimos años de la década del ochenta. No es pretensión de esta investigación incluir un cuadro exhaustivo de todos los programas de mujeres y/o femeninos que se transmitieron en el segundo lustro de la citada década, sino solamente mencionar los espacios más afines a *Mujer*. Con estos ejemplos el lector podrá comparar la variedad de enfoques que se ofrecían.

En cuanto a la coproducción IMER-CONAPO, en este apartado se da cuenta de cómo se diseñaba y desarrollaba el programa. En los anexos se encuentra además una Escaleta o guía de conducción, una lista de organizaciones independientes que participaron en la serie *Mujer* y el temario de las 370 emisiones transmitidas de 1986 a 1990.

El capítulo IV incluye fragmentos que muestran la participación del público respecto a temas que fueron elegidos con el criterio de provocar mayor polémica en torno al cruce de caminos que se da entre salud, sexualidad, familia y sociedad.

Aparecen en esta parte del trabajo las diversas formas de censura que padecía el equipo de trabajo en las diferentes etapas de la realización de la serie, así como el lapso crítico, donde las autoridades explicitaron su desacuerdo ante invitados y tratamiento temático hasta el desenlace de la serie después de un intento institucional por controlar la opinión de invitados y audiencia.

Es propósito de esta investigación aportar datos tanto para el movimiento de mujeres como para quienes observan o forman parte de la producción de los programas radiofónicos dedicados a mujeres con carácter educativo-formativo en los cuales se busque incluir la participación del auditorio.

Diez años después de concluida la serie *Mujer*, en este mes de mayo del año 2000 cuando se redacta esta introducción, el panorama de los programas radiofónicos femeninos sigue siendo muy extenso y variado; sobre todo a través de la banda de Amplitud Modulada, en los horarios de diez a trece horas. Se viven tiempos de campañas electorales, sin embargo existen pocos espacios con presencia de mujeres que discutan o analicen sus problemas en el marco de la situación política de México. La única excepción se encontró en Radio Educación, donde a propósito del tema del aborto, además de citar un caso específico en el cual la Iglesia impuso su criterio, se dijo que “cualquier gobierno (que gane las elecciones) debe respetar el derecho sexual y reproductivo de las mujeres”.

En general, se trata de programas misceláneos que tratan el alcoholismo, la tercera edad, la adopción, el hostigamiento sexual, la disfunción sexual femenina, la homosexualidad, la prostitución. También ha aumentado el interés por los temas de medicina alternativa, esoterismo, el desarrollo de técnicas de superación, masajes, musicoterapia, así como lo referente a las capacidades del cerebro humano.

Los monitoreos realizados en el mes de mayo (2000) arrojan que salvo en la emisión dedicada al alcoholismo, presentada por Radio Red, ningún otro espacio radial cuenta con testimoniales en vivo. En el caso de prostitución, Cadena Radio 1, de Radio Fórmula, realizó una entrevista vía telefónica con una sexoservidora, quien dio un extenso testimonio sin que se le aplicará un juicio de valor ni se denigrara su oficio. Además su caso se enmarcó en un contexto político y social.

Sobre el tema de la homosexualidad, tratado en XEW, la especialista invitada se identificó como médico y dijo tener un enfoque bioético. Afirmó que una estructura familiar inadecuada y la baja autoestima personal son factores que inciden en la preferencia sexual hacia el mismo sexo. Según ella, existen las tendencias homosexuales verdaderas, mientras que los pseudo homosexuales, no son más que personas acomplejadas con falta de afecto. Su recomendación para aquellas madres que descubren que sus hijos son homosexuales, es que los sigan amando sin cambiar sus juicios o conceptos éticos y establezcan reglas de convivencia. Se dijo que el proceso de la madre es como un duelo, pero que, desde luego, tienen derecho a la felicidad aquellos que muestran tales inclinaciones. Por cierto, esta emisión se transmitió *en vivo* y no recibió llamadas del auditorio.

Hace diez años Conapo abordaba el tema de una manera totalmente diferente, la homosexualidad se veía como una opción o preferencia sexual tan válida como la heterosexualidad. Cuando se hablaba de este tópico en el programa *Mujer*, esta posición se apoyaba en la Enciclopedia de la Sexualidad publicada por el Consejo Nacional de Población en 1982 que entre otras cosas señala “que la preferencia erótica no es motivo suficiente para clasificar a los seres humanos de sanos y enfermos”. (CONAPO/RUBIO; 1982, 478)

Por otra parte, la emisora XEW no ha abandonado del todo el género de la radionovela. Es posible escuchar capítulos de treinta minutos bajo el rubro: *Cárcel de Mujeres*, “dramáticas historias de mujeres que el destino confinó a un penal”, en el horario de 9 a 9:30 hrs. AM para después dar paso a programas también dedicados a las mujeres, realizados en vivo desde los legendarios estudios de la calle Ayuntamiento a donde invitan al público a presenciar la realización de estos espacios y desde su butaca hacer preguntas.

Para el tema de la disfunción sexual femenina, abordado en la XEB, el invitado fue un médico urólogo. En ocasiones se regalan libros como “Magia con Velas” o “Nada me detendrá”. Se comentó la necesidad de los seres humanos de lo que la conductora define como “apapachoterapia” y se explica que las mujeres requieren tiempo, cuidados, atención a sí mismas.

A diez años de distancia se abordan los mismos tópicos. La sexualidad es ya un tema cotidiano; sin embargo, el intercambio de ida y vuelta no se ha intensificado. Conductoras y especialistas son las dueñas del saber, quienes escuchan son siempre las y los aconsejados. En cuanto a política no es un tema que se debata entre las radioescuchas.

Para este fin de milenio la promesa de los candidatos a presidentes de la República es de nuevo la igualdad entre hombres y mujeres. El candidato por el PRI, en su campaña de radio ofreció que si obtiene la victoria todas las mujeres embarazadas tendrán atención médica. Es decir, recitó la constitución y de paso nos informa que esta garantía individual todavía es utópica.

En general no se escucha ninguna apología específica a favor de las mujeres, como en la contienda de 1982 por parte del entonces candidato del PRI, Miguel de la Madrid. Sin embargo la única referencia presente en la televisión, por ejemplo, muestra a los candidatos rodeados de mujeres de sectores populares rurales o urbanos, para dar a entender su gran sensibilidad hacia los grupos marginados o más pobres.

Finalmente se reitera que este estudio de caso se ha limitado a la descripción y análisis de los hechos que constituyen una experiencia comunicativa, donde coinciden algunas veces en forma armónica y otras contradictoria los intereses educativos y los políticos. Sin duda para comunicadores, sociólogos y psicólogos sociales estos son temas de gran interés que enriquecen la historia de las mentalidades. Resulta pues inminente que las trayectorias particulares de algunas series radiofónicas, como el *Programa Mujer*, no se disuelvan en el éter.

Capítulo I

Adiós a la radionovela

*Ella empacó su bistec
Con todo y refrigerador...
Jaime López, 1985.*

1.1 Cambios en el cuadrante radiofónico en los años ochenta

Está comprobado que las bondades del medio radiofónico han logrado a través de la historia de los medios electrónicos, consolidarlo como un medio eficiente para el empresario, noble para el educador, artístico para el creador, divertido para el que solo busca entretenimiento, refuerzo para el predicador de un credo, compañía para el que se siente solo. De tal suerte, que las izquierdas y derechas, lo miran como un medio capaz de renovarse, de reinventarse constantemente. La radio es ese medio dúctil, accesible y bienaventurado donde todavía hay mucho que hacer y, si se quiere, mucho que ganar.

La decisión de comenzar este trabajo mencionando a la radionovela como género clásico de este medio, es porque creemos que aunque haya perdido vigencia, ella tiene mucho que ver con los géneros adoptados en las etapas subsiguientes, de las que se ocupará con amplitud el capítulo III.

Es prudente en este punto, traer a cuento una clasificación que el poeta Carlos Illescas escribiera en un capítulo del libro "Perfiles del cuadrante": "...el hombre es novelero por naturaleza, en otras palabras, aspira a saber contar a todos quienes están cerca de él cosas que son minucias, "argüendes". (Rebeil: 1989, 166).

En cada emisión radiofónica desde los años treinta a los noventa, se puede constatar este gusto por novelar, narrar, preguntar, convencer, salirse del tema, tratarse de un noticiero como de un programa formal o aquel que se refiera a la vida de un artista de moda.

Así pues, nos detenemos en la década del ochenta, años en que se registra una decadencia del género radionoveler. De acuerdo a los investigadores José Luis Gutiérrez Espindola y María Petra Lobato Pérez, las razones que explican su

declive son: "(1) El surgimiento de la televisión y la consecuente aparición de la telenovela. (2) El desgaste y el estancamiento de la radionovela, tanto en lo que toca a sus contenidos como en sus aspectos formales.(3) Los cambios que se dieron en la composición y carácter del público de las radionovelas." (Rebeil;1989,172)

Sin duda la radionovela decayó porque el público cambió. La audiencia femenina que en los cuarentas escuchaba con atención y sorpresa los capítulos de las series "Anita de Montemar" o "El Conde de Montecristo", sufrió cambios en sus hábitos, necesidades, gustos y preferencias. Seguramente ni siquiera cuenta ahora con el tiempo suficiente para seguir día con día un programa que se transmite en horas laborales.

Por otra parte, tal parece que la radionovela, o sus productores, no tuvieron la capacidad de evolucionar al ritmo en que lo hizo la sociedad. No se tomaron en cuenta fenómenos como la necesidad imperante de las mujeres de salir de casa e incorporarse al mercado de trabajo, asumirse como jefas de familia después de un divorcio, e incluso como madres solteras. La radionovela, tanto la comercial como la educativa o literaria, poco a poco dejó de cumplir con su función básica de entretenimiento; cada vez se producía menos, hasta llegar casi a su extinción total. (Ver capítulo 14 de Perfiles del Cuadrante, Op.cit)

A pesar de lo dicho, es posible que algún día el género radionovelesco recupere su prestigio y su función social o educativa se dignifique. "La alternativa de las radionovelas, pues, debe ampliar sus funciones, debe superar, en muchos casos, la boberia de creer que un conde venido a menos, avecindado en México, pueda redimir a la clase campesina casándose con María Fernanda, hermosa pero honesta hija de don Federico, peón de la hacienda *Las golondrinas torcaces*. La alternativa se acomoda en tratar problemas clasistas, si se quiere, pero para lograr tal fin no debe volver la espalda a asuntos de interés general. ¿Qué impide ahondar en la inmigración de los tarahumaras a Yucatán, por ejemplo?" (Rebeil;1989,167).

Mientras ello sucede, las radiodifusoras pueden sobrevivir sin la radionovela. Es más, la realidad se ha encargado de producir situaciones de tensión e intriga tales, difíciles de superar por cualquier libreto o folletín. La información de actualidad y, en especial, los programas de opinión, han sustituido los espacios antes ocupados por los grandes patrocinadores de radionovelas, los que en el pasado llegaron a contar con sus propios cuadros de actores, como los de Palmolive.

Los años ochenta en la historia de la radio dejan un sabor agridulce en los paladares de comunicadores y radioescuchas. Si bien se hace mayor la participación social a través de diferentes espacios radiofónicos, también se

intensifica el control. En 1982 desaparece del aire el programa del periodista Francisco Huerta, *Opinión Pública*, por mencionar un regalo que recibiera el entonces candidato del PRI a la presidencia de la república. Esta anécdota nos da una idea de lo que significaban las figuras de autoridad consideradas como intocables en esa época.

En 1983, el estado creó el Instituto Mexicano de la Radio, que venía a sumar las emisoras que ya tenía bajo su control a otras de nueva adquisición como la XEB. Con esta medida el estado busca un lugar como emisor dentro del cuadrante y reafirma lo que Fernando Curriel define como "El estado es juez y parte de la radiodifusión nacional"(Rebeil;1989,54).

En 1985, cuando la ciudad de México es sacudida por los sismos, la radio y la sociedad viven un amasiato imprevisible, rotundo y transformador. Así lo describe Rodríguez Ezeta, "Al vacío deliberado de información, o a los intentos por imponer criterios oficiales, la población respondió con un sistema que no dejó espacio para que circularan por la red ni rumores, ni alarmismos, ni consignas, ni demagogia". (Rebeil;1989,277). Más adelante se analizará lo que el sismo provocó en los movimientos urbanos y en los cambios en el cuadrante.

Por otra parte, en la radio universitaria, en 1986 se transmitieron en directo los diálogos de los miembros del Consejo Estudiantil Universitario CEU, con las autoridades universitarias; gesto poco común en la programación de la emisora, que en los últimos tiempos había se había evadido de cualquier tema polémico o contestatario. Sin embargo, durante algunos meses, Radio Universidad Nacional Autónoma de México se convirtió en auténtico vocero de las reivindicaciones de los estudiantes y de las reformas académicas que proyectaba el entonces rector Carpizo. Fue un intento por mostrarse como radio comprometida y democrática.

Desde 1982, emisoras comerciales como la XEW habían sustituido la programación de radionovelas por programas de servicio social, en horarios matutinos.

Finalmente, las elecciones de 1988 crean una tensión política alrededor del candidato que gana la presidencia, pues se discute y pone en duda el triunfo del entonces partido oficial. Esto genera un clima altamente polémico y la consecuente cerrazón en los medios de comunicación; sobre todo en los dependientes del estado, los que deciden no abrir los espacios a las voces disidentes. Hablar de Cuauhtémoc Cárdenas y del Partido de la Revolución Democrática era motivo de incomodidad para los radiodifusores estatales. De este hecho, existe testimonio suficiente, pues el programa *Mujer*, tema central de esta tesis, recibió los embates de tal crisis de poder y padeció en forma particular la censura.

Sin embargo, no todo era pérdida. Al tiempo que se estrechaban los límites para la expresión en la radio estatal, ésta jugaba un papel cada vez más relevante en la formación de la opinión pública y, por otra parte, las emisoras comerciales abrían espacios informativos para el análisis, en los cuales el lenguaje directo y la participación del público tomaron presencia con mayor intensidad.

Como resultado del estado de cosas proliferaron en la década los programas para mujeres a través de la radio, y estos ya no eran precisamente radionovelas. Los espacios sustitutos dedicados al público femenino permitían sostener una intensa relación mujer-radio. Proliferaron programas con el formato de mesa redonda, en los cuales se abordaban temas tales como moda, consejos para la educación de los hijos, salud y feminismo.

Ahora bien, ¿cuáles son los cambios sociales que determinaron que las mujeres cambiaran actitudes, costumbres, creencias y buscaran otras opciones radiofónicas? Este trabajo intenta responder estas preguntas en los apartados siguientes.

1.2 Características de las mujeres urbanas de los ochenta.

Para tomar el pulso al escenario de la década de los ochenta en este apartado se presentan datos estadísticos que describen los cambios en la vida económica, social, reproductiva, y educativa de las mujeres, tomando en cuenta cifras de décadas anteriores que permiten establecer comparaciones y apreciar las diferencias.

Por una parte las desventajas que sufre la población femenina en sociedades como la nuestra queda reflejada en los datos estadísticos que prueban una iniquidad terrible a todos los niveles con relación a los hombres. Simplemente, de acuerdo al censo de 1990, de cada diez analfabetas, seis son mujeres. Y, mientras más edad tienen más se observa la baja asistencia escolar.

Por otro lado, de 1970 a 1990 la incorporación del sector femenino a actividades económicas se ha incrementado. De acuerdo al censo de 1970, solo una de cada cinco mujeres participaba en la actividad económica. Para 1993, aproximadamente una de cada tres se encontraba inserta en el mercado de trabajo, siendo las áreas urbanas las que presentan mayor participación.

Población económicamente activa

Las encuestas de ocupación de los años ochenta, dan cuenta de que gran parte del incremento de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo se ha

producido mediante su inserción en actividades por cuenta propia, tales como el comercio, los servicios y la industria, principalmente la maquiladora. Esto se debe a que sus responsabilidades en la esfera familiar condicionan la participación en las actividades económicas. No hay que olvidar que dicha actividad, en el caso de las mujeres, está estrechamente relacionada con la edad y el estado civil.

En 1990 se registraron 5.6 millones de mujeres económicamente activas, lo que representa el 19.6% de la población femenina de 12 años y más. Sin embargo, cabe destacar un dato que revela el INEGI en su publicación *La mujer en México* (1993), al referirse a que la cifra de la población femenina económicamente activa se encuentra aún por debajo de la que ostenta la participación masculina. Por cada 100 mujeres que trabajan o buscan trabajo hay 326 hombres que lo hacen. Esta diferencia en términos porcentuales significa que la participación femenina está 48.4 puntos abajo de la registrada por la población masculina.

Por orden de importancia, el 55.4% de las mujeres económicamente activas son oficinistas, comerciantes y dependientas, trabajadoras domésticas y de la educación.

Esto nos refleja que el empleo mejor remunerado en términos generales no lo obtiene la mujer, ya que predominan las actividades por cuenta propia.

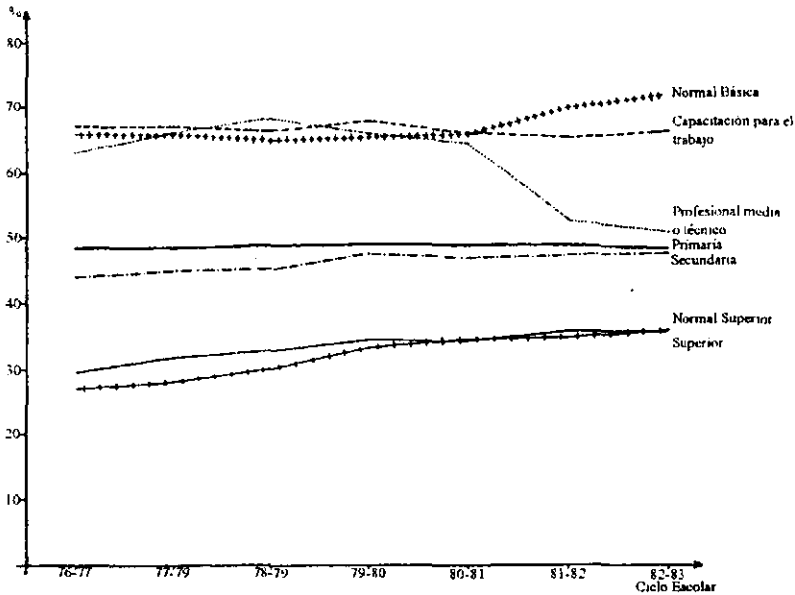
Nivel educativo

La variable educativa incide directamente con la posibilidad de empleo que pueda conseguir la mujer. Los datos arrojan que el nivel educativo se incrementó. En 1990 la población femenina de 6 a 14 años que sabía leer y escribir representó el 87.3 %; comparado con las cifras de 1970, aumentó en 20.5% puntos porcentuales.

Sin embargo, el censo de 1990, registró cerca de 4 millones de mujeres de 15 años y más que no sabían leer ni escribir, lo que representaba una tasa de analfabetismo del 15% en la población femenina. Mientras que en 1970 la tasa era de 29.6%.

Para aproximarnos a lo que sucedía en la década de los ochenta con las mujeres analfabetas, están los datos preliminares del X Censo General de Población y Vivienda 1980, SPP, México, 1981, que señalan la cifra del 20.6%. (Ver cuadro 1)

Cuadro 1
 "México: porcentaje de mujeres según distintos
 niveles del Sistema Educativo Nacional, 1976-1983¹.



Para complementar esta información tomamos algunas cifras del documento *Estadísticas sobre la mujer*, SPP, 1980. El número total de mujeres inscritas a la escuela primaria en ese año fue de 6 031 156; en el nivel de secundaria, el total era de 1 035 281 mujeres; en la educación normal superior, el total de mujeres fue de 16 032; y en la educación superior se registró un total de 155 278 mujeres.

Es un hecho, que a medida que las mujeres tienen más edad es mayor la baja asistencia escolar.

Se confirma entonces el rezago educativo por parte de la población femenina. Se trata, como sabemos, de una variable clave, pues de acuerdo al nivel educativo la mujer decide la edad de la primera unión, maneja su fecundidad e incluso, de su escolaridad depende la atención que preste a su salud y a la de sus hijos, así como la decisión sobre adoptar algún método anticonceptivo.

Esto se puede ejemplificar, revisando las tasas globales de fecundidad según el nivel de escolaridad de las mujeres: En 1976 la tasa alcanzó un valor aproximado de 10 hijos por mujer, entre aquellas que no tenían instrucción alguna; mientras

¹ Tomado del Breviario Demográfico de la Mujer. Conapo. México. 1984.

que en 1986 fue de 7.5. En el caso de las mujeres con primaria completa o más, el número de hijos promedio fue de 6.8 por mujer en 1976 y de 5.3 en 1986.

Mujeres jefas de familia

El fenómeno de los hogares encabezados por mujeres aumenta a nivel mundial. Se presume que en México las cifras están subestimadas, debido a que en las encuestas se sesga esta información. A pesar de ello, el censo de 1990 arrojó datos significativos al revelar poco más de 2.8 millones de hogares encabezados por mujeres en todo el país; es decir, alrededor del 17% del total de hogares; de los cuales, en 92% de los casos, la jefa del hogar no tenía en ese momento un cónyuge residiendo en la unidad doméstica. (Datos del Perfil Estadístico de la Población Mexicana)

Las causas de esta modalidad, de acuerdo a los investigadores del INEGI, se atribuyeron a la migración, longevidad de la mujer, creciente divorcialidad, prevalencia de madres solteras, irresponsabilidad masculina asociada al machismo y el alcoholismo, la poligamia, conocida en México como “casa chica”, y la crisis económica.

El Censo de 1990 captó cerca de 800 mil hogares unipersonales, de los cuales el 48.9% correspondió a mujeres en edades avanzadas (55 años o más) viviendo solas. Esta proporción superó el 50%.

Cuando se dice que 2.8 millones de hogares tienen a la cabeza una mujer, y en ellos residen alrededor de 11 millones de personas nos damos cuenta de la exigencia de las mujeres por salir a la calle a buscar de cualquier manera el sustento para sus familias. Este fenómeno se caracteriza por el rejuvenecimiento de la jefatura femenina, hoy día las jefas de familia tienden a ser más jóvenes que en las décadas pasadas. Este tipo de hogares es mayor en número en áreas urbanas y está asociado a los estilos de vida en las ciudades y a los cambios de valores que de alguna manera propician rupturas familiares y mayor presencia de hogares unipersonales, a los que se suma la migración femenina rural-urbana.

Si tomamos en cuenta las variables educativas, podemos observar que mientras 35.6% de los hogares dirigidos por hombres tiene un jefe sin instrucción formal alguna, en aquellos dirigidos por mujeres la proporción es de 43.2%. Puede entonces decirse que los hogares dirigidos por mujeres están en desventaja en relación con los dirigidos por hombres. “Son las unidades domésticas consideradas más vulnerables y con mayor propensión a transmitir generacionalmente la pobreza” (INEGI, ONU: 1995, 127).

Fecundidad

A finales de los años sesenta la tasa global de fecundidad (TGF que corresponde a las mujeres unidas y no unidas de entre 15 y 49 años de edad) alcanzó un nivel máximo de casi siete hijos por mujer. A partir de entonces se empezó a observar un descenso significativo, que llegó a 4.3 hijos por mujer en 1982 y a 2.8 en 1995.

Estos cambios se atribuyen a logros educativos, mayor participación en actividades económicas y, en general a cambios culturales y de valores. Así como al aumento de la demanda de servicios de planificación familiar. Cabe aclarar que los grupos de población marginados han permanecido prácticamente ajenos a este proceso. (Perfil Estadístico, INEGI-ONU,1995)

Resulta muy interesante, que “los ideales reproductivos de la población se hayan modificado. Mientras que en 1976 las mujeres mayores de 35 años manifestaban querer tener más de cinco hijos y para las de menor edad el número ideal de hijos era de alrededor de cuatro, en 1986, ya sólo las mujeres de 45 años o más declaraban querer tener más de cuatro, mientras que las más jóvenes preferían un número de hijos cercano a tres” (INEGI-ONU: 1995, 122).

Está comprobado que en la fecundidad incide el nivel de instrucción, mientras mayor sea éste menor será el número de hijos. Asimismo incide la condición de la actividad femenina, el tamaño de la localidad donde vive y su estado civil.

“Entre 1970 y 1990, la proporción de mujeres casadas sólo por el civil se incrementa, en tanto que disminuye la de casadas sólo religiosamente y civil y religiosamente; hay disminución en las que se declararon en unión libre, separadas y viudas, en cambio, aumentan las divorciadas” (INEGI, 1993, 25)

Esto es un indicador del cambio en el valor adjudicado al matrimonio y pone en evidencia que éste dejó de ser la única forma de vida y realización para las mujeres. Ostentar el estado civil de divorciada no era más el estigma social de décadas pasadas y la necesidad de mantener una relación matrimonial a toda costa se iba diluyendo por diversos factores. La aún incipiente fortaleza de las mujeres en la sociedad empezaba a reflejarse en los modos de vida y las costumbres.

Está desde luego, el incómodo renglón de la fecundidad no deseada, que es tomada en cuenta por las estadísticas aunque los organismos no gubernamentales de apoyo a la mujer señalan que son cifras muy parciales. Esto apuntan: “la fecundidad no deseada, podría calcularse en 2.7 hijos. Este dato contrasta con la fecundidad no deseada estimada para 1976 y que es de cerca de 3.5 hijos” (INEGI-ONU: 1995, 122).

Los datos de 1990 señalan que las mujeres económicamente activas tienen en promedio 1.6 hijos contra 2.8 de las inactivas.

Para cerrar este apartado se reproduce el cuadro Tasas específicas de fecundidad², 1950-1980, comparado con el cuadro sobre Tasas globales de fecundidad por entidad federativa. (Cuadro 2)

Cuadro 2
Tasas específicas de fecundidad

	1950	1960	1970	1975	1981
México	6.4	6.5	6.8	5.8	4.4
Dist. Federal	4.6	5.2	5.3	4.4	3.6

Anticoncepción

Este rubro es clave tanto para las políticas públicas relacionadas con salud y planificación familiar, como para las campañas de difusión a través de medios masivos de comunicación.

“A partir de la segunda mitad de este siglo se desarrollaron diversos métodos que permiten regular la fecundidad de las mujeres. Es importante señalar que no ocurrió lo mismo para los hombres, por lo que el control natal y la regularización de los embarazos se ha visto como una cuestión exclusiva de las mujeres, aunque generalmente es normada por los varones” (INEGI-PNM: 1997, 35).

Aumenta ligeramente entre 1987 y 1992 el conocimiento de los principales métodos anticonceptivos: pastillas, DIU y operación femenina, entre la población femenina en edad fértil unida. Sin embargo, el hecho de conocer uno o varios métodos anticonceptivos no implica su uso y esto cobra especial vigencia para los métodos masculinos.

Es sabido que el uso de anticonceptivos depende de la relación de pareja. Aunque el limitar o espaciar los embarazos no implica siempre una relación equitativa, por ello la planificación familiar y sus campañas publicitarias estimulan desde los años ochenta una comunicación que se debe dar preferentemente en parejas.

² Tasa global de fecundidad: promedio de hijos por mujer al final de su periodo reproductivo. Información tomada del Breviario Demográfico de la Mujer, Conapo, México, 1984. Págs. 14-16

De acuerdo a las cifras estadísticas en 1976 la prevalencia de uso de métodos anticonceptivos ascendió a 30.2% de las mujeres en edad fértil unidas, esto significa que apenas una de cada tres mujeres casadas y unidas eran usuarias de métodos anticonceptivos; en 1987, era de 52.7% y en 1995 era de 66.5%. (Ver cuadro 3)

Cuadro 3
Evolución en el uso de métodos anticonceptivos.
(años 1976, 1979, 1982)³

Año	Mujeres edad fértil (millones)	Usuarías Métodos anticonceptivos (millones)	Cobertura (porcentaje)
1976	13.6 (a)	2.77	20.4 (b)
1979	15.2 (a)	3.83	25.2 (c)
1982	17.4 (a)	5.25	30.2 (d)

Fuente: (a) Consejo Nacional de Población, "México Demográfico, Breviario 1980-81", México, D.F., 1982.
(b) Secretaría de programación y Presupuesto, Encuesta Mexicana de Fecundidad (1976), México, D.F., 1978.
(c) Instituto Mexicano del Seguro Social, Encuesta Nacional de Prevalencia en el Uso de Métodos Anticonceptivo (1979), México, D.F.
(d) Consejo Nacional de Población, Encuesta Nacional Demográfica (1982), México, D.F.

Las cifras indican que en 1987, es elevado el número de mujeres que da preferencia a los métodos anticonceptivos tradicionales: como el ritmo, retiro, temperatura basal o Billings, y uso de hierbas y tés. Las razones suelen ser culturales o religiosas. Desde luego, los servicios de salud interactúan en estas decisiones. Es decir, la buena o mala información que se brinde en las clínicas, así como las campañas que promuevan que éstas se visiten influyen en las decisiones de las parejas.

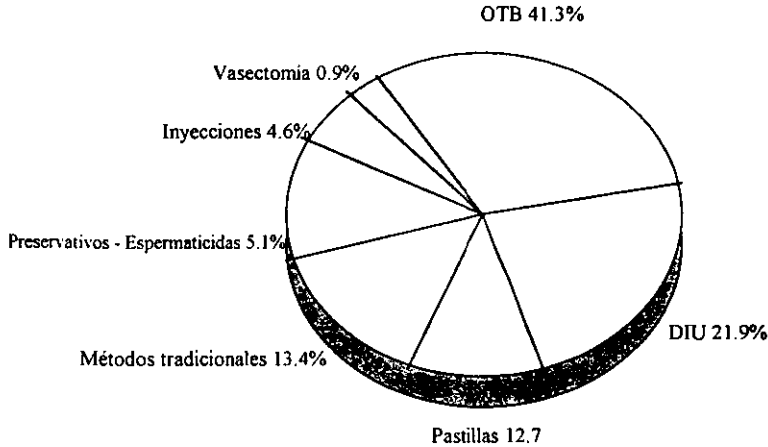
Para 1992, sólo 40.2% de las mujeres mexicanas entre 15 y 49 años de edad utilizaban algún método anticonceptivo para regular su fecundidad. Al interior del país, existen entidades donde la proporción es aún menor, tal es el caso de Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Michoacán, Puebla, Querétaro, Guanajuato, San Luis Potosí, Aguascalientes y Zacatecas.

Las estadísticas confirman que el uso de métodos anticonceptivos recae fundamentalmente en las mujeres, ya que los métodos de control masculinos apenas alcanzan 6%.

³ Fuente: Breviario Demográfico de la Mujer, Conapo, México, 1984. Pág. 23

El siguiente cuadro ilustra el desequilibrio en la responsabilidad de la anticoncepción entre hombres y mujeres. (Cuadro 4)

Cuadro 4
Distribución porcentual de mujeres en edad fértil usuarias de anticonceptivos por métodos utilizado actualmente, 1995.⁴



Fuente: CONAPO. Encuesta Nacional de Planificación Familiar, 1995.

1.3 La efervescencia de los movimientos sociales con amplia participación femenina.

A las tareas de gestionar y defender derechos a través de movimientos populares urbanos en países en vías de desarrollo se le ha llamado la tercera jornada, y es resuelta en gran medida por mujeres. En este apartado seguiremos los estudios de la investigadora Alejandra Massolo. Quien como dato preliminar nos aporta que *“las mujeres en su vida cotidiana y a través de sus papeles históricamente asignados, establecen relaciones sociales diferentes a aquellas que establecen los hombres. Esta diferencia implica que las mujeres desarrollan percepciones y usos distintos del medio urbano y se encuentran entonces con problemas específicos de género”* (Massolo: 1989, 704-705).

Massolo confirma a través de un sinnúmero de investigaciones que las mujeres tienen un papel decisivo en las luchas urbanas. La autora nos habla de los triples papeles y trabajos que cumplen las mujeres en la mayoría de las unidades

⁴ Tomado de *Hombres y mujeres en México. Inegi y Programa Nacional de la Mujer. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 1997. P. 44*

domésticas que habitan las zonas de la pobreza urbana: reproductivos, productivos y de gestión comunitaria.

Para esta investigación este fenómeno adquiere relevancia pues las mujeres desde los años setenta luchan por reivindicaciones sociales al margen de los programas oficiales. Son ellas quienes luchan por la vivienda, y en 1985 quedó de manifiesto hasta donde llegó la organización popular encabezada muchas veces por mujeres.

De esta participación activa, la antropóloga Amparo Sevilla señala el hecho de que cuando la mujer logra hacer uso de la palabra como medio de expresión de sus opiniones e ideas constituye un paso fundamental para cambiar relaciones familiares y le permite además, una mayor posibilidad de comunicación con personas que están fuera de su ámbito doméstico. *“El que una mujer se atreva a romper el silencio representa una ruptura importante con una tradición cultural que ayuda a la reproducción de la subordinación, no sólo entre las clases sociales sino también entre los sexos”* (Massolo, 1992, 238)

Sin duda, la década de los ochenta marca un parteaguas para los movimientos urbanos. Una catástrofe natural, como lo fue el terremoto de 1985 tuvo consecuencias en la vida social y política del país, y en mayor medida en la ciudad de México. Entre las causas principales se pueden mencionar las siguientes:

1. Al dañarse las viviendas grupos de población emprendieron la autorganización, dada la escasa e ineficaz ayuda oficial.
2. Sale a la luz pública la sobreexplotación de las mujeres costureras que se vieron afectadas.
3. Se hizo un clima de lucha y defensa por derechos perennemente burlados por el partido en el poder.
4. Se dio un proceso tanto de socialización de los problemas de vivienda, desalojos, servicios como de propuestas de solución, solidaridad vecinal, amor y defensa por el barrio, deseo de crear nuevos espacios de convivencia y promotoría cultural.
5. Esto redundó en un deseo expreso y necesario por comunicarse, establecer y ampliar las interrelaciones.

En todos estos puntos la mujer participó como protagonista y como lo señala Massolo, lo interesante es que esta participación ya no es invisible.

A través de marchas para conseguir la reconstrucción de su vivienda, o tramitar créditos, convocar a talleres de capacitación para la autoconstrucción, alfabetización, y de organizar asambleas donde se hacían ejercicios democráticos para elegir representantes, las mujeres lograron ser tomadas en cuenta. Organizaciones como la Unión Popular Nueva Tenochtitlan o la Unión Popular

Morelos-Peña Morelos tenían sus comisiones de mujeres, y estas constituían un brazo fuerte en su lucha.

Entre los testimonios de mujeres que registra la investigación de Massolo, encontramos la siguiente declaración: “*No obstante, limitaciones evidentes, se da por primera vez la participación política y social de la mujer. (...) ¿Cuándo antes nos habían tomado en cuenta? y comenzamos a cambiar; sí antes ni siquiera éramos capaces de hablar en público y nosotras nos fuimos dando cuenta de que teníamos más capacidad de la que imaginábamos*” (Massolo e Schteingart;1987,76).

La experiencia se torna aún más interesante pues en la defensa de la vivienda, se debía defender el barrio, democratizar la ciudad y plantearse una reeducación en los roles familiares. En algunos casos, en los talleres se discutió públicamente nada menos que el tema de la opresión, y como dejar de sentirse oprimida.

En general, las mujeres defendieron una posición dentro del movimiento, posición que les otorgaba más valor que la de solo un apéndice de las tareas de su organización. Desde luego, como lo apuntan las investigadoras los logros no fueron absolutos.

Este era el clima en el que nace el programa radiofónico *Mujer* en 1986. Este espacio se convirtió en un foro para estas organizaciones y dio a conocer la voz y el testimonio de sus integrantes que hablaban de lo que significaba hacer cambios al interior de la familia, los logros y las vicisitudes que se vivían en la comunidad y con el resto de los miembros de su familia. (Ver anexo 1)

Así pues, mientras las capas sociales altas y medias se sumaban paulatinamente, según lo indican las estadísticas al número de usuarias de métodos anticonceptivos, o llegaban a niveles educativos medios y superiores; otras mujeres, su contraparte social, vivían una transformación en sus actitudes y en su defensa de espacios de comunicación en ese segundo lustro de los ochenta. ¿Cuáles eran los objetivos de Consejo Nacional de Población al producir un programa radiofónico como *Mujer*? ¿A qué público se dirigía? ¿Qué contenidos le interesaba difundir? Las respuestas son los temas del siguiente capítulo.

Capítulo II

La política de población y las mujeres

*"Si yo fuera mujer no me casaría,
nada de sostén, nada de pastillas
que las tome él..."
Patsy Andion*

2.1 Política de Población

La política de población que el Estado promueve a partir de 1974 centra su atención en la mujer, la razón es sencilla, después de revertir el criterio poblacionista, es decir, cuando se decide abandonar la política de estimular a la familia numerosa, se piensa en regular el número de hijos por pareja, para ello se modifican los artículos 4º, 11º y 73 fracción XVI, de la Constitución Política de México como fundamento para legislar en materia de población y, específicamente, en lo concerniente a la planificación familiar, y el sujeto que hace viable esta posibilidad es la mujer.

No hay que olvidar que en 1974 se expide una nueva ley general de Población, se pone en marcha la Planificación Familiar de manera oficial, y se crea el Consejo Nacional de Población instancia a quien se atribuye la normatividad de los lineamientos que constituyen esta política.

En este mismo año se establece por primera vez la igualdad jurídica plena entre el varón y la mujer, asimismo se eleva a rango de garantía individual *"el derecho que toda persona tiene de decidir de manera libre, responsable e informada, sobre el número y el espaciamiento de sus hijos"*. (Artículo 4º)

"Entre los objetivos señalados por la (nueva) Ley están los que se refieren a realizar programas de planificación familiar a través de los servicios educativos y de salud de que dispone el sector público, con el propósito de regular racionalmente y estabilizar el crecimiento de la población; disminuir la mortalidad; influir en la dinámica de la población a través de los sistemas educativos, de salud pública, de capacitación profesional y técnica y de protección a la infancia; promover la plena integración de la mujer al proceso económico, educativo, social y cultural..." (Secretaría de Gobernación; 1990, 22)

Las estrategias de comunicación incluso se dirigieron directamente a la mujer. Las campañas publicitarias a través de la radio, decían: “Señora, usted decide si se embaraza”. “Usted sabe cuántos (hijos) y cuándo”. Al paso de los años estos mensajes han tenido variantes, matices. Sin embargo, en buena medida las mujeres son las protagonistas de esta política de población que por cierto ha pretendido hacer hincapié en la mujer rural, y en la de estratos medios y bajos, pues estos grupos de población no suelen recurrir a la planificación familiar. Mientras como veíamos en el Capítulo I las mujeres de ámbitos urbanos son hasta ahora las usuarias en mayor medida de la metodología anticonceptiva.

2.2 Breve revisión del Sexenio de Miguel de la Madrid

El gobierno a cargo de Miguel de la Madrid se expresó de manera extensa sobre la mujer. A principio de su periodo convocó a mujeres de todos los sectores a un Foro Nacional sobre la Mujer en la ciudad de Colima en 1983. Con el material ahí recabado se conformó un diagnóstico y un Programa Nacional de Acción para la Integración de la Mujer en el Desarrollo. Desde su campaña presidencial MMH a través de la Agrupación Nacional Femenil Revolucionaria del Partido Revolucionario Institucional (Anfer) enviaba mensajes a las mujeres, en folletos como “La mujer ama de casa”, y “La situación actual de la mujer”.

En el primero de ellos se intenta revalorar el papel de las mujeres que se ocupan de la casa y se sugieren “recomendaciones para mejorar su nivel de vida”, en este apartado se incluye la participación política, no olvidemos que eran tiempos pre-electorales.

El Programa Nacional de Acción para la Integración de la Mujer en el Desarrollo (PNAIMD), elaborado y puesto en marcha en 1983, resume la intención gubernamental de otorgar a la mujer igualdad de oportunidades y reconocimiento social. En el primer párrafo del documento citan a MMH en un discurso del 20 de abril de 1983: “No quiero dejar de referirme de una manera expresa al tema esencial de la mujer. Pudiéramos repasar las tesis sintetizadoras, para advertir su papel preponderante, trascendente, en nuestra sociedad, y la insuficiente traducción de este papel en el plano práctico; y su cometido decisivo en el mantenimiento y robustecimiento de nuestros principios, valores y estructuras familiares y sociales. Continuada y depositaria de nuestras tradiciones, la mujer no puede ser víctima de nuestros prejuicios.” (CONAPO; s/f: 1)

Este programa de acción establecía como finalidad última “lograr la igualdad en oportunidades, derechos y obligaciones; contribuir a la construcción de una sociedad igualitaria. (...) La persistencia de la desigualdad, bajo cualquiera de sus

formas, restringe el goce generalizado de la libertad, limita la democracia y obstaculiza la justicia.” (CONAPO; s/f: 6)

El diagnóstico que se presentó en el PNAIMD arrojaba datos muy reveladores sobre la situación de desigualdad económica, social y política de la mujer mexicana. Aún cuando la fecundidad descendió, la tasa global que se refiere al número de hijos tenidos por mujer al final de su período reproductivo se redujo en un 27% de 1970 a 1980, es decir, de 6.56 a 4.80, respectivamente.

En este mismo período se destaca un alto porcentaje de mujeres económicamente activas que son solteras y tienen hijos, así como viudas, divorciadas o separadas, en 1970 el 16.4% y en 1979 el 21.5%.

Estas cifras indican que ya no es el matrimonio la única instancia que legitima o justifica la presencia de hijos en la vida de una mujer. El aumento de divorciadas refleja que esta opción está menos estigmatizada y que quienes están dentro de esta categoría lo mismo que las viudas tienen la tendencia o la necesidad de incorporarse a la población económicamente activa. Son cambios de conducta que si bien afectan las variables demográficas indican por otra parte actitudes diferentes hacia la moral y normas tradicionales que en otro momento habían limitado a las mujeres.

El Estado considera urgente la integración de la mujer en el sistema económico, político, social y cultural en igualdad de condiciones con el hombre. Con el fin de lograr este objetivo el PNAIMD traza a partir de un diagnóstico que comprueba la desigualdad en la que viven las mujeres en México, una serie de líneas de política y acciones que pretendían incidir en el sistema productivo y en la cultura, a través de:

- Crear una nueva moral social fundada en el valor de la igualdad del hombre y la mujer.
 - Promover la igualdad de oportunidades, derechos y obligaciones de la mujer y el varón en el seno familiar.
 - Generar en hombres y mujeres una conciencia del valor de la participación de la mujer en la vida nacional, como base que permita la comprensión y el estímulo a su participación política.
 - Reglamentar los mensajes que se transmitan a través de los medios de comunicación social, a efectos de evitar que sus contenidos creen y refuercen imágenes estereotipadas y deformadas de la mujer.
 - Erradicar todo tipo de agresión sexual y social que afecte a las mujeres.
- (CONAPO; s/f; 24-25)

Así pues, a principios de la década de los ochenta el discurso político enfatizaba que al ser las mujeres el grupo de población “menos beneficiado por el desarrollo, ha sido mayormente afectado por la crisis.”

Se insistía en la necesidad de un cambio estructural, en modificar la concepción tradicional de los roles sexuales al interior de la familia, en erradicar la discriminación de la mujer por cuestión de sexo, en revalorar la función del ama de casa como labor socialmente productiva, en “crear conciencia acerca de que tanto el padre como la madre enfrenten la responsabilidad de la educación y la atención de los hijos” o “crear conciencia entre las mujeres de que, como personas y trabajadoras, son sujetos de respeto y no deben utilizarse como objeto sexual para obtener empleo y promoción laboral.” (CONAPO; s/f; 35)

A su vez se proponía una estrategia para apuntalar a la mujer y crearle una infraestructura legislativa, material y social para lograr estos objetivos. En el terreno educativo, por ejemplo, se señalaba la necesidad de promover acciones que a través de los sistemas de educación formal y no formal, brindaran información acerca de la educación sexual, con objeto de incidir en que la sexualidad se viva más plena, satisfactoria y responsablemente. A su vez se piensa que deben fomentarse programas de educación inicial dirigidos a padres de familia subrayando la igualdad del hombre y la mujer, a fin de contribuir a la educación de los hijos bajo lo que se consideraba “una nueva moral social.”

Se deduce que por “nueva moral social” el Estado entendía un ámbito social donde no hubiera más opresión para la mujer, donde se hubiera erradicado cualquier tipo de discriminación, y donde la sexualidad se interpretara como otra vía de comunicación y fuente de placer. El reto era entonces reeducar a la población, brindar información que no reprodujera prejuicios sociales y/o sexuales. Fomentar una cultura del respeto al cuerpo y a la diferencia de género y de preferencias sexuales. Incluso, esta nueva moral tomaba en cuenta de modo específico la participación política de las mujeres, que había que alentar.

Esta última es una de las propuestas de mayor importancia, sobre todo por la proliferación de organizaciones que surgieron a partir de 1985, a las que se supone se debía “apoyar, con acciones de educación no formal, a fin de que promuevan acciones que mejoren el nivel de vida de sus comunidades” (CONAPO; s/f; 40).

La serie *Mujer* retomó los conceptos del PNAIMD en sus contenidos y sustentos teóricos y se constituyó en sí mismo en instrumento de educación no formal, pues difundía estas políticas y promovía las acciones señaladas, y después de cuatro años de jugar este papel no recibió el apoyo al que se había comprometido el propio Estado.

Los siete rubros que definen la instrumentación de la estrategia del PNAIMD se consideran el marco teórico para la planeación y líneas de acción que proponía el programa radiofónico *Mujer* cuyos fines eran netamente educativos. Es pertinente entonces incluir aquí un resumen del citado documento. (Cuadro 5)

Sin embargo, es pertinente decir, que este Plan de Acción no se logró plenamente en los seis años de gobierno del Miguel de la Madrid, algunos analistas señalan que faltaron recursos para ponerlo en marcha. Además en los años posteriores no se le dio continuidad en la medida que éste lo requería. De esta manera persisten los rezagos y la nueva moral social, solo fue un concepto acuñado e impulsado sobre todo durante la campaña política de partido tricolor.

Cuadro 5
Resumen del *Programa Nacional de Acción para la Integración de la Mujer en el Desarrollo*

Instrumentación de la Estrategia	Situación de la población femenina que el Estado reconoce	Acciones
EMPLEO	<p>El Estado reconoce que la mujer que se incorpora al trabajo productivo tiene dificultades para compaginar vida profesional y vida familiar por ausencia de guarderías y estancias infantiles.</p> <p>Al hablar de empleo se señala el acoso sexual a cambio de promoción y prestaciones.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Legislar en favor del servicio doméstico y su inclusión al régimen de seguridad social. ♦ Capacitar a las mujeres dentro de los horarios de trabajo. ♦ Instrumentar programas de educación informal en los medios de comunicación masiva para crear conciencia sobre estos puntos.
EDUCACIÓN	<p>El Estado se plantea transformar la educación diferenciada entre los sexos, tanto del sistema escolarizado, como en el informal, y decide orientar a niños y niñas hacia la formación de una conciencia de igualdad. Con objeto principalmente de lograr un mayor ingreso y permanencia de la mujer en el sistema educativo nacional.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Revalorar el papel social de la mujer y revisar las legislaciones estatales. ♦ Promover la educación sexual ♦ Estimular en las mujeres a la elección de oficios y profesiones más allá de aquellos considerados tradicionalmente femeninos. ♦ Dirigir programas a los padres de familia a fin de que transmitan a sus hijos una nueva moral social. ♦ Realizar campañas a través de medios masivos de comunicación, en especial la radio con mayor atención a los sectores campesinos

		<p>e indígenas y zonas marginadas.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Programas educativos tendientes a superar los prejuicios y estereotipos sexuales en niños y niñas, jóvenes y adultos, de ambos sexos.
SALUD	<p>Promover el mejoramiento de las condiciones de salud física, mental y social de la mujer; así como promover el ejercicio del derecho a decidir de manera libre, responsable e informada sobre el número y espaciamiento de los hijos.</p> <p>Este rubro toma una especial relevancia por el aspecto biológico reproductivo y la salud materno infantil.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Educar a la población sobre la planificación familiar. • Instrumentar cursos de educación sexual a los adolescentes como una materia curricular. • Difundir campañas de prevención de cáncer cérvico uterino y mamario. • Importancia de la lactancia. • Garantizar los servicios adecuados de salud a reclusas y prostitutas.
FAMILIA	<p>En este rubro se ve a la mujer como educadora al interior de la unidad doméstica, como transmisora de una ideología que es precisamente la que la limita. Se enumeran una serie de modificaciones a la legislación y código civil.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • En lo relativo a medios de comunicación se pretende: • Promover la corresponsabilidad entre hombres y mujeres en la educación y formación de los hijos, así como las actividades en el ámbito doméstico.
PARTICIPACION POLITICA	<p>Impulsar la participación política de las mujeres dentro de organizaciones o partidos políticos.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Informar y concientizar a la mujer acerca de la realidad económica, política, social y cultural de México y el mundo; con el fin de que al comprenderla, detecte la importancia y trascendencia de su participación y la responsabilidad que le corresponde. • Propiciar una conciencia nacional acerca del valor de la participación de la mujer en todas las áreas del desarrollo del país. • Despertar en hombres y mujeres un mayor interés por la participación política de la mujer en el ámbito nacional. • Promover la utilización de los medios de comunicación masiva y las actividades de las organizaciones sociales para contribuir a la educación de la familia y especialmente del ama de

		<p>casa, así como para mantenerla plenamente informada sobre sus posibilidades laborales y educacionales y acerca de los medios de que dispone para incorporarse activamente a la sociedad.</p>
PROBLEMAS SOCIALES	<p>Se revisa en primera instancia la doble moral sexual. Lo que para un sexo es agravante para el otro es atenuante. Esto provoca una situación de desventaja para la mujer y disminuye su protección social. La estrategia para enfrentar este problema, según el PNAIMD, es incrementar la educación sexual.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Hacer valer las leyes que sancionen a quienes agreden sexualmente. • Adoptar medidas legislativas para incrementar la duración de la pena corporal al agresor sexual. • Ampliar la difusión de los problemas de las mujeres violadas, golpeadas o maltratadas • Intensificar los servicios de salud y planificación familiar en los reclusorios y hospitales psiquiátricos. • Prevención del alcoholismo, farmacodependencia y delincuencia en virtud de que la mujer es la educadora primaria de la familia.
COMUNICACIÓN SOCIAL	<p>Este documento señala que los medios de comunicación social reflejan una imagen de la mujer tendiente a reforzar un comportamiento dependiente, pasivo, sumiso, consumista y que mediatiza su participación en la sociedad.</p> <p>Por lo general, el modelo de mujer oscila entre el estereotipo tradicional del ama de casa y lo que puede llamarse el estereotipo de la mujer "liberada".</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Ampliación sustancial de los espacios radiofónicos, televisivos e impresos dedicados a informar y analizar sobre la realidad de la mujer mexicana en todos los estratos sociales. • Promover programas educativos de radio y televisión tendientes a propiciar la toma de conciencia de la sociedad respecto a la situación de la mujer. Así como promover la participación en la vida social y política de México. • Promover un nivel de comunicación que permita demandar a la mujer una actitud reflexiva y cuestionadora de la realidad. • Dirigir mensajes a la población infantil y adolescente que difundan la igualdad entre los sexos. • Incluir en el contenido de los mensajes para mujeres, los temas de demografía, salud, nutrición, consumo, empleo, capacitación, información jurídica, etc. que aporten a la población femenina elementos para su reivindicación social.

		<ul style="list-style-type: none"> • Diseñar programas para mujeres pertenecientes a estratos bajos y marginados de la población rural y urbana.
--	--	---

Convertidos ya en tópicos a tratar en cada emisión se desglosaron en temas y subtemas, mismos que fueron presentados a través de una escaleta en la que se precisaba un objetivo y una guía para que público e invitados analizaran y discutieran sobre cada uno de los puntos objetos de reflexión. (Ver anexos 2 y 3)

2.3 *Educación en Población y el programa de radio Mujer*

El Consejo Nacional de Población editó en el primer lustro de la década de los ochenta un texto de trabajo bajo el título La educación en población. Marco de referencia. Los conceptos ahí vertidos son la base para precisar qué es la planificación familiar y la educación sexual.

El documento hace hincapié en la necesidad de emprender campañas de difusión que favorezcan las metas de los programas demográficos de los distintos gobiernos y enmarca a la Comunicación en Población como fenómeno que se realiza allende nuestras fronteras.

Según este documento, la Educación en Población (EP) surge por la preocupación internacional ante el elevado crecimiento demográfico “sobre todo el que mantenían la mayoría de los países subdesarrollados”. Se menciona que desde 1937 en Estados Unidos se expone la preocupación por las tasas de crecimiento de la población. Sin embargo, hasta 1943 el tema de la población se incluye a los contenidos educativos. Cabe destacar también que la Primera Conferencia Mundial de Población se llevó a cabo en Roma en 1954.

A partir de la segunda mitad de la década de los sesenta se instituyen programas tendientes al aprendizaje sistemático de temas de población, apoyados en su mayoría por la Organización de las Naciones Unidas, a través de la creación del Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población, FNUAP. A partir de entonces se realizan una serie de reuniones en distintas partes del mundo donde se intenta definir la Educación en Población para diferenciarla de la Planificación Familiar. Acuerdan que la EP debe inscribirse en la estrategia global de desarrollo de cada país.

En los años cincuenta, el problema demográfico central se ubicaba en torno al crecimiento natural de la población, tanto en los países desarrollados como en los subdesarrollados, por tanto, se pensó que al influir en la composición de la familia

subdesarrollados, por tanto, se pensó que al influir en la composición de la familia se podría minimizar el 'problema' de la población en términos de crecimiento.

Para la segunda mitad de la década, la perspectiva se amplió más allá de los marcos de la planificación familiar, es decir, rebasar la difusión de las modernas técnicas anticonceptivas, a través de políticas de población más completas y acordes a los requerimientos de cada país.

En 1973, en Santiago de Chile se llegó a la siguiente conclusión en torno a la definición: *"La educación en población es un esfuerzo educativo multidisciplinario a poner de manifiesto los factores que influyen sobre las peculiaridades cualitativas y cuantitativas de la población humana y que contribuyen a la preparación de los individuos en las áreas de la educación sexual, la educación para la vida familiar, los derechos cívicos, la dinámica de población y la educación ambiental, con la finalidad de que tengan conciencia de estos problemas y prepararlos para el ejercicio de sus responsabilidades y de su participación en el mejoramiento de la calidad de vida de su época y en su mundo cultural"* (Saavedra; s/f, 14).

Para 1974 ya se hablaba de que las políticas de población deberían incluir políticas de educación integral, de salud, empleo, así como información para evitar el deterioro ecológico.

Por otra parte, el Plan de Acción Mundial sobre Población (PAMP) en ese año señala "la necesidad de mejorar la condición de la mujer para asegurar la expansión de sus funciones, de modo que participe plenamente de las actividades sociales, económicas y culturales de cada país". (Saavedra; s/f, 22)

A partir de ese mismo año, 1974, el recientemente creado Consejo Nacional de Población (Conapo) se propuso lograr a través de los medios de comunicación objetivos como:

- a) crear en la comunidad un criterio bien definido de lo que significan la política demográfica y los programas de planeación familiar.
- b) dar a conocer las funciones de esta institución, los fines que tiene asignados y los medios de que dispone para alcanzarlos.
- c) propiciar una actitud favorable de la comunidad respecto a la adopción de medidas que regulen la natalidad y faciliten una mejor distribución de la población en el territorio (CONAPO; s/f, 37).

A finales de los setenta se estableció como estrategia del aprendizaje el Programa de Comunicación en Población, así como el Programa Nacional de Educación Sexual, estos son los antecedentes directos que favorecen el clima informativo-

educativo para que en la década siguiente se impulsaran mensajes y programas con estos temas en los medios electrónicos de comunicación.

De modo que en el primer lustro de los ochenta se establecen 17 tópicos (que se adicionaron al marco de referencia del Cuadro 5, a los ejes temáticos de la serie radiofónica *Mujer*) con ellos se definía y delimitaba la intencionalidad de la Educación en Población en la que el sujeto participativo a partir de su experiencia personal tomaría decisiones y actuaría sobre:

1. El número y espaciamiento de los hijos.
2. La procreación del primero y del último hijo.
3. La prevención del embarazo de alto riesgo.
4. Los métodos más adecuados para regular la fecundidad.
5. Los problemas de esterilidad.
6. La prevención de enfermedades.
7. La edad más adecuada al matrimonio.
8. La organización y planeación de la familia.
9. La protección y apoyo a los infantes y ancianos.
10. La integración y valoración de la mujer en todos los ámbitos de la vida social.
11. El uso y aprovechamiento adecuado de los recursos naturales.
12. La prevención y combate a la contaminación y el deterioro ambiental.
13. La emigración a ciudades densamente pobladas y a los Estados Unidos.
14. La manera más adecuada a agruparse en núcleos de población.
15. Las ventajas de fortalecer la residencia en el lugar de origen.
16. La conveniencia de la organización para el desarrollo comunitario.
17. La importancia de fomentar el respeto a las costumbres y tradiciones culturales. (Saavedra; s/f, 57-58).

La Educación en Población entonces enmarca en una familia y en una sociedad a la Planificación Familiar y abunda sobre aspectos demográficos como fecundidad, número de embarazos, población anciana, edades para el matrimonio, salud y enfermedad, lugar de origen, emigración, núcleos de población.

Para afectar directa o indirectamente la fecundidad, el marco teórico de la Educación en Población señala las condicionantes ideológicas que se vinculan a este aspecto. Por un lado, la necesidad en el campo de contar con más brazos para actividades agrícolas, es decir, integrar equipos de trabajo familiares y facilitar la manutención del grupo.

Por otro lado, la religión que en México es mayoritariamente católica, con una posición conservadora ante la virginidad, el aborto, la maternidad, la anticoncepción e incluso las relaciones y preferencias sexuales. En este sentido

Iglesia y Estado tienen algunas posiciones opuestas, sobre todo en lo concerniente a métodos anticonceptivos o la manera de concebir una familia.

Si para el Estado la población funge como agente de cambio a favor de una política de población, tiene que enfrentar necesariamente los valores que la Iglesia promueve y tiene que parecer o ser igual de convincente que su contraparte.

Se presenta aquí una situación problemática donde cabe hacer ciertas preguntas relativas al Estado como promotor de ideas o cambios en la escala de valores de los sujetos de estas políticas públicas que apuntan al logro de las metas demográficas. ¿Es desde el Estado que se construye una moral para la sociedad? ¿Tiene el Estado una posición abierta, democrática y respetuosa ante las conductas sexuales de la población en contraposición con la Iglesia? Son respuestas que se intentan responder en las conclusiones de esta investigación.

2.4 La mujer en el *Programa Nacional de Población 1989-1994*

Es en este documento donde se habla ya no sólo teóricamente, sino que se define un criterio para tomar decisiones y acciones en función de metas demográficas, como reducir el crecimiento de la población y el número de hijos por mujer. Vamos a retomar para nuestro posterior análisis los puntos en los que se refiere a la mujer, la fecundidad y la planificación familiar.

En la presentación del PNP, se reitera el hecho de vincular los temas demográficos a la educación: “En la actualidad se reconoce plenamente la necesidad de la acción reguladora a través de la planificación familiar y la pertinencia de incorporar contenidos sobre población, sexualidad, familia y ambiente en todos los niveles del sistema educativo” (SRIA. DE GOBERNACION Y CONAPO; PNP 1990, 13).

Se le confiere al Consejo Nacional de Población en colaboración con diversas instituciones la tarea de formar conciencia pública sobre los temas de población a través de estrategias de comunicación. Estos temas son:

1. La promoción de un cambio de actitud, respecto a la adopción de medidas reguladoras de la natalidad.
2. La revaloración del papel de la mujer.
3. El mejoramiento de la condición de la mujer.
4. Motivaciones y decisiones de emigrar.
5. Educación sexual.

El Programa Nacional de Población 1989-1994 reconoce que es gracias a los programas de planificación familiar de instancias públicas y privadas como se ha logrado bajar la tasa global de fecundidad, cambios que se perciben a partir de 1980. Al respecto señala, que en 1976, el porcentaje de usuarias de métodos anticonceptivos, con respecto a las mujeres unidas en edad fértil, era de 30%, valor que se incrementó en los años siguientes a 37.8% y 47.7% para 1979 y 1982, respectivamente. En 1987 el porcentaje era de 52.7% lo que equivalía a 6.9 millones de usuarias.

En este Programa se habla de las perspectivas a futuro señalando que es en el medio rural donde se deben incrementar las estrategias de comunicación y educación para lograr sean aceptados los métodos anticonceptivos.

Para la política de población aumentar las cifras de mujeres que regulan sus embarazos significa un logro que se acercaba a la meta de bajar el crecimiento, para las mujeres significa cuando se trata de decisiones propias no impuestas, la autodeterminación de una parte de su vida sexual y reproductiva. Vista la planificación familiar como un beneficio para las parejas se considera grave que sólo llegue a los sectores urbanos de clase media y alta, dejando afuera áreas rurales o marginadas urbanas. El riesgo con la PF es que se puede prestar a la manipulación de las mujeres, o lo más grave aún que se les aplique algún método como la esterilización o los dispositivos intrauterinos sin consultarlas. Algunos de estos casos han sido denunciados a través de la prensa mexicana.

Durante los años setenta este plan demográfico se apoyaba en el lema “la familia pequeña vive mejor”. Esta frase se anclaba en uno de los objetivos específicos, promover un menor ritmo de crecimiento demográfico a través de un descenso en la fecundidad, prometiendo a cambio -de una manera implícita- una mejoría en el bienestar de la población y un aumento consecuente en las esperanzas de vida. Bajo esta premisa se pretendía alcanzar como meta, una reducción de la tasa de crecimiento de la población a 1.8% en 1994 y a 1.5% en el año 2000.

En el caso de una serie radiofónica para mujeres, nosotros teníamos el objetivo de abordar estos temas a partir de la autodeterminación de las mujeres sobre sus propios cuerpos. Nuestra función era informar, pero jamás imponer criterios o decir que los métodos anticonceptivos eran la panacea. Además los mensajes cortos no ofrecen al público la capacidad de réplica, en cambio nosotros hacíamos un programa que se transmitía *en vivo*, en forma directa y con teléfonos abiertos al auditorio.

Se subraya la necesidad de inducir un cambio más significativo en la actitud y participación masculina en planificación familiar. Esto dio pie para que en las campañas que siguieron a la de *La Familia Pequeña vive mejor y Pocos hijos*

para darles mucho, se incorpora el hombre y se empieza a hablar de paternidad responsable. En los anuncios de televisión y radio aparecían parejas jóvenes decidiendo sobre cuándo y cuántos hijos tener...

El Programa Nacional de Población nos presenta el núcleo familiar como el ámbito donde se toman decisiones que tienen que ver con la política de población, por lo cual señala la importancia de fomentar la integración de la familia así como revalorar a cada uno de sus miembros. Se habla entonces de reforzar el tema de la familia en los procesos de educación escolar y extraescolar, a través de la información en folletos y medios de comunicación en general, incluidas las telenovelas donde se puedan introducir los temas relativos a la mejor edad par formar parejas, el número, espaciamiento, cuidado y educación de los hijos; la formación y desarrollo de los jóvenes, y la atención a las necesidades de los ancianos.

El tema de la Participación de la Mujer en este documento, reitera la promoción de una participación femenina en igualdad de condiciones que el hombre, en los ámbitos económico, político, social, cultural, y en la vida doméstica. De manera breve se habla de la mujer y la necesidad de justicia sin discriminación, de opciones equitativas de empleo, de orientar desde el sistema educativo la igualdad entre los sexos. Así como revisar constantemente la imagen de la mujer que se impone a través de los medios de comunicación.

Cuenta el PNP con un apartado dedicado a la Educación en Población, en el que se propone “contribuir a la consolidación de una cultura demográfica nacional, a través de procesos educativos escolares y extraescolares, que busquen crear conciencia sobre los problemas de crecimiento y distribución de la población, con el propósito de desarrollar actitudes participativas, responsables y críticas, tendientes a mejorar las condiciones de vida”. (SRIA. GOBERNACION Y CONAPO; PNP 1990, 73)

En este punto se menciona que se debe generar información relativa a la sexualidad, la vida familiar, comunitaria y nacional.

Del papel a la acción el Estado no transita tan rápidamente, los cambios estructurales que apoyarían la creación de la “nueva moral social” enfatizaban puntualmente en la educación sexual y una forma diferente y más justa de ubicar el lugar de la mujer en la sociedad. En términos de comunicación masiva el esfuerzo que se hizo en la década de los ochenta por abrir los temas y brindar información sexual se agotaron y los mensajes institucionales se volvieron a limitar a la reproducción y planificación familiar.

Ahora bien, cambiar la moral y los valores de una población sin modificar las condiciones materiales de vida es un propósito casi siempre fallido. En el caso de la sociedad mexicana con sus inmensos contrastes en cuanto a las posibilidades de vida y sobrevivencia en los ámbitos urbanos y rurales hubiera sido necesario plantear primero una más justa distribución de la riqueza en el afán de acercarse a un verdadero proyecto de justicia social para poder influir de manera palpable en los valores y creencias de la población. Bajo este panorama el papel de los medios masivos de comunicación se limita a la reproducción y repetición de intenciones o ideas renovadoras que en la vida práctica tienen mínima incidencia. Sin embargo, esta función educativa tampoco es de desdesharse pues la información y orientación sexual y familiar siempre encuentra receptores aún cuando no transforme los valores de la sociedad en su conjunto.

2.5 El uso de la radio en la *Planificación Familiar*

La experiencia de los medios electrónicos como la radio en la difusión de la planificación familiar se remite a los años setenta, parte de ésta ha quedado registrada en literatura procedente de los Estados Unidos. Autores como Harry L. Levin y Robert W. Gillespie en su libro El uso de la radio para fomentar la planificación familiar señalan una serie de cualidades y limitaciones del medio que nos ocupa, la radio.

Según los investigadores existe la posibilidad de que cualquier persona alejada o analfabeta pueda recibir y comprender el mensaje, el sentimiento de participación y de unión con el que habla, el clima de opinión que se puede fomentar sobre temas considerados vergonzosos, como lo puede ser el del control de la natalidad. Detectan no obstante que el medio radiofónico no es eficaz para lograr un cambio de actitud o creencias, pero sí puede reforzar nuevos conocimientos, nuevas actitudes y apoyar los cambios de conducta.

En cuanto a límites señalan que no es un medio para expresar ideas complicadas, pues el oído humano es más lento que el ojo. Y advierten que “en algunas culturas, los mensajes que proceden de un punto muy distante, carecen de convencimiento”. (Levin; 1973, 11).

Por lo tanto, proponen elaborar una comunicación persuasiva, apoyada en elementos de la psicología motivacional. Ya que se trata de mensajes que tendrán que eliminar las barreras sociales y emocionales que existen en contra de la PF, con la finalidad de lograr que sea aceptado el control de la natalidad.

No se puede marginar el hecho de que se debe convencer, “proponiendo un sistema de valores que pueden ser opuestos a las tradiciones antiguas”. (Levin; 1973, 14).

Este tipo de comunicación, nos dicen, tiene como premisa conocer al auditorio, conocer reacciones y preferencias. Por lo que se requiere caracterizar lo más posible a la audiencia a través de preguntas como las siguientes: ¿Cómo se despersonaliza la información sobre el control de la natalidad para que quienes escuchan no se sientan avergonzados?, ¿Confían generalmente en las recomendaciones gubernamentales?

Según la experiencia de Levin y Gillespie “el uso de la radio en los programas de difusión de la PF debe examinarse en cinco fases diferentes durante el proceso de adopción o el proceso por medio del cual se está adoptando una conducta innovadora. La radio debe analizarse en los pasos de conciencia, interés, valoración, prueba, y finalmente adopción”. (Levin; 1973, 22)

De acuerdo a lo anterior, en la primera fase la radio se dedica a contestar preguntas y refutar opiniones hostiles. Una vez despertado el interés el oyente querrá saber qué piensan los demás. Se trata de la aprobación social de la conducta innovadora. Es el momento de la aceptación en la que cobran mucha importancia las voces de las personas con prestigio. Hay que tomar en cuenta que las investigaciones muestran que la gente si cree en lo que escucha por la radio. En la quinta etapa el oyente ya está preparado para adoptar la práctica de la PF. Así que se debe mantener el interés con relatos de resultados positivos. Se ha comprobado que los relatos cobran mayor impacto cuando se incluyen los nombres de las personas que dan testimonio.

De acuerdo a la experiencia de la serie radiofónica *Mujer* el equipo de producción constató que el tema de Planificación Familiar, provoca en efecto una abundante respuesta por parte del auditorio. Las dudas por lo general las plantean las mujeres radioescuchas. Sin embargo, no es viable verificar quiénes llegan a una clínica para ser usuarias de algún método anticonceptivo después de escuchar una emisión con estos fines.

Desde luego, el lenguaje con el que se habla debe ser el adecuado, por lo que ellos sugieren se hagan pruebas de campo para constatar los términos que se aceptan y se comprenden. Se requiere así mismo que la voz se escuche convincente y aproveche la cualidad de la intimidad que proporciona naturalmente el medio.

Nos plantean las cuestiones que debe responderse aquel que planea hacer un programa de radio con estas características:

1. ¿Por qué debe saber el radioyente lo que creemos que tiene que saber?
2. ¿Por qué debe actuar el radioyente como le proponemos que lo haga?
3. ¿Obtendrá verdaderamente beneficios al actuar como le proponemos?
4. ¿Es honrada la presentación de la obra o tema que nos ocupa?

En el texto citado hay un apartado que se refiere a programas radiofónicos dedicados a mujeres. Aunque este tema corresponde al capítulo siguiente retomaremos algunas recomendaciones que sugieren los autores para la forma de abordar estos temas para públicos específicos como sería el auditorio femenino. En el entendido que el formato utilizado sea un foro, es decir, dar un tiempo a la exposición y un tiempo de preguntas de los y las oyentes.

Sobre el conductor o conductora Levin y Gillespie describen las características idóneas para realizar un buen trabajo: a) conocer el tema, b) saber lo suficiente para hacer preguntas interesantes, c) expresarse bien, d) que le interesen los temas que se van a discutir, e) identificarse con el auditorio y que ello se perciba en la transmisión, y, f) aportar otras opiniones.

Proponen que el tono de la discusión sea normal y natural, propiciando oportunidades para hacer bromas, risas y diferencias de opinión.

En la dinámica de grupo que se establece alrededor de los temas de planificación familiar, los autores nos hacen notar que es mejor buscar las soluciones a los problemas a través del pensamiento cooperativo de todos los participantes, en vez de imponer un punto de vista.

Finalmente en este texto se destaca la importancia de incluir testimonios a favor de la Planificación Familiar ya que esto da mayor eficacia a la comunicación.

Los autores consideraban que los programas femeninos tenían un auditorio leal de mujeres dedicadas al hogar, a quienes se debía persuadir de las bondades del control de la natalidad, se pensaba que los mensajes que les llegaran a través de la radio iban a provocar una especie de reprogramación mental que condujera a nuevas actitudes y más tarde a cambios de conducta. Es decir, pretendía convencer con los mismos métodos de la publicidad comercial, venciendo barreras de resistencia y obviando las necesidades de información y educación de la población.

Es pertinente señalar aquí que en la investigación realizada para esta tesis, no encontramos en todo el espectro radial un programa que difundiera la planificación familiar a través de una estación de radio comercial. Es decir, que *Mujer*, era el único espacio que pretendía tales fines durante el segundo lustro de la década de los ochenta.

Por otra parte, agregamos a las sugerencias de los autores estadounidenses que resultaba fundamental antes de conocer a la audiencia, estudiar desde qué canal vamos a proponer abordar este tema y los que derivan de él. En nuestro caso, se trataba de la emisora XEB (fundada 1923) con una vieja y legendaria tradición, reconocida como una de las principales promotoras de la canción mexicana popular (bolero, ranchera, balada romántica, etc.) así como difusora de talentos radiofónicos, cantantes, actores y actrices de la época de oro de la radio, los años cuarenta y cincuenta.

El público de una emisora como esta, tiene peculiaridades en su forma de lenguaje (ver Capítulo 4), comúnmente no tiene familiaridad con temas de sexualidad y planificación familiar. Suele ser en su mayoría adulto, conservador y con un nivel educativo en general bajo, no obstante participó en las mesas de discusión vía telefónica.

2.6 Otros caminos de la planificación familiar.

Según los datos de la revista Population Reports en los años ochenta se sigue considerando a la radio como el medio idóneo para la difusión de la Planificación Familiar, sobre todo en países en desarrollo como México, Costa Rica, Zimbabwe, Jamaica y Egipto. La finalidad es combatir falsos rumores e información errónea sobre métodos anticonceptivos, llegar a nuevos radioyentes, sobre todo hombres y gente joven. En países como Jamaica se lanzan gigantescas campañas que apoyan a cantantes de moda que promocionan la PF, enfocadas a evitar los embarazos no deseados en jóvenes. Con ritmos modernos, como el reggae, se escuchaban letras como ésta:

"tuve que dejar la escuela ahora no encuentro trabajo
no tengo formación, ni tengo marido
así que muchachas sean vivas,
Diviértanse mientras puedan.
Los hijos pueden esperar hasta que ustedes
sean mujeres." (Population Reports: 1986, 12)

Vale la pena recordar también que en 1986, Conasupo lanzó al mercado a través del a radio una nueva marca de condones, Protector, que toda la cadena de tiendas distribuía. La publicidad radiofónica iniciada en junio de ese año arrancó conjuntamente con los partidos de la Copa Mundial de Fútbol que en esa ocasión se celebraron en México haciendo referencia a las relaciones amorosas de los jugadores, decían: "Protector el anticonceptivo para campeones."

En ese año, en México, se promovieron dos canciones *Cuando estemos juntos* y *Detente* en la interpretación de una joven de 17 años, Tatiana y Johny de 18, a la letra decía:

“Verás que tengo razón cuando digo que no
aunque mi corazón se me está quemando”
(Population Reports; 1986)

Canciones que apoyó en su momento uno de los programas televisivos de mayor audiencia en Hispanoamérica “Siempre en Domingo”, difundido por la televisión comercial.

Se consideró un mensaje de responsabilidad social. Como proyecto contó con fondos de US AID, y según encuestas llegó a la población deseada y tuvo aceptación. Se pretendía dejar claras varias ideas en los jóvenes: su responsabilidad en el comportamiento sexual, la posibilidad de postergar las relaciones sexuales, la responsabilidad del hombre en las relaciones sexuales, y la posibilidad de que los jóvenes acudan a los centros de orientación.

Estas campañas según reporta esta publicación pretendían ofrecer alternativas a los mensajes publicitarios de los medios de información que exaltaban la irresponsabilidad de las relaciones sexuales.

También en esta revista se analizan las ventajas y desventajas que ofrece el medio radiofónico para la difusión de la planificación familiar. Como ventajas apuntan que la radio es creíble e influyente; que el hecho de escuchar información por los medios electrónicos confiere una autenticidad que no siempre se logra en la comunicación personal. Los mensajes radiofónicos llegan al oyente causal, a aquellos que no van tras un programa específico; asimismo mencionan la cualidad de producir mensajes educativos que vayan acompañados de entretenimiento.

Como desventajas, se menciona que la radio no sirve para enseñar técnicas manuales o clínicas, ni enseñar temas que exigen un mínimo de ilustración gráfica. Que apoya los cambios de comportamiento, pero que por sí sola no los puede generar.

De acuerdo a lo anterior, la publicación ofrece recomendaciones, como *despertar la atención*, ya que sostienen que el primer minuto es el decisivo para el escucha, al cual hay que atraer con diálogos emotivos, preguntas estimulantes y voces especiales. *La animación*, es decir, el entusiasmo de los intérpretes, anunciadores, conferenciantes o actores. Característica muy explotada por la publicidad comercial radiofónica. Hablan también de *la unidad*, hacer que los

programas se constituyan en un todo, con objetivos precisos y claramente definidos.

Vincular los mensajes con sucesos recientes, actuales o futuros, puede resultar muy atractivo. Con objeto de lograr realismo y credibilidad se sugiere realizar un buen estudio de audiencia y seleccionar cuidadosamente a los locutores. Se recomienda que el mismo tema o la misma idea sean expresados de muchas formas distintas. Debe considerarse el ritmo y la secuencia, los programas deben seguir una tendencia ascendente hasta alcanzar un punto culminante, para lo cual todo sonido, palabra o fragmento musical deben servir para impulsar la historia. Finalmente reiteran que los personajes locales muy conocidos atraen al público en lo que se refiere a programas de entrevistas. (Population Reports; 1986, 30-31)

Como vemos en estos ejemplos, a partir de la letra de las canciones, la sexualidad es vista como una conducta de la que se obtienen premios o castigos. Estas campañas explícitas sobre las relaciones sexuales tienen como moraleja una sanción no sólo moral, sino física, ya que hablan de la maternidad y la paternidad juveniles como la posibilidad de cargar con un hijo y arruinar el futuro. Abordada así la educación sexual es recriminar la conducta de los demás, en lugar de proponer como hacerse cargo de los deseos, del cuerpo, y de la vida sexual a cualquier edad.

Por otra parte, resulta significativo el cambio de público para el tema de la PF, mientras que en los años setenta se consideraba femenino, en la década siguiente las campañas masivas se dirigían a jóvenes de ambos sexos. Eran agresivas y directas en su lenguaje y como decíamos arriba el mensaje es represivo y evasivo de lo que se refiere a educación y placer sexual.

2.7 Comunicación y credibilidad.

Los servicios de planificación familiar en nuestro país inician a través de instituciones privadas en 1959, y como programa gubernamental a partir de 1973, cuando contaba el país con 58 millones de habitantes. Para 1982 el programa de PF fue calificado de moderado según la escala de actividad programática de Mauldin y Lapham, dato que cita la revista Population Reports.

En los años sesenta, se habían logrado bajas tasas de fecundidad, pero el público usuario de métodos anticonceptivos aún no estaba convencido de formar la familia pequeña de 2 ó 3 hijos; sólo espaciaban la llegada de los hijos, o disminuían de 7 a 5 el número de hijos. Lo que quería decir que las campañas de PF no habían inculcado la norma de la familia chica, con dos o tres hijos.

Una política nacional de PF, según Everett Rogers, es la decisión de un gobierno de dedicar esfuerzos oficiales a la promoción de la idea de la planificación familiar.

En los primeros años de la década de los setenta, cuando Rogers analiza este tipo de comunicación describe que no es fácil conocer los resultados y alcances de los programas de PF, ya que el éxito depende de las metas de reducción de la natalidad que se haya planteado cada programa en cada país.

Sin embargo, este autor nos presenta otra visión del problema de PF y advierte que la base motivacional para una menor fertilidad rebasa en sí a la planificación familiar y debe cimentarse en el apoyo público de políticas antinatalistas. Se deben pues, conocer los valores o ventajas atribuidas al hecho de tener varios hijos para intentar subvertir los factores que contribuyen a la alta fertilidad.

Aquí entran las estrategias de comunicación que deben poner mayor énfasis en las ciencias del comportamiento, según el autor y menos en la simple habilidad para producir mensajes para los medios de comunicación colectiva.

Se debe entonces planear la comunicación, diseñar estrategias donde los diferentes medios y mensajes se complementen. "Una estrategia de comunicación es un plan o un diseño para cambiar la conducta humana en gran escala mediante la transmisión de nuevas ideas. (...) Una estrategia está orientada hacia los efectos". (Rogers; 1976, 26)

Según Rogers existe la falacia de que la creación de conciencia-conocimiento llevan automáticamente a la persuasión y la adopción. Sin embargo, es muy amplia la brecha entre conocimiento, actitud y práctica. Y prueba de ello es que el auditorio con conocimiento acerca de la PF es mucho más alto que el porcentaje que la ha adoptado.

Lo distintivo en la comunicación de la PF, para este autor, es que el hecho de hablar de planificación familiar y fertilidad son cuestiones que se acercan a la intimidad y creencias de los individuos, y suelen ser muy difíciles de modificar ya que atañen a aspectos que tampoco se comparten fácilmente, como son la vida sexual, el número de hijos y las relaciones de pareja.

Establecer el vínculo entre planificación familiar y vida sexual es sin duda arribar a un tema tabú, donde intervienen cuestiones privadas y muy personales, considerados en muchos caso tema prohibido, sobre todo para tocarlo en público.

En este punto se detiene nuestro autor, diciendo que uno de los esfuerzos que tiene que hacer la comunicación es lograr que el tópico de la anticoncepción sea

más fácil de discutir para introducir públicamente las ideas de planificación familiar. Un trabajo que Rogers percibe lento y difícil desde los años setenta. Sobre todo, tomando en cuenta las campañas en contra que se han de enfrentar. Nunca falta un líder, político, intelectual o religioso que se oponga a los conceptos de la PF, advierte este investigador.

Recordemos la primera visita del Papa Juan Pablo II a México en 1979, al referirse a la anticoncepción la calificó de pecado. Los médicos que trabajaban en el sector salud de entonces dicen que se vaciaron las clínicas y el interés se recuperó dos años más tarde. Otro punto crítico es la necesidad de sostener el cambio de comportamiento a través del tiempo.

A diferencia de los autores de “El uso de la radio para fomentar la planificación familiar”, Rogers sí cree en la comunicación como el proceso para cambiar un comportamiento a través de una idea transmitida desde la fuente transmisora. Es interesante como percibe el proceso de comunicación no como un modelo lineal, donde existe una relación vertical en el que la fuente domina o dirige la conducta del receptor; si no como modelo sistemático, donde existe una mayor igualdad entre los participantes en un acto de comunicación.

Es decir, aquí existe la influencia del receptor sobre la fuente, así que los emisores deben ser capaces de ver el acto de comunicación con los ojos del receptor.

Cuando Rogers nos habla de los elementos que intervienen en el modelo comunicativo, pone énfasis en los efectos, aquellos cambios en el comportamiento del receptor que desea la fuente transmisora y señala tres principales. 1) los cambios en el conocimiento del receptor; 2) en las actitudes, refiriéndose a la relativa o perdurable organización de las creencias; y, 3) en el comportamiento abierto del receptor, tales como votar o usar anticonceptivos.

Los fenómenos de credibilidad y retroinformación son fundamentales para este trabajo de investigación. Para Rogers, la credibilidad es el grado hasta el cual una fuente es percibida como digna de confianza y competente por el receptor. La comunicación en la cual la fuente y el canal son más altamente creíbles es más efectiva.

La retroinformación, es evidentemente la respuesta al mensaje, una manera de ver a la fuente como receptor, donde se subraya la mutualidad de la comunicación efectiva.

Hay dos tipos de retroinformación: positiva y negativa. La positiva es cuando el mensaje llega de la forma esperada, y la negativa es cuando el efecto intentado no

fue obtenido, rompiéndose la comunicación y provocándose hostilidad entre los elementos del proceso.

Mientras Levin y Gillespie mencionan que el lenguaje es el único puente que se debe identificar entre receptor y emisor, Rogers profundiza y señala que debemos conocer qué tan similares o diferentes somos al auditorio. Ello contribuye directamente en la interpretación, la retención y el posible cambio de actitud.

Para lograr este propósito debemos tomar en cuenta los fenómenos de la homofilia y la heterofilia. La homofilia es el grado hasta el cual el par fuente-receptor comparte ciertos atributos similares, como creencias, educación, status social, etc. Los patrones de comunicación muy frecuentemente son homofilicos. La heterofilia es el grado hasta el cual el par fuente-receptor es diferente en ciertos atributos. La comunicación entre pares fuente-receptor heterofilicos es menos que la que se da entre pares fuente-receptor homofilicos. (Rogers; 1973, 46)

Quien busca información encuentra en fuentes y canales heterofilicos una mayor credibilidad por el factor de competencia, es decir, el hecho de saber más que los receptores. En cambio en el nivel de la persuasión, cuando el propósito es formar una actitud positiva hacia una innovación, las fuentes y canales homofilicos son los más recomendables pues son percibidos como poseedores de credibilidad por su seguridad.

Finalmente en lo que se refiere a establecer una comunicación efectiva, hay que recordar el fenómeno de la empatía, para Rogers es la habilidad para proyectarse a sí mismo dentro del rol de otra persona. Cuando una fuente heterofilica o un receptor es capaz de empatizar con su compañero, se facilita la comunicación. (Rogers; 1973, 55)

Si aplicamos estos conceptos a la historia del programa *Mujer*, diríamos que se dieron las dos posibilidades de acuerdo al tema y a la personalidad de los invitados, aunque es prudente reconocer que en general predominó la heterofilia, es decir, había una gran diferencia entre el saber de los invitados y el saber de los radioescuchas. La empatía, sin embargo, fue un reto constante a fin de lograr una comunicación en donde los dos polos participaran y respetaran sus diferencias. (Se amplía este punto en el capítulo 4).

Valga aclarar mientras tanto que la serie *Mujer* intentaba ganarse la confianza a través del respeto a los participantes, tanto invitados de ámbitos institucionales como a profesionistas independientes que podían disentir de los criterios oficiales, lo mismo que del auditorio que participaba a través del teléfono o visitando la cabina en el momento de la transmisión. Lograr la credibilidad era posible gracias

a un intercambio de criterios, nunca a una imposición del criterio de autoridades o políticas públicas como las metas demográficas.

2.8 Comunicación tabú

Esta clasificación nos interesa particularmente pues desde la planeación de los temas, es decir en las discusiones previas al programa de radio *Mujer*, donde se revisaba enfoque, características de los y las invitadas, tratamiento y conclusiones se podía comprobar como los tópicos a tratar ofrecían dificultad, autocensura, o recriminación social.

“La comunicación tabú es aquella en la cual los mensajes son percibidos como extremadamente privados y personales.” (Rogers; 1973, 56) La planificación familiar está dentro de esta categoría de tabú, según Rogers.

Se trata de una comunicación que se refiere a ideas o conductas ilegales, inmorales o contrarias a normas fuertemente aceptadas, como el uso de drogas, el tener abortos o enfermedades venéreas, el ser homosexual o exconvicto. El grado hasta el cual un mensaje es tabú está en función del tiempo o la época en que se aborde un tema, el lugar geográfico donde se desarrolla y las creencias de los participantes. Rogers lo ejemplifica con el tema del aborto, ya que cuando es tratado entre mujeres en charla privada no es necesariamente un tabú. En gran parte, la comunicación tabú es interpersonal.

Nos sugiere que una de las técnicas para romper el tema tabú, es dar la impresión de que todos hacen determinada cosa. Y, ejemplifica, si dentro de un foro radiofónico decimos “el doctor fulano ya se hizo la vasectomía”, o “tal celebridad declaró en público haber tenido un aborto”, etc.

Otra forma de aproximarse al tema tabú es cambiando o sustituyendo las palabras que tienen significados fuertemente negativos, es decir, recurrir eventualmente a eufemismos. Esto es muy común en los mensajes que dirige el Estado.

En el caso del Consejo Nacional de Población, de acuerdo a los lineamientos del sector salud, utilizaba conceptos como “interrupción del embarazo” para no decir aborto, o “enfermedades de transmisión sexual” para evitar la palabra venérea, por citar dos ejemplos concretos que tuvieron cabida en la serie *Mujer*.

Los temas tabúes amenazan de alguna manera los valores sociales y por ello la sociedad los jerarquiza como graves o muy graves. El autor nos menciona este caso, que también atestiguamos en la serie *Mujer*: “una razón de la naturaleza tabú del tema de la PF es la creencia de que la fácil obtención de métodos

anticonceptivos llevará a la pérdida de la virginidad femenina antes del matrimonio.” (Rogers; 1973, 61) En una ocasión una señora criticó que pretendiéramos que las jóvenes utilizaran métodos anticonceptivos pues dijo que por eso ocurren tantos divorcios, ya que estas mujeres se convierten en *robamaridos*, agregó sin menoscabo, que ella lo había vivido en carne propia. Cabe agregar que el concepto de *virginidad* no era un valor a exaltar o a menospreciar, ya que no estaba en el centro de la discusión.

Ante estos riesgos, nuestro autor sugiere que se amplíe la comunicación sobre él o los mensajes tabúes con objeto de reducir la peligrosidad percibida. Rogers enumera las condiciones que favorecen la modificación de actitudes y comportamientos:

1. cuando la fuente ejerce confianza
2. si la fuente y el receptor son relativamente homofílicos
3. si en el mensaje se expresa una conclusión
4. si en el mensaje se exponen ventajas y desventajas
5. si no se recurre a apelaciones al temor.

Cita estudios que han revelado que los temas menos susceptibles de revelación y más comúnmente calificados como tabúes son la vida sexual, la situación financiera, el cuerpo y la personalidad del propio individuo, en contraste con los pasatiempos, los intereses y las actitudes frente a la religión y la política.

Finalmente, según este texto, son los hombres los que más se oponen a la PF. Por sus temores a que la satisfacción sexual disminuya, y por su deseo creciente de tener un mayor número de hijos. Son ellos quienes tienen menos contacto con los agentes y médicos de las clínicas de salud.

El camino para romper esta comunicación tabú, según la experiencia de Rogers es hacer que los receptores se perciban como merecedores de confianza, competentes y neutrales.

Comprobamos por nuestra parte que al público le parecía muy osado el tratamiento de esos temas en horarios matutinos, pues no se sentían cómodas de escucharlos en horarios de trabajo, delante de personas extrañas o de hombres, por ejemplo.

Sin embargo, en esta tesis se demostrará que la religión y la política pueden ser aún más amenazantes para el orden establecido por lo cual las instituciones que los representan prefieren alimentar y mantener el tabú.

El asunto es que en la década de los ochenta se empezaron a romper tabúes en la radio mexicana, en los temas sexuales, sobre todo en la manera de abordarlos.

Recuérdense las series *Prohibido tocar* y *Estrenando cuerpo* transmitidas por Radio Educación y dirigidas a auditorios mixtos lo mismo que a jóvenes, bajo un enfoque informativo en cuanto a salud y en cuanto a libertad y placer ante el propio cuerpo humano.

En el siguiente capítulo abundaremos sobre el tránsito que se ha venido dando en las últimas décadas en cuanto a apertura temática y éxito de programas dirigidos a mujeres, y cómo efectivamente han surgido nuevos temas tabúes.

Capítulo III

La radio y las mujeres

*"Una mujer debe ser soñadora,
coqueta y ardiente."
Canción Una mujer
Cantada por Elvira Ríos*

3.1 ¿Cómo llegaron a la radio?

Las mujeres llegan a la radio a partir de los años treinta procedentes del teatro y del cine. En principio se incorporan al talento artístico que el medio requería: son actrices tanto de mensajes publicitarios o radionovelas, lo mismo que cantantes profesionales o aficionadas.

Cuando ocupan un lugar como comentaristas o hacen lo que hoy denominamos labores de conducción, es decir responsabilizarse de un espacio, dirigir una conversación o mesa redonda radiofónica no se les llamaba locutoras o periodistas, sino *charlistas*. Entre las primeras se pueden mencionar los nombres de Teresita Hernández de Lozada, de la XEW, Ema Telmo, o Aurora Walker ésta última relacionada al primer concepto de radionovela en 1931.¹ No ascendieron tan rápidamente al puesto del líder de opinión, o a ser valoradas como voces autorizadas en tal o cual materia, sino hasta los años sesenta y setenta.

Resulta interesante asomarnos a los años cuarenta, durante la segunda guerra mundial, cuando ya el público estaba más que convencido de que la radiodifusión era un vehículo imprescindible de comunicación.

El investigador José Luis Ortiz Garza, estudia minuciosamente este período, y reseña que se realizaron programas de comentarios especialmente dirigidos a las mujeres mexicanas.

Existía un programa patrocinado por la Oficina del Coordinador de Asuntos Interamericanos OCAIA, *Charlas Femeninas*, cuyo contenido versaba sobre educación de los hijos, modas, salud, y en pequeñas dosis propaganda a través de

¹ Datos adquiridos a través de la entrevista con el Dr. Pablo Dueñas y Jesús Flores y Escalante. Historiadores de la radio y productores en XEW.

cápsulas informativas. Era conducido por Carmen de Alba, quien gustaba de entrevistar a las esposas de cónsules y funcionarios norteamericanos que vivían en México. De doña Carmen se decía que tenía una formación académica aunque no se nos precisaba en qué, y que también era cosmopolita, sobre su estilo opinaban, que tenía una “voz cariñosa, ponderada, severa pero cordial.” (Ortiz, 1992, 108)

Esta emisión radiofónica, señala el autor se proponía informar y familiarizar a la mujer mexicana con los problemas de la guerra y la posible forma de colaborar con ella, como lo hacían las norteamericanas. Así mismo se trataba de convencerlas de que la vida en el hogar bajo el sistema democrático resultaba muy superior a la de los países dominados por el Eje (Alemania- Italia- Japón).

Eran emisiones matutinas, en un horario de 9:30 a 9:40 los siete días de la semana, transmitido por la XEW, la XEQ y 45 estaciones del interior del país.

El mismo autor nos refiere otro programa patrocinado también por norteamericanos, conducido por Rasa Seldi, colaboradora de la revista Hoy, con horario nocturno y menor frecuencia, donde se incluían temas como “El deber ante la patria”, “El deber ante el hogar”, o “El bien y el mal”.

En los primeros años de la década de los cuarenta se sientan las bases para una programación radiofónica dedicada a las mujeres donde cabe radioteatros y programas de debate. Desde entonces los temas médicos y los programas de consejos van ganando espacios.

En “Las mil y una radios”, Sosa y Esquivel nos dan cuenta de algunos títulos de programas que se escucharon en 1942. En Radio Mil, por ejemplo, “Solteras y divorciadas” a cargo de Rodolfo Mendiola, los episodios sobre “Juana de Arco” y el radioterror “La bruja”, a cargo de Carmen Doria.

La emisora XEOY Radio Mil, por esos años era una fuerte competidora de la XEW, e intentaba ofrecer una programación variada que llegara a todo público. En lo que se refiere a su interés por el público femenino, impulsó una *Revista Femenina del Aire*, en 1944; y programas como *Mujeres en la historia*, *El hogar de Lupita*, y otros espacios que tenían que ver con belleza, decoración o cómo realizar mejor una despensa.

Curiosamente para la década de los sesenta emisoras como Radio Mil, se convierten en disqueras por excelencia y sus programas hablados son sustituidos por emisiones que promueven concursos y espectáculos.

Existe un dato en la década de los cincuenta que no se puede dejar de mencionar, con el derecho al voto (1953) y la aparición de la televisión se da un marco que

favorece la aparición de una radio femenina. Pues había que retener al público radioyente con propuestas novedosas, según historian Gabriel Sosa y Alberto Esquivel. Así surgió La Radio Femenina que sobrevivió de 1952 a 1959, también se le conoció como *La Jaula de las Cotorras*, pues esta ave acompañaba gráficamente la imagen de la emisora.

Sus siglas eran XEMX, cuyos dueños los señores Fernando González Oviedo y Luis Martínez Vértiz decidieron fuera manejada y operada por féminas. Llegaron a trabajar ahí actrices de radionovelas como Adalea Vázquez y Cuca Escobar de Perrin, conocida como Cuca la telefonista, por su rol dentro de una radionovela muy popular. Fue ella quien pronuncia el discurso de fundación de la emisora: “si el éxito se logra en el futuro, sería motivo de orgullo y si no, cuando menos ya estaban fincados los cimientos de una nueva actividad en la cual la mujer podría desarrollarse o cuando menos otras personas seguirán con la idea iniciada”. (Sosa; 1996, 19)

Los programas de mayor audiencia de la Radio Femenina tenían títulos como *Vamos a la plaza*, *Páginas del diario de una mujer sin nombre*, *El Rosario*, programa dialogado con Rosa Elvira Cano, *Celebridades Femeninas*, *La pareja ideal*, concurso que buscaba para y entre el público a la pareja ideal, con un jurado integrado por tres hombres.

Según los investigadores este concurso estuvo apoyado por las revistas conservadoras de la época con el propósito de fomentar el matrimonio y elevar el nivel moral del pueblo. Contaba además con la aprobación de la iglesia católica a través del arzobispo que estaba dispuesto a celebrar gratuitamente los matrimonios por la iglesia que por alguna razón no hubieran podido realizarse.

La emisora pretendía brindar una especie de servicio social, becas para niños pobres, servicios de maternidad, clínica dental, etc.

No transmitió radionovelas, sin embargo apuntan los autores se había logrado atraer a los anunciantes con las voces aterciopeladas, muy femeninas y dulces. Aunque finalmente se decidió que el formato no tenía tanta influencia en las mujeres, porque este sector “todavía no figuraba”, al decir de sus administradores en 1958.

El interés por promover y vigilar la conducta moral de las mujeres, como vemos está presente siempre en la historia de la radio. Pero es hasta los años setenta cuando temas tales como vida y valores en la familia, salud y sexualidad desde el punto de vista institucional a través del Consejo Nacional de Población ocuparon un espacio en forma de radionovela. A finales de los setenta la XEW transmitió

Caminos de Esperanza, donde un médico y una trabajadora social conocen de cerca la vida de los protagonistas y las vicisitudes para enfrentar su vida familiar.

Se produjeron cerca de 400 capítulos que tenían la particularidad de ofrecer un teléfono abierto para contestar dudas del auditorio después de cada emisión.

Más tarde vendría el tema de la planificación familiar en la telenovela, con una historia que se llevó a la pantalla por Miguel Sabido, *Ven Conmigo* y que continuó con *Acompáñame*. Ambas contaron con financiamientos de la Organización de Naciones Unidas y tenían como objetivo motivar al teleauditorio a visitar las clínicas de salud y decidirse a planificar la familia.

3.2 De la radionovela al testimonio

Hasta la década de los setenta la radionovela cautivaba la atención del público femenino en los horarios matutinos y vespertinos, jugando un papel definitivo en la programación de las radiodifusoras. No es propósito de este trabajo analizar a la radionovela como género y si en cambio, estudiar su relación con el público femenino. Pues valiéndose del melodrama y la intriga provocaban el fenómeno especular en que se basa su éxito desde los años treinta.

Las mujeres se convierten en su público cautivo, disponen de tiempo para escuchar la radio, sienten que se trata de un producto dirigido especialmente a ellas, a sus conflictos, a sus angustias. También los patrocinadores piensan en ellas, se cierra el círculo y el tiempo empieza a correr.

Es verdad que la temática y la dramaturgia de las radionovelas no propician en las mujeres una evolución en los terrenos social o político; pero sí les crea el gusto y el hábito de escuchar la radio.

Las características propias de este género, es decir, el manejo de voces, el tipo de historias, los efectos auditivos generan en correspondencia una forma de escuchar la radio y una manera particular de vincularse con el medio. Nos referimos concretamente al hilo invisible y muy sólido que es la emotividad, capaz de provocar una predisposición hacia la tensión que provoca el dolor o el gozo del otro hacia nuestra propia identificación.

Los estudiosos del género dicen que los principios básicos que conformaron la radionovela eran: el melodrama donde se exalta el sentimentalismo, analizado por Carlos Monsiváis como la mejor forma de despolitizar a un pueblo, pues no hay nunca una explicación social de ningún fenómeno, existe sólo los personajes dejados a su buena o mala suerte. El maniqueísmo y el final feliz.

El público femenino se ajustó al entretenimiento elemental, a la identificación primaria o a la necesidad de escape ante una realidad poco gratificante, no tanto por limitaciones propias, sino por las que le imponía un medio que casi no le ofrecía opciones. (Espíndola y Lobato; 1989,173.)

Si tomamos en cuenta los temas de la radionovela encontraremos datos de relevancia que constituían potencialmente una forma de educación o una vía de deformación para la vida de pareja, la familia, las relaciones sexuales.

No deja de ser revelador como por un lado se tocaban con insistencia los temas religiosos como la vida de *San Martín de Porres*, *La Biblia*, *La Sagrada Familia*, *Pecado Mortal*, títulos de radionovelas de los años sesenta, setenta y ochenta; y en el otro extremo los temas desbordados de pasión la mayor de las veces prohibida, como ejemplos: *La hiena*, *La mujer que tú olvidaste*, *El maligno*, *Pasiones indómitas* o *La esposa de mi marido*. No debe desdeñarse, por supuesto, el hecho de que el papel de la madre era central en estas historias que la radio nos contaba. No olvidemos que aún casadas las mujeres entregaban cuentas a sus madres de lo que hacían o dejaban de hacer con su vida sexual y familiar.

Podemos deducir entonces el afán moralista en la radio desde sus inicios. Una necesidad de que las mujeres aprendan a mesurar sus sentimientos, a combatir “el mal”, siempre enfrentada la buena y la mala, siempre la moraleja de que la mala debe recibir un severo castigo.

Atrás siempre el apoyo de la Iglesia, los arzobispos aprobando, llegando incluso a bendecir a los radioescuchas en las narraciones que hablaban de los santos. Todo esto contribuía a exacerbar los prejuicios contra los temas que después iban a ser considerados el destape de la libertad de las mujeres, hablar nada menos que de la propia sexualidad, por ejemplo, en contraposición con el machismo en todas sus modalidades, en la misma medida como se enfrentaban los pobres a los ricos en los capítulos radiofónicos noveleros.

Es justamente en 1982 cuando la XEW dejó de transmitir la barra matutina de radionovelas sustituyéndola con la ampliación de programas como *Nuestro Hogar*, dirigido por Janet Arceo y destinado fundamentalmente a las amas de casa a quienes además de los tradicionales consejos para el hogar se les proporcionaba, “nocións acerca de otras materias...” (Espíndola y Lobato; 1989, 184)

Se reconoce entonces la necesidad de modernizar contenidos, de ver en las mujeres, por un lado *consumidoras* que han cambiado hábitos, y por otro lado, seres con otras expectativas, pues han transformado su vida íntima y tienen la necesidad de allegarse un salario. La intriga eterna de la radionovela, o el gastado

suspense que era muy fácil de adivinar, perdieron interés y fueron alejando a las mujeres del género radionoveler.

Es aquí, en este terreno que queda aparentemente un vacío donde cabe perfectamente el testimonio espontáneo en el mejor de los casos o la mera participación parcial y manipulada. Se incluye por fin la vida de las radioescuchas narrada en la voz de sus protagonistas. Llegan pues los programas de mujeres que toman en cuenta de diversas maneras la participación de la mujer, aunque no desaparecen los programas femeninos que siguen subrayando y encajonando a las mujeres a su rol tradicional.

Es prudente pues hacer un paralelismo entre los elementos del radiodrama y el testimonio como géneros que se continuaron en el tiempo. En ambos existe la trama, ya que un testimonio puede muy bien presentarse, exponerse un nudo y un desenlace. Hay un argumento, como en la radionovela un guión. Tenemos un personaje-narrador que con su voz y descripción nos va brindar una atmósfera, una intención, una tensión.

Existe como veremos en el capítulo IV con mayor detalle, una forma de dialoguismo donde la persona habla como para sí misma o reproduce el diálogo con los personajes claves de la trama que está narrando. Y curiosamente los efectos dramáticos fundamentales en la radionovela, se pueden dar en el testimonio, ya que los programas como *Mujer* que pasaban en vivo e incluían la voz como forma esencial de participación del público compartían un fragmento de la vida cotidiana de las mujeres que lo mismo podían habernos en susurro porque estaban en la oficina, que nos pedían que esperamos unos minutos pues el timbre de la puerta había sonado, y nosotros como público espectador habíamos alcanzado a percibir ese sonido.

Parece ser que esa hiper-emotividad de la que hablan Lobato y Gutiérrez como uno de los elementos imprescindibles de la radionovela se transforma poco a poco en reflexión pausada y lógica en espacios donde se habla de sentimientos y no siempre de sentimentalismos. Si en los años cuarenta, cincuenta, sesenta e incluso setenta se les autorizaba únicamente a las mujeres prenderse de la radio y soltar todas las lágrimas, el paso del tiempo y las transformaciones programáticas obligaron a la radio a ofrecer más opciones, además desde luego de la ya instaurada.

En el siguiente apartado se enumeran cronológicamente una serie de programas de mujeres con muy diversas características.

3.3 Programas de mujeres y programas femeninos entre 1980 y 1990

Los programas de mujeres son aquellos que se salen de los temas considerados femeninos, como moda, belleza y cocina. Tienen intenciones educativas en ámbitos como la salud, la sexualidad, la vida familiar, la situación política y social. Son programas que establecen una comunicación diferente con las mujeres al dirigirse a ellas como adultas y como seres que tienen actividades laborales o profesionales además de la categoría de amas de casa.

En los programas femeninos los invitados y especialistas solían ser voces masculinas con alguna autoridad moral o profesional como los médicos y los curas que se refieren a la mujer como ese ser que siempre necesita ayuda o guía.

El programa pionero en la clasificación de programas de mujeres es el *Foro de la Mujer*, que transmitió Radio Unam de 1974 a 1987², serie que iniciará la luchadora guatemalteca Alaide Foppa y que después de desaparecida por razones políticas continuara la feminista Elena Urrutia. Se consideraba un espacio polémico donde se hablaba de libros, hechos, entrevistas y denuncias a favor de la causa de la mujer.⁷ De corte feminista y académico este programa abre la ruta a otras comunicadoras que intentarán años más tarde convertir en verdadera tribuna estos foros radiofónicos.

“Rompe las cadenas de opresión milenaria...”

En julio de 1982, se elaboró un proyecto de coproducción entre el Consejo Nacional de Población y Radio Educación para llevar a cabo un programa para mujeres, con objeto de “abrir un canal de comunicación y expresión sobre la problemática de las mujeres en una sociedad que hasta ahora, es organizada en lo fundamental por la parte masculina de la población. Así como, correctamente se les ha permitido a otros sectores oprimidos el plantear sus propios análisis (...) Las mujeres requieren de un espacio propio.” Así nació *La causa de las mujeres*, bajo la dirección de Guadalupe Rivera Marín⁸

Su rúbrica tenía como lema la siguiente leyenda basada en un proverbio chino: “*Rompe las cadenas de opresión milenaria que en la mujer se apoya medio cielo...*”

El propósito de esta serie era romper los esquemas tradicionales de la comunicación dirigida a mujeres, por lo cual pretendían dar a conocer el quehacer

² Fecha tomada del artículo periodístico *Las mujeres y la radio* de Elvira García, publicado en El Universal.

⁷ Clasificación que aparece en el Catálogo de Radio Unam.

⁸ Información documentada por el archivo personal de Sonia Riquer, productora de esta serie

de las mujeres en los diversos campos de su vida, no sólo en el campo doméstico, difundiendo investigaciones y trabajos sobre diferentes tópicos. Al mismo tiempo que estimulaban la participación de las mujeres de diversos sectores, lo mismo académicas que trabajadoras.

Un colectivo de catorce mujeres trabajaría en el diseño y realización de entrevistas y reportajes para esta serie, pero al poco tiempo decidieron que no había recursos para cubrir todos los salarios. Se transmitió de dos a tres veces por semana, con una duración de 30 minutos abordando temas de salud, política, problemas sociales, y actividades artísticas. Se trataba de un programa grabado en estudio, dividido en secciones que enriquecían el tema central, desde diferentes enfoques: histórico, entrevistas, testimonios, agenda médica, etc.

De 1982 a 1988, se realizaron un total de 475 programas, y sólo los primeros 25 contaron con el apoyo financiero de la Unicef.

Cada emisión requería una investigación documental y sobre todo, la definición de un objetivo y del enfoque o postura alrededor de cada tema. Tomemos como ejemplo “El amor y las mujeres”, cuyo objetivo era “desmitificar la idea que sobre el amor se le ha hecho creer a las mujeres, ya que este se puede convertir en uno de los elementos de sujeción más sutiles y efectivos”.

O, en su caso, el tema de salud, bajo el título “Brujas, hierberas y curanderas”, con la idea de recobrar la rica experiencia que sobre el tema se tiene en nuestro país, dándole un sentido histórico a la importancia de las mujeres en el cuidado de la salud y su identificación como brujas. Esta era su hipótesis: “La relación no institucional de las mujeres con la salud, siempre ha sido motivo de persecución y acecho. Sin embargo, las mujeres han tenido una relación más estrecha con la medicina natural.”

Entre los problemas que amenazaron constantemente la continuidad de este proyecto radiofónico fue el financiamiento para convertir el programa en una legítima fuente de ingresos para las colaboradoras. Y, puesto en sus propias palabras “de un modo sutil pesó sobre nosotras cierta censura, lo que también impide que podamos radicalizar los contenidos de los programas”.⁹

Entre sus logros apuntan que se propusieron y lograron una relación directa de las mujeres con la radio, sustituyendo el esquema de comunicación unidireccional por otro que permitió tanto la expresión de quienes emitían como de quienes recibían el mensaje. Constituyeron además, un canal de información para las mujeres de varios sectores y diversos ámbitos tanto nacionales como extranjeras.

⁹ Testimonio de Sonia Riquer.

Otro logro se refiere a vincular la vida pública con la privada y viceversa. Y, finalmente, subrayaron la lucha de las mujeres a partir de diversos grupos, lo que dio un mosaico de visiones, necesidades, expectativas. Es decir, se constituyeron como un foro para las mujeres organizadas.

Algunos de los temas que abordaron en 1983, fueron: "Aventureras", un análisis de la prostitución en nuestro país. "Maternidad voluntaria", que las mujeres decidan sobre su cuerpo y el número de hijos. "Mujeres y lucha sindical". "La igualdad política, un futuro todavía lejano". "El amor y las mujeres". "Limpieza rápida de cerebros". "Informe presidencial y mujeres". "Alaíde Foppa siempre entre nosotras". "Refugiadas en el Salvador".

Para 1984, planteaban en sus programas, situaciones específicas que vivían las mujeres de distintos sectores, tales como: "Mujeres de Pascual", emisión en la que participaron las esposas de los trabajadores de la empresa de refrescos Pascual. "Marcha campesina", sobre justicia y latifundios. "Mujeres Juchitecas", para difundir sus exigencias y demandas. "Maquiladoras del norte", para denunciar la explotación femenina.

Algunos temas de 1985 se hicieron eco de las demandas de los grupos que se vieron afectados por catástrofes como las explosiones de San Juanico y el terremoto que sufrió la ciudad de México. "Las telefonistas", "Los niños de San Juanico", "Obreras en huelga", "Las mujeres y las elecciones de 1985", "Movimiento Unido de Damnificados e Inquilinos", "Sociedad Cooperativa de Costureras".

La causa de las mujeres, no se agotó porque las demandas y las expectativas de los grupos se resolvieran. Berta Hiriart una de sus productoras señala que si el espacio se politizó fue porque la gente lo pedía, sin embargo los temas que más asustaban a las autoridades eran los sexuales, "el lesbianismo los petrificaba"¹⁰ Por otra parte, para esta periodista en 1987 cuando se termina el programa de radio, el feminismo entra a otra etapa.

Para Sonia Riquer, una forma de presionar al grupo fue la falta de presupuesto, "es frustrante reproducir la realidad sin profundizar por falta de recursos. Para sustituir este espacio se creó el Centro de Comunicación Alternativa Alaíde Foppa" este ha editado libros y organizado exposiciones alrededor de la problemática de las mujeres.

Cabe agregar que en 1984 Radio Educación dedicaba el horario de 9:30 a 11:30 horas a una barra programática para mujeres. La temática general versaba sobre

¹⁰ Entrevista telefónica con Berta Hiriart

salud, se explicaban y analizaban síntomas, enfermedades y malestares que afectan a la población femenina en particular. También se incluían temas de educación infantil en los que destacaba un tratamiento analítico y no conductista, así como educación sexual dirigida a ambos sexos.¹¹

Cuadro 6
Programas dirigidos a mujeres en 1990¹²

Emisora y Grupo Radiofónico	Nombre de la serie	Conductora	Horario	Clasificación
XEDF del Grupo Radio Fórmula	<i>Sólo para mujeres</i>	Maria Victoria Llamas	De 9 a 11 hrs	Información y orientación
	<i>Todo para la mujer</i>	Maxime Woodside y Raidigón	De 11 a 13 hrs.	Moda y espectáculos
	<i>La mujer en voz alta</i>	Flor Berenguer	De 13 a 14 hrs.	Revista ligera
XEW, Grupo Televisa Radio	<i>El mundo de la mujer</i>	Janet	De 9 a 11 hrs	Orientación y servicio Social
	<i>Aquí y ahora</i>	Virginia Sendel Y Cristina Pacheco	De 11 a 11:30 hrs	Información diversa y comentarios
	<i>Mujer. Casos de la Vida Real</i>	Silvia Pinal	De 12:30 a 13:30 hrs (viernes)	Dramatización grabada
	<i>La razón y el corazón</i>	Leonor Plaza Y Lucy Serrano	De 16 a 17 hrs	Pre-grabado y en vivo. Dramatización y personajes que encarnan la razón y el corazón
XERED, del Grupo Radio Programas de México	<i>Escucha</i>	Maria Luisa Barreda	De 10 a 11 hrs	Informativo, reportajes
	<i>Imagen y estilo</i>	Margarita White	De 11 a 11:30 hrs	Consejos para verse bien
	<i>Chepina</i>	Chepina Peralta	De 11:30 a 12:30 hrs	Recetas de cocina
	<i>Por su salud</i>	Ernesto Lamoglia	De 12:30 a 13.30 hrs	Información salud, enfoque psiquiátrico
XEB, Instituto mexicano de la Radio	<i>Mujer</i>	Rita Abreu	De 11 a 12 hrs	Orientación y foro de mujeres

A través del muestreo realizado en la ciudad de México, observamos factores de coincidencia de los programas que se dirigen a audiencias femeninas:

1. Suelen ser en vivo, es decir, transmisión instantánea al momento de su realización.
2. Son conducidos por mujeres.
3. Surgieron en la década de los ochenta.

¹¹ Datos de un artículo del Ilet, Unidad de Comunicación Alternativa de la Mujer, No. 11, sin fecha.

¹² La clasificación de esos espacios radiofónicos está tomada de la carta programática de cada una de las emisoras.

4. Predomina la palabra hablada y una mínima parte de ellos incluyen música y efectos.
5. Se transmiten en horarios matutinos, en su mayoría.
6. Se motiva la participación del público vía telefónica.
7. En cuanto a los temas estos programas abordan principalmente tópicos de salud, vida familiar, relación de pareja, moda, superación personal y cocina.
8. Son tratados en forma de mesa redonda, donde la conductora interroga a los invitados especialistas en el tema en cuestión, se incluyen las llamadas del público transcritas por las telefonistas, excepto en el programa *Mujer* donde la llamada si pasaba al aire.
9. El discurso toma el matiz de espacio de consulta. La parte que emite el mensaje presume tener la información, “el conocimiento”, lo explica, trata de convencer y motiva al auditorio a participar y a cambiar actitudes o ideas.

En función de los intereses de esta tesis vamos a detenernos en los programas radiofónicos similares a *Mujer*. Cuando decimos similares, nos referimos a la elección temática, la alusión directa al público femenino y el apoyo de voces especialistas para imprimir mayor confianza en lo que se está exponiendo. Así pues, de todos los descritos anteriormente, retomaremos *El mundo de la mujer y Sólo para mujeres*.

3.4 El mundo de la mujer, XEW.

Este es uno de los programas pioneros en la radio comercial con el formato de espacios en vivo, con entrevistas y una conductora mujer. Apareció en 1982 con Janet Arceo al frente, se transmitía de lunes a viernes durante dos horas y media. Cada emisión se dividía entre cinco y siete secciones y estaba patrocinada por los supermercados Aurrera. Tenía la peculiaridad de que los anuncios comerciales se hacían en vivo en voz de la propia conductora.

De acuerdo a las palabras de Patricia Romero productora de este programa en 1990, “*El Mundo de la Mujer* es un programa de servicio social, que con el apoyo de un patrocinador respalda esta labor tan necesaria para las mujeres. Janet Arceo es una imagen que el público ya conoce y esta imagen refuerza la credibilidad de ella misma junto con la XEW para hablar acerca de la importancia del desarrollo de la familia, del desarrollo de la mujer, de su participación en la sociedad, de su desarrollo personal, de la educación de los hijos, su salud, etcétera.”¹³

¹³ La información que documenta este apartado se obtuvo a través de un monitoreo y una entrevista con Patricia Romero, productora de esta serie en junio de 1990.

El programa estaba dirigido a la clase popular, “por ser ésta la que carece más de información y tiene más problemas. Son las mujeres que o están en casa, o están trabajando, o tienen que hacer ambas cosas. Dado el tiempo que ellas no tienen, la radio les puede proporcionar un aprendizaje o una información muy sencilla, muy simple, muy coloquial, muy llana para que ellas apliquen todo lo que se da a través de los especialistas a su forma de vida, a su cotidianeidad”.

De acuerdo a las compañías que llevan a cabo estudios de audiencia, según la entrevistada, esta serie contaba con muy buena audiencia e incluso llegaba a todas las clases sociales A, B y C.

La productora puntualizaba que no se dirigía a mujeres jóvenes solteras o casadas, ni a madres solteras porque ellas ya tenían su otra radio. En cambio se orientaba directamente a la madre, entendida ésta como formadora de familia, compartiera o no esa responsabilidad. Su sistema de trabajo era evaluar todos los temas de interés para este sector de la población y abordar otros que el público solicitaba vía telefónica. Incluidos asimismo tópicos en donde se requería hacer conciencia, como el Día del Medio Ambiente, por ejemplo.

Manejaban temas de superación, integración familiar, sexualidad, lo mismo que alimentación y nutrición, o educación de los hijos. Alrededor de 45 colaboradores en diferentes especialidades participan a la semana, desde pediatría hasta ginecología.

La elección de invitados requería especial atención “pues hay personas que sólo les interesa su promoción personal, con el fin de evitar este tipo de participación se realizan entrevistas previas con los colaboradores y especialistas en cada tema. Dado el nivel cultural del auditorio, que no es que lo subestime, pero a veces se van con muchas *fintas*, entonces la credibilidad de nosotros la tenemos que cuidar, no por nosotros sino por el auditorio. Finalmente van a estar contigo los que consideren que el trabajo que se está haciendo es honesto. Por otra parte, ninguno de los colaboradores cobra, hace su *servicio social* aquí en la XEW. Nosotros les marcamos ciertos lineamientos porque el programa tiene cierta personalidad, inclusive las secciones nuevas se graban, si no funcionan se transmiten una vez, pero no se convierten en secciones fijas”.

En *El mundo de la mujer* las llamadas telefónicas del auditorio no pasaban al aire, se les daba curso a través del registro escrito que levantan las telefonistas. Tres líneas estaban disponibles para esta tarea ya que según la productora recibían entre 150 y 200 llamadas diarias y en los días festivos, la cantidad se reducía a 100.

Sobre los temas prohibidos o más difíciles de tratar, Romero apunta que todos los temas se podían abordar “pero con tacto, sobre todo en una empresa como ésta en que las políticas son tan especiales, pero en radio puedes decir lo que quieras pero de una manera, no sé... No le puedes decir a la gente que el gobierno es lo peor, pero sí hacer una conciencia entre las amas de casa para exigir nuestros derechos y no aceptar que nos vean la cara.”

Por otra parte existen temas que de manera definitiva no abordaban, por considerarlos altamente especializados y fuera del interés del programa, por ejemplo, la astronomía. Con respecto a la sexualidad, cuando el público llamaba y se quejaba de que se tratara tal o cual asunto por radio, el equipo o la misma conductora explican a la audiencia que se trata de temas importantes para las madres de familia. El 60% de los temas que transmitía la serie eran asuntos médicos y el 40% restante lo ocupaban secciones diferentes. La razón es que en México, asegura la productora existe un alto grado de mortalidad de mujeres por cáncer cérvico uterino, mamario o partos. Intentaban así que el 60% de esta labor definida como social se abocara a la medicina preventiva.

Intentaban cubrir todas las necesidades del auditorio, explica Patricia Romero “aunque estas sean muy diferentes en función de la vivienda, la preparación y el desarrollo que se tenga. Otra gran diferencia es la que se encuentra entre la mujer urbana de la ciudad de México y la urbana que vive en Guadalajara, por ejemplo. La moralidad es muy distinta, razón por la cual se debe cuidar mucho lo que se dice, en función de los intereses del público”.

En cuanto a la personalidad de la conductora, Janet Arceo podemos decir que usaba un tono jovial, siempre optimista parecido al que utiliza la publicidad. Establece el diálogo con sus invitados en forma de conversación, evita polémica y no suele ser agresiva. Todo lo contrario es festiva y optimista como si esa fuera la consigna. En 1986 sobre la crisis opinaba: “Si la entendemos como lo que es realmente nos va a servir como escalón para crecer como país. Si económicamente estamos mal, tenemos que meternos a vender más cosas. De las grandes crisis surgen los grandes triunfos”.¹⁴

Hay una evolución temática en *El mundo de la mujer*, declara Janet Arceo para este diario tienen que ver con belleza, decoración, psicología, etc. No se trata de que las mujeres radioescuchas gasten o compren libros carísimos para educar a sus hijos. Se trata de estimularlas y darles la seguridad de que ellas pueden.

Años más tarde, concede una entrevista para otro diario donde menciona que “anteriormente existían temas vedados para hablar en radio: drogadicción,

¹⁴ Tomado del periódico *La Jornada*, 17 de octubre de 1986

homosexualidad, violación, sexualidad (...) ahora es necesario concientizar al oyente y transmitir situaciones que antes sólo se trataban en televisión o medios impresos". Habla entonces "de despertar a las mujeres y hacerles notar que constituimos una fuerza social muy importante y tenemos grandes valores. Y es que quizá nosotras mismas nos hemos autolimitado; no nos hemos permitido ser. Se decía que los hombres nos impedían salir adelante, pero no es cierto; se debía a que así nos sentíamos cómodas".¹⁵

La conductora hace hincapié en que no se trata de competir con los hombres, se trata de aprender más y hacer mejores matrimonios. Afirma a su vez que quien está frente a un micrófono debe realizar una labor social.

Cuando este programa cumplió diez años al aire, apareció en la columna *Desde la Cabina*: "Tal vez El mundo de la mujer no sea un dechado de producción o creatividad, pero sí llena un hueco importante para la mujer de hoy, aquella que trabaja y a la vez forma parte fundamental de la familia."¹⁶

Por su parte, Arturo Trejo comentó lo siguiente: "El mundo de la mujer es conducido por Janet Arceo con sutileza, gusto y sencillez. Los espacios con colaboraciones varias se dejan oír por las amas de casa que, mientras desayunan o toman un respiro luego de llevar a los niños a la escuela, encuentran consejos, respuestas y ayudas espirituales".¹⁷

Llama la atención que utilice el adjetivo "sutil" como una virtud de un programa femenino, reforzando la idea o la conveniencia de que las mujeres no sean agresivas e incomoden al público, a los ejecutivos, y menos aún a los patrocinadores.

3.5 No sólo para mujeres, XEDF.

En 1990, el grupo Radio Fórmula incorpora en su programación espacios dedicados a las mujeres a través de la XEDF en amplitud modulada, de las diez a las catorce horas de lunes a sábados.

Inicia la "Fórmula Femenina" la periodista María Victoria Llamas, conduciendo el programa *No sólo para mujeres*. Los temas recorrian desde salud, difusión cultural, tradiciones, hasta la vida de los que protagonizan el teatro, las telenovelas y el espectáculo. Siempre con invitados en cabina, destacándose la presencia de

¹⁵ Tomado del periódico El Nacional, 8 de abril de 1991.

¹⁶ Tomado del periódico El Nacional, sección *Desde Cabina*, 2 de noviembre de 1992.

¹⁷ Tomado del periódico El Nacional, sección *Otras Ondas*, 22 de marzo de 1993

personajes conocidos en el mundo de la literatura, la dramaturgia, la música o el periodismo.

Llamas¹⁸ señala que la emisora le solicitó a cambio de la total libertad para que hiciera lo que quisiera que brindara una receta en cada emisión. Ella decidió agregar consejos prácticos como la limpieza del baño, preservación de alimentos, ahorro del gas, etc.

En forma de *concursos* ventilaba públicamente el mal funcionamiento de servicios como hoteles, carreteras, restaurantes, museos, o baños públicos.

“No podemos ser modernos cuando llegas al museo de Palenque y el tufo te impide entrar al baño”. Otro concurso fue el de “adopte un bache, póngale un nombre, véalo crecer y reproducirse. ¿Amaneció con agua, más contento, rechoncho?”.

Respecto a las ideas que la serie promovía en relación con las mujeres, su conductora describe: “Mientras los programas para mujeres se sigan basando en un concepto tan restringido para la mujer, en una sola faceta de lo que somos: quién te corta el pelo, cuál es el color de moda, etc., no me van a convencer. No soporto un programa que dice *Queridas amigas...* Cuando lo oigo me dan náuseas. Porque *queridas amigas* quiere decir: reciba al marido maquillada y peinada; levántese a cepillarse los dientes antes de que él la vea, tenga asco de su propio cuerpo, lea, pero no mucho, porque si no, no encuentra galán. No quiero que me identifiquen como femenina en este sentido”.

A juicio de esta periodista y conductora la mayoría de los programas de mujeres hablan de familia, sólo que en México el 40% de los hogares están encabezados por mujeres abandonadas, viudas o dejadas. Entonces, Llamas se pregunta: ¿cuál familia? Evita pues el engaño de afirmar que existe la familia ideal porque considera que es una manera de hostigar a esas mujeres y denigrarlas. Para Llamas la familia ideal es la que sale en los anuncios de pasta de dientes. Pero la realidad mexicana es otra, con dobles o triples jornadas para la mujer. No corresponde a esas imágenes glamurosas de productos para lavar la ropa. Estas ideas las expresa directamente en cada emisión a través de un lenguaje llano y coloquial, que evita precisamente la sutileza, de la que hablábamos más arriba.

Llamas prefiere abordar temas relacionados a los derechos humanos, ecología, o amnistía internacional. Porque está convencida que los derechos humanos tienen que ver con los baños sucios o con el mal trato en un restaurante, no siempre se trata de casos de tortura.

¹⁸ Entrevista con María Victoria Llamas

El Instituto Nacional del Consumidor y la Procuraduría Federal del consumidor tuvieron presencia una vez al mes, porque la conductora insiste en un punto que le parece crucial: aprender a quejarse, saber a quién dirigir una queja, cómo canalizarla, etc. “Saber que puede haber pequeñas acciones de desobediencia civil que redundarán en que tengas un mayor respeto por parte del pequeño poder y de la pequeña autoridad. Tenemos derecho a decir en el programa cómo no ser un consumidor pasivo y sugerirle al auditorio que sea consumidor selectivo, y ejerza criterios para elegir los programas de televisión y de radio que quiere ver y oír, y sepa porque los ha elegido”.

Para Llamas es ineludible y merece respeto absoluto el derecho a hablar por parte del auditorio. La gente quiere expresarse y no ser una voz anónima, después de intentar la llamada varias veces. Con este criterio *No sólo para mujeres* incluye las llamadas agresivas, las quejas de las mujeres sobre el volumen alto de los comerciales, o que les molestan las interrupciones a criterio del operador para insertar los anuncios, sobre todo en épocas navideñas. Para ella respetar al auditorio es abandonar una actitud de desdén olímpico, porque hay seres humanos del otro lado. Su lucha es encontrar un patrocinador inteligente que dijera: este programa va a pasar sin anuncios. “Te interrumpen para empezar a hablar de bebidas alcohólicas en un programa a las diez de la mañana. El auditorio debería protestar y al aire lo he dicho: esto está en contra de la ley”.

Reto difícil para cualquier radiodifusora, sin embargo María Victoria lo asume como parte de lo que considera una responsabilidad frente al auditorio, mientras se arriesga a ser clasificada de problemática o poco femenina.

3.6 Barra femenina de XERED

Para efectos de este trabajo no tomamos ningún programa en especial de esta emisora por no encontrar el equivalente del modelo que estamos analizando. Sin embargo, como lo refiere el Cuadro 6, esta emisora cuenta con su barra de programas pensados y realizados por mujeres.

El primero de ellos Escucha tiene la particularidad de realizarse en cabina o a control remoto. Se identifica como un programa de interés social de “actualidad, entrevistas, comentarios y su participación”. Su formato se aproxima al reportaje. Documentación más exhaustiva y varios enfoques sobre un mismo tema.

Imagen y estilo un programa ligero que alude directamente a la moda y el aspecto físico sin limitar la audiencia a un sólo sexo. La rúbrica menciona “en apoyo a su personalidad, su proyección social y su aspecto. Descubra el camino de la superación y el éxito”.

Los treinta minutos que dura son empleados en responder las llamadas transcritas por parte del público, dando consejos para favorecer “la silueta”, labios partidos, lápices importados para pintar canas, (cuando lo creen necesario dicen las marcas más convenientes), como evitar verse “bustonas”, entre otros similares.

La cocina de Chepina se realiza en una aparente cocina donde hay un diálogo permanente entre vecinas. Su lema es “Cómo cocinar mejor, más barato para su familia”. Las *vecinas* comentan sobre los problemas de la contaminación y como no encuentran solución prefieren salir de compras. Entran los comerciales de Aurrera y ellas mismas leen las ofertas. Las vecinas platican y se pasan recetas, de paso aconsejan a las mamás no torturar a los niños para que coman, que les enseñen a disfrutar la comida. Nunca se mencionan los teléfonos de la emisora.

Mención aparte merece el programa Por su salud cuyo conductor es el doctor Ernesto Lamoglia con teléfonos abiertos para recibir en forma transcrita las preguntas del auditorio. Enfocado principalmente a la salud y sobre todo a los problemas de orden psicológico. Temas como: personalidad sádica, autodestrucción, misoginia son los que se abordan en forma de cátedra por un conductor que domina el lenguaje y el tono de voz para convencer de su tratamiento científico al tema. Cita libros, autores, explica, ejemplifica, monologa refiriéndose a su propia historia.

Podría decirse que este programa es uno de los espacios precursores en explotar estos temas con la presencia de un especialista. El habla de sí mismo como terapeuta. Por el número de patrocinadores, Elektra, El palacio de Hierro, Hipódromo de las Américas, por mencionar unos cuantos, parece haber logrado un amplio auditorio. Desde luego se trata de una conducción desde la posición de autoridad y del abuso, ya que suele dar ejemplos en los que usa la ironía y la burla. Tampoco se limita para ridiculizar las opiniones del público.

Motiva hacia el cambio de actitud y señala que el primer paso es reconocer que los problemas existen que uno es sádico, sumiso, o misógino, y después estar dispuesto al cambio, como si se tratase de una fórmula mágica o elemental. Quien lo escucha pudiera pensar que los trastornos de la personalidad son un asunto de la voluntad y de la conciencia individual. Lo cual resulta en gran medida una falacia atroz que engaña a la audiencia.

Sin embargo, lo que resulta interesante es que esta experiencia en la radio mexicana cuestiona los papeles que juega la madre, el padre, los hijos; los roles masculinos y femeninos dentro de la sociedad, aún cuando se suscriban a un enfoque de corte pseudo-psicoanalítico, si nos atenemos al lenguaje utilizado. Enfoque que contrasta con el punto de vista religioso preponderante que se mantuvo por tantos años en emisoras como la XEW.

3.7 Programa *Mujer*, XEB. Historia y características

Este programa es el único, de los aquí descritos que se inscribe en el rango de “institucional”, es decir, en él confluyen los intereses de dos instituciones gubernamentales, el Consejo Nacional de Población estableciendo contenidos y enfoque; y, el Instituto Mexicano de la Radio facilitando recursos de producción y la difusión a través de una emisora del sistema estatal. Se realizaron un total de 370 emisiones a lo largo de los cuatro años que se mantuvo la coproducción.

El formato radiofónico en forma de foro o panel, se apoyaba con dramatización, generalmente a modo de introducción, encuestas callejeras, entrevistas en cabina, información documental, bibliografía relacionada al tema, testimonios en vivo y llamadas telefónicas.

Se eligió la emisora XEB, donde ya existía una serie con el mismo nombre pregrabada, que se transmitía de lunes a viernes, cuya rúbrica y forma de presentación idealizaba a la mujer. La XEB es “la estación familiar del Instituto Mexicano de la Radio”, que además de programas de opinión conserva su perfil musical encaminado al bolero y la música romántica de corte tradicional.

De acuerdo a documentos de la propia emisora, la distribución de audiencia por sexo es: Hombres 45.2% y Mujeres 54.8%. La audiencia por nivel socio-económico está distribuida en: Sectores A/B, 18%; Sector C, 28%; y, Sector D, 54%.¹⁹

Inicia esta coproducción en 1986 únicamente los miércoles en emisiones en vivo, nueva rúbrica, nuevos objetivos. El lema es “Mujer: el cambio que nace de la palabra”. Y el objetivo del Conapo es lograr la autodeterminación de las mujeres en los ámbitos de su vida sexual y familiar.

Se dirige a sectores urbanos de clase media y baja. El principal interés era llegar a las mujeres trabajadoras de la ciudad de México.

En el programa *Mujer* el tema de la planificación familiar no fue la prioridad sino abordar la problemática femenina desde la perspectiva urbana, por lo que el objetivo de la serie era brindar a la mujer los elementos que le posibiliten su autodeterminación, en el plano personal y como sujeto social.

¹⁹ Fuente: Índices Nielsen de Radio Enero/Marzo, 1997. Citado en el documento *XEB, la B Grande de México, del Imer*, Mayo, 1997.

Esto permitía preparar temas dentro de un gran abanico de opciones, tales como: elección de pareja, madre soltera, roles sexuales, o mujeres mazahuas que viven en el Distrito Federal.

Se trataba de provocar o inducir cambios en la conducta sexual y reproductiva de las mujeres con el fin de mejorar su calidad de vida, concepto institucional que se apoya en los lineamientos del Plan Nacional de Población, de la Educación en Población y en el Programa Nacional de Acción para la Integración de la Mujer en el Desarrollo, información de la se abunda en el Capítulo II.

La estrategia de comunicación la determinó el documento Manual de Comunicación en Población, editado por Conapo en 1984, que precisa como realizar esta vertiente de la comunicación educativa, teniendo como premisa el conocimiento de las características del auditorio con objeto de diseñar mensajes eficaces en función de las necesidades de información de ciertos sectores de la población, considerados prioritarios para el Plan Nacional de Población.

De acuerdo al documento citado “la Comunicación en Población propone modificaciones en la estructura de normas y valores y, por tanto, en algunas actitudes, hecho que en sí mismo puede provocar reacciones contradictorias por parte de las audiencias.” (CONAPO; 1984, 8)

Establece que se debe realizar un diagnóstico comunicacional para conocer normas y valores del sector de población a quien pensamos dirigirle el mensaje, detectar los mitos que existen en torno a las conductas demográficas, determinar el acceso que nuestro grupo meta tiene con relación a los medios de comunicación; así como realizar sondeos que permitan conocer su receptividad al cambio.

Por otra parte el Manual señala que los objetivos de los programas de comunicación como la serie *Mujer*; deben proponerse orientar en el ámbito de la motivación de la audiencia e introducir en los receptores conceptos o ideas innovadoras. Considerando que plantearse cambios de actitud o de valores relativos a la dinámica demográfica no son fáciles de verificar, ni son los medios electrónicos de comunicación quienes por sí solos modifiquen las diversas conductas en torno a la reproducción y sexualidad.

Al hablar de comunicación educativa, se alude a un uso alternativo de los medios de comunicación, todavía en etapa experimental, tal y como lo define el Manual consultado, donde se presupone que los logros que puedan obtenerse a partir de buenas propuestas comunicativas tendrán una repercusión en los cambios de conducta de los receptores a mediano y largo plazo.

En el monitoreo realizado para esta investigación, el programa *Mujer*, fue el único que pasaba la llamada del público al aire, directamente en el momento de recibirla. Así mismo, se recurría, como se mencionó arriba a la narración, dramatización, entrevista, testimonio y música con objeto de que todos estos elementos apoyaran los argumentos, los pros y contras de los temas a tratar.

Entre 1987 y 1988 *Mujer* en su versión en vivo se extendió a lunes, miércoles y viernes, incluyendo en su formato a hombres y mujeres como testimoniales. Por ejemplo, cuando se hablaba de divorcio, acudían divorciados y divorciadas.

La participación telefónica constituyó la materia prima del programa. A través de ella se conocía la opinión y aceptación del público. Pero sobre todo, el testimonio de viva voz permitía que el o la participante ocupara un lugar protagónico en el programa y fomentara el diálogo entre especialistas y radioescuchas. Es por lo demás la manera más fiel de conocer el contacto y la familiaridad que la audiencia tiene con relación al tema propuesto, ya que en el lenguaje y las formas de expresión encontramos el nivel de empatía.

Otra de las características de *Mujer* fue haberse convertido en foro de grupos organizados de mujeres cuyo principal interés era resolver una problemática concreta como lo es la vivienda, y sin embargo, ya habían revisado conceptos en mesas de discusión alrededor de su ser mujer. Esto permitía contar con mujeres de sectores populares que reflexionaban en voz alta acerca de los cambios de actitud que presupone una transformación en los roles sociales y en el cambio de valores en torno a su ser femenino.

Mujer bajo el enfoque del Consejo Nacional de Población arranca sus transmisiones el 7 de mayo de 1986 y concluye el 24 de mayo de 1990. Su intención explícitamente didáctica, cuidaba mucho no caer en el mensaje moral exacerbado, si bien los ejes centrales fueron la familia y la sexualidad, la insistencia siempre fue que una familia no sólo son la madre, el padre y los hijos. Igual de válida es la familia de madre soltera e hijo, de parejas homosexuales e incluso las unipersonales.

En cuánto a sexualidad, se hacía hincapié en ser dueños de nuestro placer y nuestro cuerpo, la importancia radica justamente en conocer el cuerpo y cuidarlo pero las opciones de placer sexual no se limitan a una sola fórmula aprobada socialmente.

Si hablábamos de roles sexuales se analizaba el papel del hombre y el de la mujer en un contexto de cambio, a partir de situaciones económicas en el primer orden; criticamos la doble moral sexual, en el sentido de que ésta siempre es más severa con la mujer. Abundamos en la doble jornada de trabajo y de la urgencia de la

participación masculina; revaloramos el trabajo doméstico, no sólo el que realiza el ama de casa, sino la empleada doméstica, quien también requiere de apoyos para superar su situación de marginación. Discutimos temas como el machismo y los bloqueos comunicativos al interior de la familia, provocados por abusos de autoridad. Cuando tocamos temas alrededor de la educación sexual, lo manejamos como mesas redondas, donde todos nos convertimos en sujetos portadores de una sexualidad que requiere atención y conocimiento.

Cabe hacer notar que los temas de sexualidad eran recibidos como tópicos atrevidos para la hora de transmisión del programa; y que cuando propusimos el tema del hostigamiento sexual tuvimos la censura del jefe inmediato de Conapo pues era precisamente él, un hostigador, que se justificaba diciéndonos que no tenía nada de malo ser coqueto; que cuando en 1988 incluimos el sida como tema que requería urgente difusión y mayor conocimiento para desechar mitos, enfrentamos una fuerte ola de prejuicios por parte del Imer, que llegaron al punto de exigirnos que debíamos proteger a todo el personal de la emisora con tapabocas, incluidos los micrófonos. Finalmente, se realizó esa emisión, que para la época resultaba todavía tabú, trabajamos con testimoniales, muchachos jóvenes infectados que no tuvieron que recurrir al tapabocas.

Elementos de producción de la Serie *Mujer*

Para finalizar este capítulo se incluye la descripción del diseño y los elementos de producción utilizados por la serie radiofónica *Mujer*, tanto en los paneles donde había especialistas como en los que únicamente contaban con la presencia de invitados testimoniales. Estos elementos son: la Escaleta o Guía de entrevista*, el *teléfono abierto*, y la dramatización. Elementos que obedecen a la definición de un objetivo y estrategia generales y específicas.

Objetivo general de la serie

Contribuir a que las mujeres radioescuchas mejoraran su calidad de vida, a través de tomar decisiones propias sobre su cuerpo y su reproducción.

Estrategia

Convencer a través de argumentos razonados, haciendo a un lado el tono autoritario, con el fin de provocar un clima emotivo que diera lugar a la identificación entre los y las participantes, así como entre especialistas y auditorio.

* En el Anexo No. 2 se muestra a modo de ejemplo una escaleta con objeto de ilustrar como se definía el objetivo de cada programa, así como las preguntas que desglosaban el tema a tratar.

Para ello nos servíamos de la narración, la dramatización, el testimonio, la entrevista y en menor medida de la música.

Escaleta

La escaleta o guía de entrevista es producto de la discusión de equipo de producción quien delimita el tema a tratar en cada emisión, el enfoque y selección de invitados. Una vez que se establece el tema, el objetivo y se desglosan las preguntas, queda preestablecidas las conclusiones a las que llegará el foro o panel, ya que se define la posición del grupo frente al tópico a tratar.

Rúbrica

La serie iniciaba bajo el lema de *Mujer, un espacio abierto a la opinión. Mujer, el cambio que nace de la palabra*. El fondo musical dejaba escuchar una melodía dinámica y moderna. Ambas ideas apoyaban el desarrollo de cada emisión: estar abiertos a todas las opiniones y a partir de los enunciados, de las frases expresadas, del lenguaje intentar un cambio de mentalidad, una reflexión que provocara un cambio de actitud lo mismo que ofreciera información sobre la realidad de las mujeres y su entorno.

Invitados Especialistas

Se trataba de profesionales en diversas áreas, principalmente médicos, sociólogos, psicólogos, trabajadoras sociales, abogados, demógrafos, etc. Podían pertenecer a las instituciones públicas lo mismo que a organismos independientes al gobierno o ser profesionales por cuenta propia.

Testimonios

La serie contaba con invitados que brindaban su testimonio en emisiones especiales para ello (una vez por semana), eran personas que independientemente de su especialización profesional asistían al programa para compartir experiencias personales y puntos de vista particulares sobre los asuntos que se trataban.

Desarrollo del panel

De acuerdo al tipo de diálogo que cada tema sugería se podía establecer una conversación armónica, una polémica y hasta una especie de confesionario que fomentaba complicidades y desacuerdos.

Dramatización

Se utilizaba para introducir el tema al principio de cada emisión y pretendían ser un símil de la vida cotidiana de los grupos de población a los que queríamos llegar. No se manipulaba el factor de la fantasía, como en la radionovela, menos aún se ejemplificaba con las maneras como las clases altas o los grupos elitistas resolvían la problemática que cada programa planteaba.

Teléfono abierto

Para el programa *Mujer* este recurso resultaba fundamental en el proceso de comunicación educativa, por varias razones:

- a) Al recibir la llamada, solamente se filtraba el hecho de que la inquietud del público no se saliera de contexto, no se juzgaba si lo que iba a decir era positivo o negativo en relación con nuestro objetivo predefinido.
- b) Tanto el auditorio como el resto de los participantes en cabina la recibían con la misma instantaneidad con la que ésta era transmitida, mientras el programa avanzaba dentro de su margen temporal.
- c) Participar por teléfono significaba haber seguido puntualmente lo que se había dicho hasta ese momento. Se exigía una escucha más atenta. No se incitaba al público a quedarse inmóvil frente a la radio, y si a promover un punto de vista reflexivo.
- d) Este recurso permitía un contraste muy particular entre lo público y lo privado, finalmente las dos esferas complementaban nuestro universo.
- e) La intención era convertir este espacio radiofónico en un espejo de la vida diaria. Cuanto más importante y hasta necesario era que a mitad de la llamada telefónica el timbre de la puerta sonará y la radioescucha dijera: “Señorita, un momento, tengo que abrir.” Como llegó a suceder en alguna ocasión.

El promedio de llamadas por cada emisión era de quince a través de dos líneas telefónicas. Por el tipo de participación cada llamada ocupaba la línea alrededor de 4 a 8 minutos.

Conducción

Bajo la premisa de lograr una empatía y un clima de respeto entre radioescuchas y participantes fueran estos especialistas y testimoniales la conductora de la serie *Mujer* intentaba ser un eficaz puente de comunicación entre ambos polos, entendiendo que su función primordial era fungir moderar, equilibrar, no aconsejar. Defendiendo en algunas ocasiones la posición oficial del Consejo Nacional de Población, pero también cuestionando a algún invitado que mostrara prejuicios o posiciones retrógradas a los objetivos de la serie.

En un sentido crítico puede decirse que esta conducción se tornaba difícil en las emisiones testimoniales cuando se prescindía de los especialistas, pues había que buscar la coherencia del discurso que recreaba muchas veces en forma desordenada la vida cotidiana y los problemas relativos a la educación sexual y a la Educación en Población. Esto suponía el necesario conocimiento y una intensa labor de investigación previa a cada emisión. El reto de los espacios de opinión con un enfoque formativo es desde luego, buscar siempre el marco de referencia común entre radioescuchas e invitados. Los temas exigen una conducción ágil y audaz sin perder de vista las características de la audiencia.

Capítulo IV

Testimonios y censura

*"Tienes el veneno que fascina
en tu mirar..." Agustín Lara
(Imaginate al hablar...)*

Este capítulo describe en primera instancia el desarrollo de ocho emisiones, desde su correspondiente ficha audiográfica, los objetivos, un resumen temático y otro de las intervenciones de radioescuchas, en su calidad de testimonios y materia prima de un programa educativo. Asimismo se incluyen las conclusiones a las que se llegó en cada transmisión y un breve comentario crítico que analiza que tan afortunada fue la comunicación según los propósitos preestablecidos.

El punto en común es el reclamo de igualdad entre los sexos y la urgente necesidad de poner la información al alcance de todos. Cada resumen da cuenta del tipo de dinámica que se suscitaba así como y las respuestas obtenidas, el nivel de libertad o apertura para tratar cada uno de los temas, los prejuicios de radioescuchas e invitados, e incluso el grado de democracia que se ejercía a través del micrófono y el teléfono.

Posteriormente, el lector se percatará del clima de tensión que fue en aumento entre los meses de julio a septiembre de 1989, único periodo en el que se presentó en forma explícita la censura ante temas que se prestaban para hablar de la injusticia social. Durante este lapso las autoridades consideraron que el enfoque de los temas era una crítica a la posición del gobierno, que se atacó a las instituciones, y se "confundió" al auditorio cuando había que brindarle elementos de la Educación en Población.

Antes del desenlace final las autoridades involucradas determinaron que se presentasen temas considerados "suaves" e invitados que no fueran demasiado aguerridos. El momento político dictaba otra cosa, la participación de las mujeres y los propósitos de promover su participación en la vida política, tal y como lo expusimos en el capítulo I, pasaban a un cajón, al cajón de los eternos pendientes una vez más.

4.1 Ejemplos testimoniales de ocho programas de la serie radiofónica *Mujer*

Programa No. 17
TEMA: Planificación Familiar
FECHA: 27 Agosto, 1986
INVITADOS: Dr. Jorge Luis Gaona, Médico Cirujano
Lic. María Teresa Plancarte, Psicóloga
LLAMADAS: Se recibieron en total: 9
9 de mujeres y 0 de hombres
Pasaron al aire 4

OBJETIVO: Explicar las ventajas de la planificación familiar y revisar los aspectos médicos y psicológicos que intervienen en la decisión de planificar una familia.

RESUMEN DEL PROGRAMA: Se partía del hecho de que la situación prevaleciente era la desinformación. Por ello intentábamos el uso del lenguaje coloquial, tanto de parte de la dramatización, la conducción e invitados. El tema exigía un criterio amplio y respetuoso a la libertad de radioescuchas, hombres y mujeres, un tono formal y muy bien documentado, sobre todo porque se mencionó que la Iglesia Católica rechazaba la Planificación Familiar y el objetivo del programa era dejar claro que existe una necesidad imperante de que la decisión sobre sexualidad y número de hijos sean decisiones personales o de la pareja.

Se revisaron algunos de los prejuicios culturales que perviven y obstaculizan esta toma de decisiones, tales como el machismo, el valor exacerbado de la maternidad como principal virtud femenina o la intervención de terceros en la vida.

Radioescucha.- “Habla la señora Ana María González para lo siguiente, al principio dijeron que la verdad, la responsabilidad se la dejamos a Dios, porque dicen que *Él dirá*. Pero no es cierto es una irresponsabilidad bien enorme de parte de las personas el hecho de no planificar la familia. Yo soy una mujer casada de 25 años, tengo un bebé de cinco años y la verdad no deseo embarazarme, en primera porque nunca se está preparado para formar un hijo, y yo considero que en mi caso particular, mi hijo es mi mayor responsabilidad, entonces tengo que estar bien consciente de que el hecho de traer otro bebé sería la verdad un problema, porque pues estoy bien joven, y pues la verdad a mí no me prepararon para ser madre ni mucho menos. Entonces yo pienso que este tipo de pláticas en la estación son muy efectivas para todas las mujeres (...) Ojalá hubiese mayor número de hombres que los escucharan para que tomaran conciencia y no tomaran a mal nada de esta orientación.”

CONCLUSIONES: La psicóloga no alentó la preferencia por el método del ritmo mencionado por algunas radioescuchas por considerar que inhibe la libertad de tener relaciones sexuales en forma espontánea. Invitados y público insistieron en que debe combatirse la desinformación que produce mitos en torno a los distintos

métodos anticonceptivos, debe perderse el miedo al consultorio médico, así como el miedo de hablar de estos temas en público.

COMENTARIOS: La participación vía telefónica de mujeres exclusivamente en esta emisión nos da la idea de que el tema era percibido como un asunto de competencia femenina. Es decir, si son ellas las que eligen un método, enfrentan físicamente las consecuencias y visitan al médico, que ellas debatan sobre este tópico. Esto pudo haberse reforzado porque el médico no insistió en que la planificación familiar era un asunto de pareja.

En la emisión persiste el tono de "labor de convencimiento", es decir, un tono un tanto forzado que incitaba al público a probar algo asegurándoles que todo les iba a salir bien. Al sacar a las personas de sus dudas se mencionaban algunos miedos a propósito de los riesgos que se le atribuyen a las pastillas, dispositivo y operación permanente. Inevitablemente los invitados se erigen en grandes gurús, así que cada opinión o juicio puede convertirse en permisiva o castradora.

Por otra parte, el hecho de que los invitados no representaran a instituciones oficiales de planificación familiar del sector salud permitió una plática fluida, y un tono menos propagandístico en los comentarios y consejos, a pesar de todo.

Programa No.91

TEMA: Trabajadoras Domésticas

FECHA: 27 Enero, 1988

**INVITADOS: Irene Ortiz Pérez, Trabajadora Social
Ruth Yofre Lazarini, Trabajadora Social
(Miembros del Colectivo de Apoyo a las Trabajadoras
Domésticas de la Ciudad de México, ATABAL)
LLAMADAS: Se recibieron 6 en total: 7
6 mujeres y 1 de hombre. Pasaron al aire 3**

OBJETIVO: Revalorar la función del servicio doméstico en la sociedad urbana, revisar si se pagan salarios justos y señalar los aspectos legales que patronas y trabajadoras deben conocer.

RESUMEN: Se introdujo el tema describiendo las características generales de quiénes se dedican a esta labor, ubicando que se trata de mujeres muy jóvenes que emigran, con escasa escolaridad y sin experiencia en este trabajo. Las especialistas hablaron de derechos humanos y de la importancia de que las trabajadoras domésticas conozcan la Ley Federal del Trabajo. Se mencionó el abuso de algunas patronas cuando tratan jóvenes que apenas empiezan. Como temas colaterales se habló de discriminación, injusticia social, indemnizaciones, primas de antigüedad, etc.

El programa provocó llamadas de ambos bandos, patronas y trabajadoras, echándose culpas unas a otras. Las patronas diciendo que las empleadas domésticas son unas flojas y las trabajadoras diciendo que aquellas las explotan. Se convirtió en un interesante debate vía telefónica alrededor de la terrible relación ama-esclava en pleno siglo XX. La respuesta del auditorio fue tan buena que hicimos tres partes.

Radioescucha hombre: “Sobre lo que puede o no usar una sirvienta en una casa, opina que muchas veces no se les permite usar los mismos cubiertos por higiene personal, pues es una persona ajena a la casa.”

Radioescucha mujer: “Mire yo trabajé con una señora por el Estadio Azteca, con ella dilate diez años y mire me trataba de lo peor y me pagaba lo que ella quería, de seis de la mañana a once de la noche y de comer puros frijoles y té de hierbas medicinales. Una vez su hija me quiso gritar y le dije pues no, a mi no me vas a gritar porque yo soy persona también como tú, tú por tu cara bonita, por tu vestido bonito, porque tienes dinero, y nosotros como sirvientas, como nos tratan, pues creo que no está bien. Ora muchas amas de casa según dicen que nosotros les robamos pero también ellas no dicen que nunca pagan, se llaman robadas y no pagan. Porque todos somos humanos y todos somos hijos de Dios y pues todos tenemos... somos de carne y hueso, nada más porque le digo, las amas de casa muy encopetadas, de carros, dinero y todo, y uno pos la humillan. A mí me ha tocado así, señorita.”

CONCLUSIONES: A pesar de que pudo haber sido ríspido el tema, el diálogo fluyó incluso con sentido del humor. Sin embargo, no deja de resultar interesante caer de nuevo al problema de los acuerdos verbales eternamente difusos, lo que no se dice más que con actos: “hace como que me paga, hago como que trabajo”. Caemos de nuevo en problemas de comunicación humana. Quizá este sea uno de los hallazgos, el ruido semántico, como obstáculo serio y casi definitivo de no entenderse a través de las palabras. Tal parece que hay barreras invisibles entre clases sociales que bloquean de ambas partes la comunicación. De cualquier manera es muy enriquecedor, intentar estos diálogos entre los polos sociales.

Programa No. 144

TEMA: Relación madre- hija

FECHA: 19 Agosto, 1988

INVITADOS: Pilar Acevedo, madre profesionista de 7 hijos, 46 años;

Rosa Ramírez, soltera, profesionista de 26 años;

Laura Moreno, soltera, profesionista de 22 años;

Lic. Rocio Ramírez, psicóloga

LLAMADAS: Se recibieron en total: 3

2 mujeres y 1 hombre.

Pasaron al aire: 3

OBJETIVO: Analizar los factores socio-culturales que caracterizan la relación madre hija, y proponer fórmulas que favorezcan una relación más solidaria.

RESUMEN: Se planteó que esta relación ha cambiado en el tiempo. Hoy se intenta mejorar la comunicación, pues ya no se trata de favorecer la relación entre madres autoritarias e hijas incondicionales. A través de los testimonios escuchamos frases como: “mamá estás equivocada, voy a hacer mi vida distinta”, así se va dando pauta a nuevos comportamientos.

“Se necesita mucha generosidad, entender que cada vida conlleva su propio proceso” nos dijo Pilar, la madre invitada a esta emisión. Se analizó que debemos poner mucha atención pues nos venden muchas virtudes junto a la palabra “madre”, equiparándola con amor, incondicionalidad, perfeccionamiento y *ser asexuado*.

El programa propuso actitudes de solidaridad, confianza e igualdad. La joven testimonial lloró porque siente que su madre la trata como la sirvienta de sus hermanos. Su actitud conmovió al auditorio sobre todo a los hombres mayores que nos escuchaban.

El tema trajo como consecuencia revisar el asunto de la división del trabajo, educación desigual, problemas de comunicación.

Testimonial en cabina, mujer, Laura.- “Tengo tres hermanos más grandes que yo, y de alguna manera en mi casa se ha educado a la mujer, o sea, tú tienes que hacer muchas cosas no, incluso ayudar a tus hermanos a todo lo que puedas. A tus hermanos se les educa como semidioses no, o sea, tú tienes que ayudarles incluso a recoger su recámara, a hacer miles de cosas y al final no sé, como que no eres su... cómo se podría decir, no eres tomada como hija, sino como que eres educada para ser pues la ayuda de tu mamá. (Empieza a llorar mientras continua su testimonio)

“Yo creo que la familia debe pensar que eres un ser, un ser individual, un ser pensante y no por el hecho de ser mujer pues no tienes más cualidades, no sé, a la mujer se le educa como el relleno, o sea parece ser que la importancia de la casa son los hombres. Bueno, estoy hablando de mi caso, no.”

Radioescucha, hombre.- “Señorita, acabo de escuchar a una jovencita que razgaba su voz, siendo la única hija no se le valora, la mamacita de esta niña no ha entendido que su hija no está al servicio de la familia. Abrácenla ustedes y díganle que no pierda la fe en la vida. Tienen ustedes mucha razón al decir, nosotras no somos inferiores, somos iguales.”

Testimonio en cabina, mujer, Rosa .- “Yo creo que la madre ya trae ciertos patrones establecidos. Si a ella no le dieron comunicación, no le dieron confianza, no le dieron afecto, no la valoraron como mujer, eso mismo se va a repetir en la hija mientras también madre e hija no concienticen que ya no están viviendo otras épocas, si no que ya se tienen que adaptar al ritmo de ahora, que tiene que haber más comunicación, que tiene que haber más habilidad.”

CONCLUSIONES: En esta emisión contamos con la intervención final de una psicóloga para dar conclusiones, en las que se refirió a la aceptación del otro, una aceptación mutua y sincera.

COMENTARIOS: Este programa logró el clima de calidez óptimo para abordar los temas de la vida familiar e íntima a través de los medios de comunicación.

El tono de la charla en esta ocasión se desarrolló en forma de terapia, donde cabe el desahogo y el consuelo de los interlocutores. No era común que los programas de carácter testimonial incluyeran al final un comentario a cargo de un (a) especialista, como en este caso. Sería mejor que los programas que tratan estos temas, aún cuando se desborden se concluyan sin voz especializada, se queden en la emoción, o se invite a reflexionar a partir de esas emociones.

Programa No. 40

TEMA: Madre soltera

FECHA: 11 Febrero, 1987

INVITADOS: Dra. Lourdes Aponte, psicoterapeuta de adolescentes;

Dr. Julio Casillas, médico cirujano y especialista en psicoterapia psicoanalítica

LLAMADAS: Se recibieron en total: 4

3 mujeres y pasaron al aire 2

OBJETIVO: Reflexionar sobre el concepto y valoración que se le otorga en nuestra cultura a la madre soltera; así como analizar factores de orden psicológico, como la soledad, el afecto y la autovaloración.

RESUMEN: En la introducción se habló de que el hecho de ser madre soltera hoy en día es una opción, no se trata en todos los casos de un descuido, tampoco es como antes un motivo de vergüenza.

Esto lo permite, según los especialistas el avance positivo que ha tenido el tema de la sexualidad, el ser dueños de nuestro propio cuerpo, usar métodos anticonceptivos y no apegarnos al esquema de formar la familia nuclear tradicional. La independencia económica puede facilitar esta opción.

Sin embargo, el doctor comentó que la madre soltera es alguien incapaz de hacer pareja y por ello busca hombres con las mismas características, es decir, alguien

que no va a asumir su responsabilidad pues no sabe ser compañero. “Ser madre soltera es el resultado del narcisismo, y este es un trastorno de los tiempos que se viven. Si la mujer tiene una historia familiar agresiva donde la figura paterna juega el papel del abandonador, no va a tener interés en vincularse como pareja”.

Los temas colaterales que se abordaron alrededor de este tema fueron el aborto como opción, como posibilidad de renunciar a un embarazo.

La Dra. Lourdes Aponte señaló por su parte, cuatro características de la madre soltera: a) incapacidad de hacer pareja, b) inseguridad personal, c) deseo de valorarse a través del hijo, y d) resentimientos hacia el hombre.

Esta madre soltera, a juicio de la Doctora tiene una sobre exigencia con su hijo provocada por su soledad y va a demandar del hijo una actitud de pareja complementaria.

Radioescucha, mujer: “Yo estoy en la oficina ahorita y por casualidad tomé el programa, tengo tres niños de diferente papá pero al tratar yo de rehacer una relación con cada uno de ellos me enfrenté a una sociedad así, bien limitada en su manera de pensar. Cuando ven que una es sola, que ya lleva un hijo de otra persona es una agresión de la familia del hombre hacia una espantosa, de verdad yo nunca, nunca había podido, incluso ahora la última relación que tengo, él me ha apoyado no, más que su familia, pero yo no entiendo por qué la familia se porta tan agresiva, siendo que también tienen hijas, yo creo que es algo de tiempo atrás, que estas pláticas no debían de ser dirigidas a nosotras jóvenes, sino llegar a un público más grande. Me refiero a la hora del programa, ¿no podría ser un poquito más tarde, cuando las señoras ya no andan en el mercado, no andan apuradas con el quehacer y las cosas de la casa?”

CONCLUSIONES: Los especialistas al final de la emisión atenuaron sus puntos de vista diciendo que “no son las madres solteras procreadoras de hijos problema”. Sin embargo, la doctora señala, la madre soltera está fuera de la ley, y el doctor al principio del programa había dicho que las mujeres que son madres solteras traicionan la lealtad familiar. Es decir, los prejuicios de ambos invitados permearon toda la conversación.

COMENTARIOS: El análisis de este tema se centró en el ejercicio de la sexualidad femenina. Los especialistas no quedaron al margen de expresar prejuicios en contra de la libertad de la mujer de elegir si quiere o no ser una madre soltera, o si simplemente decide ejercer plenamente su sexualidad.

De acuerdo a lo dicho en el programa siempre es producto del egoísmo e incluso de cierta patología.

Falto fomentar un debate y discutir el tema no solo desde el punto de vista moral, para evitar el riesgo de que los especialistas ocupen el papel de jueces que aprueban o desaprueban ciertas conductas.

Programa No. 162
TEMA: La virginidad
FECHA: 28 Octubre, 1988
INVITADOS: María Teresa Alcalde, 38 años.
Madre de familia; Sonia Cadena, 19 años; y, Francisco Rubio, 26 años.
LLAMADAS: Se recibieron en total: 5
2 mujeres y 3 hombres. Pasaron al aire 4

OBJETIVO: Analizar los aspectos psico-sociales que existen alrededor del concepto de virginidad.

RESUMEN: En la introducción se plantearon las preguntas: ¿Qué entendemos por virginidad? ¿Cómo influye este concepto en nuestra vida? El testimonio de la joven dice que ahora no interesa tanto la virginidad en el ámbito familiar, porque lo importante es no embarazarse. Esta generación dice recibir la información en la escuela y llevarla a su casa.

Por su parte el joven testimonial con extrema timidez hablaba del tema y mencionaba con dificultad, como en susurro palabras como “himen”.

El tema desató la polémica. La madre de familia opinó que se debe apoyar a los hijos en el momento de su primera relación sexual, porque su futuro emocional de alguna manera dependerá de estas primeras experiencias.

El joven comentó que la educación sexual en la familia debe brindarla el padre y la madre y no por equipos de sexos, madres-hijas/padres-hijos.

Se discutió cuando iniciar la vida sexual y sus consecuencias y un radioescucha comentó: “Si tienes tus primeras relaciones en la secundaria lo más seguro es que pierdan los dos, pues el embarazo, paralizará estudios, sueños, etc.”

La madre mencionó que se debe respetar la sexualidad ya que ésta no sólo es física, sino espiritual y un asunto de sensibilidad de dos personas. Si la sociedad condena nuestra sexualidad se cae en culpas, embarazos no deseados, impotencia, frigidez, etc.

Radioescucha Mujer.- “Yo quería saber sobre el problema de la secundaria, yo creo que es una edad tan difícil para controlar a nuestros pequeños. Se ha oído de muchos casos de niñas que salen embarazadas, que a veces dicen que son

señoritas por el hecho de estar en una secundaria. No sé de quién sea la culpa de los padres o de los hijos, quizá por saber lo que es el sexo pues cometen ese error y luego vienen los problemas de que las niñas salen embarazadas.

“A veces viene mi hija y me dice, oye mamá, esto tú a mí no me lo habías explicado y mi amiga me dice esto y lo otro. Entonces los hijos siempre le ven a uno el lado mal, porque oye mamá tú eres ya antigua. A mí sí se me hace mejor la vida de antes que la de ahora, porque hoy en día la ciencia está muy avanzada, los niños de la secundaria le quieren enseñar a uno, verdad.”

Radioescucha Hombre.- Oye, yo no más te quería decir la virginidad no es otra cosa más que una opresión moral que les inculcan los padres a las mujeres. Ahorita lo que está pasando es que las chavas pierden su virginidad por necesidad de salirse de sus casas, de desafanarse de la opresión que sienten de los padres hacia ellas.

Lo mismo pasa con los hombres, hay chavos que aunque somos muy jóvenes, muchos de ellos se casan porque ya quieren desafanarse de las broncas de su casa, padres alcohólicos, madres neuróticas o lo que tu quieras, pero sufren mucha presión, también.”

Radioescucha Hombre.- “Soy una persona de 60 años, tengo hijos hombres y mujeres. Antes era un tabú hablar entre la familia sobre la sexualidad, ni siquiera un acercamiento pero ahora hay una información muy amplia. Hace cuarenta años sobre la virginidad había muchos mitos o leyendas, por ejemplo se decía que cuando se desfloraba a una mujer eran charcos de sangre, ¿puede pasar al aire esto?

“Bueno, pero yo quiero decir algo sobre los principios, porque ya no es la situación si se es virgen o no. Simplemente decir: ¿estoy actuando con los demás como quisiera que actuaran para conmigo? Eso les inculco a mis hijas y a mis hijos, que respeten a otras mujeres. Eso es lo importante, el respeto.”

CONCLUSIONES: De acuerdo a los invitados al programa, a partir de sus experiencias, con la virginidad no se pierde ni se gana ningún valor moral. Todos debiéramos ser capaces de elegir el momento de la primera relación sexual, la manera de tenerla y con quién. Ello fortalecería la libertad humana.

COMENTARIOS: Dado que este tema atañe directamente a la ética de la sexualidad, la posición institucional era la promoción de la igualdad entre los sexos, así que nuestro papel era cuestionar si con este valor otorgado a la virginidad no se discrimina o se estigmatiza a la mujer por el solo hecho de haber dejado de ser virgen, mientras que para los hombres este valor no existe.

Resultó entonces muy positivo el hecho de que diversas generaciones hablaran de la virginidad como un mito, cuando en realidad lo importante es el respeto y la integridad entre los seres humanos.

Programa No. 127

TEMA: Sida

FECHA: 17 Junio, 1988

INVITADOS: Dr. Juan José Bustamante, psiquiatra

Gerardo, estudiante, seropositivo

Javier, estudiante, seropositivo

(miembros de la Fundación Mexicana de Lucha contra el Sida)

LLAMADAS: Se recibieron en total 6

2 de mujeres y 4 de hombres

Pasaron al aire: 3

OBJETIVO: Valorar la importancia del núcleo familiar en el momento del diagnóstico de seropositividad, y entender todos los procesos de la enfermedad por parte del paciente y de sus familiares.

RESUMEN: La introducción corrió a cargo de un médico, hablando sobre las fobias hacia las enfermedades que desconocemos y de la importancia de los grupos de autoayuda. Se hizo hincapié en que el apoyo familiar es básico ante la certeza de que sé es seropositivo.

Gerardo en su testimonio comentó: “obviamente para ellos es traumático, es tremendo, es muy duro porque hay dos situaciones, enterarse de la seropositividad y enterarse de la vida sexual de su hijo. Sin embargo, a raíz de eso en mi familia ha habido más compenetración y yo les he pedido que me traten con naturalidad”.

En este mismo sentido, Javier amplió: “actualmente lo sabe mi madre, mi cuñado, mi hermana, mi abuela y recibo un apoyo fundamental que no tengo con qué valorarlo porque como ellos dicen: como pudiste ser tú pude ser yo, nadie esta exento. Es una lucha interna en la que tú dices, a lo mejor mañana ya no estoy aquí.”

El programa se propuso destimificar la enfermedad, terminar con la analogía entre sida y muerte. Por lo que es fundamental, se dijo, la comprensión e información sobre lo que sucede en la mente y cuerpo de un paciente, quien generalmente atraviesa por crisis de ansiedad y depresión.

Se escucharon testimonios del papel de la familia, de la experiencia del acompañamiento, de la motivación para hacer la prueba del virus.

Llamaron jóvenes (hombres) que comentaron que eran seropositivos. Se dio una plática en tono cálido, informado, positivo, optimista.

Radioescucha, hombre.- “Mi reconocimiento para estos jóvenes que están hablando, que de verdad tienen un valor incalculable para salir a que los escuche muchísima gente. Yo tengo este mismo problema, no he confirmado nada, nunca me han hecho estudios. No me he decidido. Quisiera saber si por medio de estos grupos que están mencionando uno puede tener apoyo, ayuda para decidirse a hacer el estudio, porque como acaban de decir la incertidumbre es bastante, bastante lacerante...”

Radioescucha, mujer.- “¿Es conveniente alejar al paciente de su pareja o de la familia para que no transmita el virus, o qué se debe hacer?”

CONCLUSIONES: A partir de los testimonios, tanto en cabina como vía telefónica se aclaró la importancia de la presencia familiar, se invitó al público a las pláticas que llevan a cabo los grupos de autoayuda, así como a la exhibición de una película que muestra en qué consiste esta enfermedad del Sida.

El médico comentó para finalizar la emisión que es importante no olvidar que cada cual es responsable de su propia salud.

COMENTARIOS: Tomando en cuenta todos los obstáculos que tuvimos que sortear para presentar por primera vez el tema del Sida en el programa de radio *Mujer*, tuvimos desde luego un cuidado exacerbado de qué se decía y cómo para no vulnerar a oyentes y autoridades, mismas que pensaban que nuestros invitados eran un foco de infección.

La prioridad era informar y compartir con el público las experiencias vividas por los jóvenes que tienen que seguir su vida en medio de un diagnóstico no necesariamente fatal. Desde luego, la defensa de las preferencias sexuales fue una premisa de la serie.

PROGRAMA No. 53

TEMA: La violación.

FECHA: 27 Mayo, 1987.

INVITADOS: Patricia Duarte, bióloga. Gerardo González, abogado y Ricardo Navarro, estudiante (Miembros del Colectivo de Lucha contra la Violencia hacia las Mujeres, A.C.)

LLAMADAS: Se recibieron en total: 4

3 mujeres y 1 hombre

Pasaron al aire: 3

OBJETIVO: Analizar las causas de orden psicológico y socio-cultural que motivan la violación de las mujeres, así como las consecuencias de esta agresión.

RESUMEN: Se introdujo con el cuento “Rocas” de Edmundo Valadés, donde un joven narra que deseaba a su novia con vehemencia, la lleva a un callejón oscuro, la besa, la desea y de pronto irrumpen unos hombres que con lujo de violencia violan delante de él a su amada. Él dice: ya no la puedo querer, no me nace.

Se abre la mesa redonda analizando el cuento y se advierte el cuidado que debe haber a la hora de querer tipificar a los agresores, ya que el cuento los pinta como chavos banda o delincuentes y en la realidad no siempre son así. Pueden ser hombres de cuello y corbata que tratamos a diario en el trabajo o en el ámbito familiar. No son necesariamente los desempleados, los morenos o los viciosos.

El propósito es ventilar todas las aristas del fenómeno, y los invitados también aclaran que las violaciones no ocurren siempre en callejones oscuros. Que es desde luego una falacia el pensar que las mujeres provocan la violación, que la consecuencia de haber perdido la virginidad a través de esta agresión es un problema que se les presenta frecuentemente en Covac.

Se proporcionaron cifras estadísticas que dan cuenta de la magnitud del problema en México. Se trata de un delito que ocupa el quinto lugar en nuestro país. Se planteó que el origen del problema es la opresión femenina.

Los invitados instruyeron al público que solicitó información sobre como levantar una demanda y se subrayó que existe una red de apoyo para las víctimas de esta agresión.

El abogado expuso que en diciembre de 1984 se sometió a la Cámara de diputados una iniciativa de Ley para que se legislara de otra manera este tipo de delitos. También se proponía un cambio de mentalidad, ya que es común que el Ministerio Público repita las humillaciones e inclusive la violación.

Entre las llamadas recibidas, se presentó una que hacía referencia al caso de una mujer con problemas mentales víctima de abuso sexual; y el de una madre de dos varones que preguntó ¿Cómo se pueden detectar a los posibles violadores? Estos ejemplos nos dan idea de la respuesta angustiada por parte del auditorio.

La bióloga respondió esta llamada comentando que una opción es educar a los hijos de un modo más natural, dejar que cada cual siga las expectativas o los fines que tenga su vida, sin los patrones rígidos que dicen “tu como hombre debes ser así...”

Los invitados varones respondieron que debiese existir una educación que vea como iguales a los hombres y a las mujeres; que la educación sexual no debe

restringirse a la reproducción, debe subrayar el respeto mutuo al contacto humano. Debe enseñarse a ver a las mujeres como seres humanos y no como objetos desechables.

Radioescucha Mujer.- “Tengo 18 años. A mí me, o sea me violaron el sábado 16 de mayo. Unos muchachos pues que se puede llamar juniors, o sea, nosotras somos dos amigas y nos llevaron, o sea, nosotros fuimos a bailar a una discoteca y a la hora de tomar un taxi para regresarnos a la casa, ellos nos jalaron, el chiste es que nos dijeron que no nos asustáramos pero traían una metralleta. Nos llevaron a un rancho y se aprovecharon de nosotras, o sea, nosotros éramos vírgenes y fue horrible, horrible pero se descararon muchísimo. Nosotras sabemos muchas cosas, y cómo identificarlos, pero no hemos hecho la denuncia y tampoco se los hemos dicho a nuestras familias. ¿Podemos ir a Covac a que nos orienten sin que ellos se enteren?”

CONCLUSIONES: El hecho de plantear que el origen del problema es la educación diferenciada entre hombres y mujeres, dando pauta a que el llamado sexo débil puede quedar vulnerado y humillado por el sexo fuerte da motivo a la reflexión final del abogado que dice que al interior de la familia debemos aprender a no obtener gratificación a través de las figuras de poder. Su propuesta es construir una experiencia familiar de respeto y diferencia entre niños, niñas y padres, sin que esa diferencia sea necesariamente desigualdad.

COMENTARIOS: Estos temas provocaban una cierta impotencia, sin embargo había que revertirla en algo positivo y propositivo, y esto fue posible gracias a los grupos organizados. A través de su experiencia se llegaba a una actitud de respeto, pero sobre todo, de solidaridad, de apertura. En ejemplos tan dramáticos y concretos, tanto el público como los que interveníamos en cada emisión entendíamos la urgencia de la información legal, de una educación sexual más allá de la reproducción. No nos quedaba más que admirar el trabajo voluntario de los profesionistas que formaban estos colectivos como COVAC.

Programa No. 248
TEMA: Machismo y Familia
FECHA: 12 Julio, 1989
INVITADAS: Martha Lamas, antropóloga y
Rosa Niesviski, médico psiquiatra y psicoterapeuta sexóloga
LLAMADAS: Se recibieron, 4 (mujeres) y 1 (hombres). Total: 5
Pasaron al aire, en forma de transcripción: 2

OBJETIVO: Reflexionar sobre las formas en que se refuerzan en el seno familiar las actitudes machistas en el hombre y la sumisión en las mujeres.

RESUMEN: Se explicó que la definición de los roles sexuales y la doble moral son el marco que favorece las conductas machistas, ya que para el hombre es válida la infidelidad, el tener las mujeres que quiera, y su visión del mundo está en función de su capacidad de defenderse. Para la mujer, en cambio, es vigente el discurso de la validez de la virginidad, de la fidelidad y de la dependencia. Su incapacidad para enojarse para no violentar su relación de pareja es una forma de sumisión.

Se analizaron los medios por los que se refuerza este mensaje: canciones rancheras, películas, comerciales, y desde luego en las actitudes al interior de la familia.

Las invitadas comentaron que el machismo significa también el control sobre la sexualidad de la pareja. El tema del castigo o chantaje sexual lo puso en la mesa de la discusión una radioescucha.

Radioescucha Mujer.- “¿Qué opinan de un hombre que se enoja con su esposa y la castiga dejándole de hablar y no teniendo relaciones sexuales por dos meses, porque socialmente se reprueba que la mujer busque satisfacción fuera de su casa? Porque la sociedad critica a la mujer sino cumple el papel de sirvienta abnegada.

Respuesta de la invitada Martha Lamas.- “Mira yo no sé los acuerdos de las parejas no, es decir, yo realmente creo que lo que está mal de entrada es la doble moral, el que los hombres puedan valorar su hombría y tener muchas relaciones sexuales y por eso no pierdan nada, mientras que una mujer que tiene muchas relaciones sexuales, realmente es una puta.

“Yo no creo que esté mal que los hombres quieran tener muchas relaciones, a lo mejor lo que está mal es que lo hagan cuando el acuerdo de pareja es otro o que lo hagan mintiendo, traicionando, todo eso no, pero la experimentación sexual en sí a mi no me parece mala y creo que es buena para hombres y mujeres, lo que en todo caso habría que cuestionar es por qué tanta valoración a la virginidad y la fidelidad de las mujeres”.

Se volvió al punto de que el problema de comunicación entre hombres y mujeres constituye un problema severo, pues no se sabe expresar el enojo, o verbalizar un acuerdo o desacuerdo entre la pareja.

CONCLUSIONES: Como conclusión se planteó una reeducación de los valores al interior de la familia. A las mujeres enseñarles su fortaleza y los hombres incluirlos en las tareas domésticas, a ambos en el respeto mutuo.

COMENTARIOS: Este programa se transmitió en mayo de 1989, el año crucial para esta serie radiofónica donde hablar de cambios de actitud personal, o

cambios en la cultura política provocaba resquemor. Así que cuando Martha Lamas dijo en esta emisión que la gente se empezaba a dar cuenta de que era más fácil resolver en grupo los problemas del país, se tomaba como una afrenta.

Un punto importante es empezar a ver como los temas van tomando un matiz político, cualquier tema se empieza a vincular con su entorno inmediato y esto no estaba contemplado en la idea original de la serie. Sin embargo, ocurrió como respuesta natural a la situación política, al descontento, y provocó una opresión muy velada en los primeros momentos en el ambiente de la comunicación y más tarde se convertiría en franca censura.

4.2 De censura a censura

La experiencia del programa *Mujer* en cuanto a censura se puede dividir en tres categorías, la que emitía el propio auditorio del programa, y que es parte de la reacción a los temas abordados, sobre todo hacia la sexualidad y lo que en general se englobaba como liberación femenina, (entiéndase por ésta autodeterminación de las mujeres, independencia familiar y económica, etc.) provocando polémica y muchas veces inconformidad entre los radioescuchas e incluso entre especialistas.

En segunda instancia está la que se ejerció en el ámbito institucional a través del reclamo verbal de las autoridades con respecto a la manera de abordar ciertos temas, ante la presencia de ciertos invitados que criticaban al entonces partido en el poder, o comentaban críticamente la situación política del país reclamando derechos o exigiendo justicia social.

La tercera forma de censura era la que el propio equipo de producción ejercía, la de la conductora que es quien finalmente frente al micrófono adoptaba la posición del grupo y no estaba exenta de autocensura en sus comentarios y opiniones, ya fuera por prejuicios personales, ignorancia o temor de no cumplir cabalmente con la responsabilidad encomendada de difundir y convencer sobre un discurso oficial que pretendía hacer de las mujeres agentes activos de una política pública.

En el caso de la actitud de censura o reprobación por parte del auditorio, ésta no constituía en sí misma una amenaza grave, sí acaso algunas frases con ciertos matices agresivos en contra del equipo de producción. Por ejemplo, si las mujeres atacábamos cierta conducta masculina y la calificábamos de machista, se comunicaban los hombres y censuraban esa actitud diciendo que las mujeres no son blancas palomas, y que han convertido la libertad en libertinaje.

El equipo que realizaba la serie sabía que las dinámicas de discusión formaban parte del proceso de aprendizaje de nuevas conductas y nuevos valores. Y, que como tales enriquecían nuestro trabajo y nuestra manera de presentar los temas.

Pero en este apartado se referirán con mayor detalle los modos de la censura institucional, proveniente de los jefes inmediatos y directivos de las dos instancias gubernamentales: el Consejo Nacional de Población y el Instituto Mexicano de la Radio con base en el diario de campo de la serie radiofónica *Mujer*. Como se señaló en la Introducción fue elaborado un diario de campo de 1989 a 1990, donde se reseñaron las reacciones del público ante los temas abordados, la opinión que dieron los especialistas o testimoniales invitados y la respuesta de las autoridades ante el tratamiento y la dinámica de cada programa.

Este diario es la fuente fidedigna para documentar rigurosamente el periodo crítico de la serie y sus consecuencias finales. Ya que como se dijo más arriba la serie no pudo mantenerse al margen de la situación crítica que vivía el país y los temas conllevaban un contexto político que no beneficiaba a las personas que ocupaban cargos dentro de estas dos instituciones. Censura explícita y en forma de amonestación y regaño a la conductora que apareció cuando el programa ya contaba con tres años de estar al aire.

Con objeto de que el lector perciba el clima que fueron provocando diversos temas que con anterioridad se habían abordado y no habían provocado resquemor, (tales como feminismo, mujer y trabajo, migración femenina, reclusas) se hace un recuento cronológico de las "llamadas de atención", que provocaron la instrucción autoritaria de darle a la serie un giro temático y un cambio en las maneras de abordar cada asunto, así como en última instancia la amenaza de desaparecer el espacio radiofónico.

No debemos olvidar que el resquebrajamiento político de 1988 daba pie a la intolerancia exacerbada de las instancias gubernamentales frente a todo lo que les parecía criterios de oposición. He aquí el recuento cronológico...

¿Qué hacen ahí las feministas?

La primera vez (julio de 1989) que el equipo productor tuvo que dar explicaciones acerca de la calidad de las invitadas fue con el tema, nada menos que del *Feminismo*. Al aire se planteó en primera instancia como consigna que los hombres deberían liberarse del machismo y se pretendía desmitificar al feminismo de los prejuicios más generalizados, a saber: que las feministas en todos los casos están en contra de los hombres, o que son lesbianas en su mayoría. Cuando ni una cosa ni otra se pueden generalizar.

El tema provocó polémica entre los mismos invitados, uno de ellos, varón, dijo que el feminismo tenía su parte negativa, ya que la sociedad influye mucho en las mujeres, que ahora quieren reunirse en un billar o en una cantina.

En otro momento dos feministas discreparon sobre si la función del feminismo debe ser individual o colectiva. Y, finalmente, Eli Bartra, investigadora de la UAM-X, en el área de estudios de la mujer, dijo que el feminismo es una lucha constante, cotidiana, un camino que ni las mujeres saben, bien a bien, a donde conduce. Sin embargo, como corriente o movimiento si plantea una valoración de la mujer, de sus virtudes, de una construcción diferente de la realidad de ser mujer, según la investigadora invitada.

Estos comentarios irritaron a las autoridades quiénes increparon al equipo productor con la pregunta “¿Por qué traen semejantes invitadas? ¿Por qué tienen qué ser académicas? El Imer en este caso era quien mostraba mayor enojo. Desde entonces en esta institución le acuñaron al programa el calificativo de “académico”, en sentido peyorativo.

¿A quién se le ocurrió eso de “Empléate a ti mismo”?

Inmediatamente después del feminismo se ofreció al auditorio en el mismo mes julio de 1989, un programa dedicado a *Mujer y trabajo* cuyas invitadas eran amas de casa de clase popular, empleadas domésticas, una socióloga, una economista, una antropóloga, así como otras profesionistas.

Se mencionó que la mujer desempeña un trabajo invisible, que tiene que ver con una serie de responsabilidades domésticas, un trabajo no remunerado; y por otra parte las mujeres que se dedican al servicio doméstico no conocen sus derechos laborales, desempeñan un sinfín de actividades, como pueden ser niñeras, jardineras, veladoras, etc. Y su retribución económica es mínima.

En su carácter de investigadoras sociales las invitadas comentaron que el hombre no debe tener la autoridad de decidir si la mujer debe trabajar fuera de casa. También se criticó la campaña gubernamental “Empléate a ti mismo”, y las renegociaciones de la deuda externa que contribuyen a la crisis del país y del empleo.

En otra sesión con una invitada economista se dijo que la mujer no vive una situación peor a la del hombre trabajador. Y sobre economía subterránea, se dijo que siempre las mujeres se han apoyado en el comercio, aunque ahora la crisis ha agravado la situación y a provocado que casi todos sean comerciantes.

Sobre las mujeres profesionistas se dijo que son víctimas de dos prejuicios: la edad y el sexo. Ante esto tienen que luchar contra la desconfianza de los empleadores.

La conclusión de este ciclo fue llamar a la urgente necesidad de romper esquemas tradicionales de autoridad, de moral y de paternalismo.

La salud amenazada de las taquilleras del Metro

Para el tema *Salud y Trabajo* se contó con el apoyo de una socióloga con maestría en medicina social que analizó el caso concreto de las taquilleras del metro. El principal problema de estas mujeres, según esta investigadora es la falta de higiene, la ventilación y un clima adecuado en sus instalaciones de trabajo. Comentó que de todos los estudios de salud realizados en el Sistema de Transporte Colectivo, este sector reportó mayores incidencias de enfermedades.

Cabe resaltar el hecho de que para la emisión testimonial se invitaron taquilleras del metro, que sólo pudieron participar acompañadas de funcionarios (hombres) del metro, mismos que estuvieron presentes durante toda la transmisión en vivo, escuchando puntualmente lo que las trabajadoras decían.

A lo largo de la semana el tema derivó en los derechos laborales para las mujeres, dentro de los cuales se dijo deben exigirse guarderías, licencias de embarazo, horas de lactancia, así como no exponerse a riesgos durante la gravidez.

A modo de resumen se dijo:

- Que las mujeres podrán luchar adecuadamente por sus derechos en el momento en que consideren el trabajo como un derecho, no como un favor.
- El desconocimiento de las leyes obliga a las mujeres a someterse a jornadas de trabajo superiores a las autorizadas.
- La minoría de edad obliga a la mujer a la aceptación de trabajos clandestinos y mal remunerados.
- La mayoría de las trabajadoras desconoce sus derechos, debido muchas veces a que no se puede leer o asistir a alguna plática sobre derechos laborales.
- Las leyes sobre maternidad, sobre todo en el servicio doméstico no se aplican, ya que si la trabajadora doméstica se embaraza la despiden y cuando nace el bebé reanuda su trabajo.
- Las leyes de trabajo sobre maternidad van más encaminadas a proteger al producto que a la madre en sí.

Las guarderías de las costureras

Conforme se presentaban las dudas o los puntos cruciales de cada emisión del programa *Mujer* se designaba el tema siguiente con objeto de continuar de modo coherente un análisis a través de las ondas hertzianas. Así pues, después de trabajo y salud vino el asunto de *Estancias infantiles*, en el cual se revisó a qué se enfrenta una mujer cuando requiere de este servicio. Si la guardería es estatal, se mencionaron problemas en cuanto a la calidad del servicio, el cupo, los controles de higiene, las condiciones que exigen.

Si es privada, entonces enfrentan problemas relativos a los precios altos, la calidad de la atención, etc.

El programa testimonial contó con una costurera, miembro del sindicato “19 de septiembre”, quien habló de la experiencia del Centro de Desarrollo y Atención Infantil, como una opción que han creado las propias costureras para resolver problemas que las guarderías oficiales no contemplan, tales como, horarios de 7 a 7, y un rango de edad de entre los 45 días y los seis años.

Se dijo, además que las estancias infantiles deben ser centros de desarrollo integral, donde los padres de familia jueguen un papel más dinámico y participativo.

Estado de Anáhuac y democracia en la ciudad

Para finales del mes de agosto regresamos a un tema netamente institucional, el crecimiento demográfico. En la emisión testimonial tanto invitados como público mostraron interés y entusiasmo por reconstruir la historia de la ciudad de México. En cuanto a las propuestas se dijo que se debería crear el estado de Anáhuac, debiera existir democracia en la ciudad, así como campañas de sanidad y fumigaciones.

La emisión contó con el apoyo de un demógrafo, éste comentó que no tiene nada que ver el hecho de ser un país pobre o rico con el número de habitantes. Sin embargo, dijo, sí incide el modelo económico que hemos elegido. El modelo industrial que privilegiamos en detrimento de la distribución del ingreso y de la distribución de la población.

En este tema se comentaron tópicos como los siguientes:

- a) Las horas-hombre perdidas en urbes como estas causan un impacto brutal en los aspectos socio-económicos del país.

- b) Que los ciudadanos del D.F. son de segunda porque no pueden siquiera elegir a sus representantes. Se dijo que muchos problemas se solucionarían si diera en realidad la democracia.
- c) La familia en zonas urbanas con estas características no es nuclear. Es extensa y en ella recae principalmente el impacto de la crisis.
- d) La familia no puede resolver problemas de miseria.
- e) Debiera prevenirse el envejecimiento de la población por el fuerte impacto de la disminución de la natalidad.
- f) El hacinamiento por sí solo no es la causa de agresión y violencia en el medio urbano.

En general, el tema demográfico abordado en tres partes no fue muy exitoso, y no se apejó a la institucionalidad, ya que los especialistas de El Colegio de México, diferían de las opiniones de quienes realizan la Política de Población.

No traigan invitados de la oposición

Para agosto de 1989, la tensión se convirtió ya en llamadas de atención de parte de los funcionarios del Imer, manifestadas después de tres programas dedicados al tema de la *Ecología*.

En su versión testimonial se ejemplificó con dos casos la situación problemática en que vivimos: 1) la zona industrial de Tlanepantla, concretamente la colonia La Laguna, y 2) Xochimilco, la crisis de las chinampas víctimas de la presión que ejerce el crecimiento de la ciudad de México.

Se utilizó el espacio radiofónico para denunciar la negligencia y corrupción de autoridades y funcionarios. Se comentaron los problemas de los vecinos a los que nadie les da solución. Se habló del grave problema del agua.

En las oficinas del Imer se cuestionó al equipo productor por haber llevado "invitados de la oposición" que solo exacerban la inconformidad de la gente. Por primera vez en la historia del programa el tema de la ecología, mismo que está inscrito en los contenidos de la Educación en Población se volvía peligroso y amenazante.

En la segunda parte abordamos el tema Los Pulmones de la Ciudad y entrevistamos al director del bosque de Aragón y al coordinador cultural del bosque de Chapultepec.

Se mencionaron los principales problemas de los parques recreativos: la falta de presupuesto y la conciencia del público.

Se le informó al público que estos sitios promueven en vacaciones Campamentos y Visitas Ecológicas.

Se dijo que los bosques son muy caros y para el visitante son un regalo.

Los invitados demandaron al auditorio la cooperación de todo tipo, mientras los radioescuchas se dijeron así mismos “sucios” y “cochinos”.

Finalmente, en la tercera y última parte del tema, se habló del rescate ecológico de Xochimilco, a través de la entrevista con el subdelegado del Plan Lago de Xochimilco. Este comentó que se estaban habilitando 850 hectáreas de la zona chinampera y que si funciona la planta de tratamiento de agua. Ejemplo de ello es haber logrado mejorar la calidad del agua del gran canal, donde ahora llegan incluso los patos canadienses. Se mencionó incluso que el deterioro ecológico se da en la zona turística.

Esos del PRI son unos burros

Siguieron temas como la *Migración femenina*, donde participaron colectivos integrados con personas que comparten la experiencia de emigrar a la ciudad en búsqueda de oportunidades para sobrevivir. Un invitado hizo la historia de Ciudad Nezahualcoyotl donde la migración ha constituido un escenario urbano marginado, se mencionaron los principales problemas de la zona, y entre otros el de la basura, renglón donde el participante llamó “burros” a los priistas.

En otro momento el invitado criticó las actitudes de altanería y prepotencia con la que por lo general se trata al indígena que emigra a la ciudad. Las etnias son motivo de orgullo para el exterior y de desprecio en su propio país.

La prostitua refleja la doble moral y las carencias de la sociedad

Durante el mes de septiembre, el programa *Mujer* abordó el tema de la *Prostitución*. En esta ocasión las invitadas eran feministas, periodistas, representantes de grupos como Humanos contra el sida, A.C. y sociólogas. Desde su posición comentaron que para la prostituta esta actividad es un medio de vida, ya que no tienen estudios o no tienen empleo, o bien la remuneración de sus empleos no satisface sus necesidades económicas, pues la mayoría son madres solteras. Sin embargo, la prostitución también existe en las clases altas, en mujeres con estudios. No se trata siempre de pobres e ignorantes.

Se dijo que la prostitución se maneja en forma clandestina y esta característica deja beneficios a las autoridades. La prostituta es explotada social y

económicamente debido a la ideología que prevalece en una sociedad patriarcal en la que conviene separar a las mujeres buenas de las malas. Este sistema obliga a las mujeres a aceptar imposiciones del marido porque éste puede salir a comprar lo que no se le ofrece en casa. Esta actitud de devaluación forma parte de la ideología de explotación. Si a una mujer se le devalúa tendrá que aceptar los trabajos mal remunerados como son ser sirvienta, prostituta, etc.

A modo de conclusión las invitadas señalaron que existe como alternativa un anteproyecto para que se tome a la prostitución como cualquier otro oficio. Que no se vuelva al antiguo reglamento, a las zonas rojas, ya que ellas juegan un papel político en la sociedad donde se les estigmatiza con la maldad y la insalubridad. Por lo tanto, la despenalización no tiene que ser sólo en un espacio.

Es necesario entonces entender el fenómeno para analizar que sucede en la vida social y política con estas mujeres. Esto permite tomar posiciones y medidas que involucren a toda la sociedad para dejar de ser víctimas o promotores de la prostitución.

Las chavas bandas de ciudad Neza

La serie radiofónica continuó con el ciclo *Mujeres Infractoras*. En la emisión testimonial las chavas bandas de ciudad Neza reivindicaron consignas de clase: que se les deje vestirse a su gusto, que la policía no las reprima ya que lo hacen del mismo modo que a los hombres, con violencia y golpes; y que el PRI no privilegie a ciertas bandas.

Se dijo que como mujeres enfrentan problemas familiares y desaprobación social ya que no se apegan al estereotipo tradicional que señala cómo ser mujer.

El tema se prestó a polémica entre el auditorio que discutía el hecho de que si estas mujeres eran vagas o necesitaban educación pues el género femenino es la “base de un hogar”.

En la tercera parte se dieron algunas causas que provocan que una mujer se haga delincuente: la falta de oportunidades, la inestabilidad política, su entorno familiar y económico que les propicia conductas antisociales.

La condena social se hizo sentir a través de las llamadas del público, que las juzgó de feas, peligrosas y vagas, mientras otro sector opinó que se requería darles confianza y amor. En general, la hipótesis del público es que delinquen por problemas en la familia y la falta de comunicación con los padres.

Las reclusas exigen espacios propios

El tema de *Mujeres Reclusas* marcó el fin de la época de mayor libertad de expresión del programa *Mujer*. Fue la gota que derramó el vaso de quienes sintieron que ventilar los problemas sociales en torno a las mujeres era subversivo. En esta emisión se comentó que en nuestro país no existen centros de rehabilitación, ya que normalmente las cárceles para mujeres son apéndices de las de los hombres, excepto la de Tepepan que cuenta con 500 reclusas aproximadamente. Ellas si reciben cursos de capacitación y educación hasta nivel superior.

Se dijo además que a lo largo de la historia la mujer ha recibido castigos severos por causas generalmente de pasión o por ser alcahueta.

Finalmente se mencionó el derecho a la visita íntima y a dar atención a sus hijos. El público en esta ocasión no participó vía telefónica.

4.3 El desenlace

Los temas aquí reseñados de acuerdo al orden cronológico en que se presentaron desataron la crisis del programa *Mujer*, dando lugar a varias juntas entre autoridades del Imer y de Conapo, pero antes la conductora recibió una severa amonestación que en su momento quedó registrada en el diario, y ahora se reproduce aquí con objeto de distinguir el lenguaje y los conceptos utilizados por los funcionarios públicos que se atribuyen la salvaguarda del sistema político aplicando de esta manera su criterio:

“No queremos que se diga eso en los programas de radio ¿entiende? Piense que el público no comprende un nivel muy elevado. No está usted en Radio Unam. Está llegando con el programa a las clases bajas, marginadas, a los sectores más golpeados por la crisis. Así que si usted y sus invitados les sueltan la rienda a la gente es como si prendieran la mecha. ¿No lo ve? La gente se desborda.

Además, ¿quiénes son sus invitados, de dónde los saca? La gente de izquierda que habla mal del gobierno solamente confunde. El programa ya no le gusta al auditorio. Es una pena. Llegó a ser uno de los mejores programas institucionales, hoy ya no es nada. Reflexione, usted tiene mucha experiencia. Este programa no necesita eminencias; aborde temas suaves, más concretos. Entienda el objetivo del programa: educar.”

Más tarde amenazaron al equipo productor sentenciándolo con un cambio de horario y emisora.

Conapo para no perder el espacio ni perder un auditorio que en especial le interesaba, clases medias y bajas del ámbito urbano, determinó que la serie *Mujer* debía volver a plantear los temas que le interesaban a ese sector, debiendo éstos ser suaves y sencillos, sin invitados de alto nivel.

Se enfatizó que el programa debía ser educativo, con contenidos “aterrizados”. Que nuestra tarea era guiar a los radioescuchas y darles recomendaciones, no intentar solucionar sus problemas. La nueva consigna, además de la suavidad y sencillez era procurar que semana a semana, el programa siguiera una lógica, una misma estructura.

Las autoridades de Conapo sugirieron que ubicáramos los resortes psicológicos de las fotonovelas con el fin de atacar más directamente los estereotipos.

Finalmente, la hostilidad institucional se manifestó por falta de interés y de recursos para continuar la serie. Las integrantes del equipo decidieron paulatinamente abandonar el proyecto y ocho meses después concluía la coproducción Imer-Conapo, sin que a nadie le preocupara la interrupción en la difusión de los contenidos de la Educación en Población.

No obstante este desenlace, la experiencia radiofónica llevada a cabo durante cuatro años constituyó un interesante ejercicio de las enormes posibilidades que este medio ofrece en el terreno educativo y formativo para los grupos de población que como las mujeres están ávidos de información y de deseos de participación.

Constituye un esfuerzo muy loable por parte del Estado el apoyo para la realización de proyectos como éste cuando sus promotores no temen a la inteligencia ni a la acción de los públicos a quienes se dirigen estos programas institucionales.

El Imer por su parte continuó con la serie *Mujer* hasta 1997, desde su particular concepto y enfoque, es decir, buscar un auditorio con temas que no propiciaran problemas. Según palabras de la productora que se hizo cargo del programa de 1993 a 1997, los criterios que se siguieron fueron respetar el mismo esquema de producción, temas similares, encuestas, cápsulas dramatizadas, y humor para ilustrar cada asunto a tratar.

En lo que se refiere a los testimoniales, sólo se incluían cuando se hablaba de grupos vulnerables, tales como alcohólicos o neuróticos, acudían entonces los miembros de organizaciones como Alcohólicos Anónimos ó Neuróticos Anónimos.

Consiguieron que una empresa de productos naturistas les patrocinara la serie y con ello ofrecían al público obsequios que ayudaban a mantener muy pendiente al auditorio.

La serie concluye finalmente en 1997 por cambios de altos funcionarios que deciden suspender programas en todo el Imer.

Para mayo del 2000, cuando se redacta esta tesis, la barra de programas de mujeres de la XEB, se transmite de 10 a 11 AM. Los lunes con el programa “Por los andenes de la cultura”; los martes “Chocolates, mueganos y Rembrandt”; los miércoles “La voz de una mujer”; los jueves “Fátima en directo”; y, los viernes “La caprichosa vida”. Todos conducidos por mujeres. Se trata de programas misceláneos que tocan cultura, esoterismo, salud mental, turismo y espectáculos.

Es muy claro observar como a diez años de distancia de la coproducción IMER-CONAPO, la XEB como emisora estatal se ha deslindado de los mensajes institucionales dirigidos a las mujeres y se ha inclinado hacia los temas de superación personal, autoayuda, así como a la difusión de la labor que desempeñan fundaciones y grupos de la sociedad civil.

Asuntos como la masoterapia, la sonoterapia, y hasta la “apapachoterapia” encuentran en legendaria “B Grande de México” buena acogida. Las conductoras hablan de mantras y alelukyas, lo mismo que el día 10 de mayo, declaran que es su primer “madrazo” pues acaban de ser madres, o advierten al auditorio que la voz afectada debe a un asunto personal “traigo mocos”.

Sin embargo, también hablan de las madres adoptivas, de instituciones privadas que promueven la opción y de que ya no existen modelos de familia.

Uno de estos programas de la barra femenina de la emisora tiene como rúbrica o lema de entrada la siguiente exhortación: “Mujer es: experiencia y talento. Se dice que a las mujeres nadie les entiende. *La voz de una mujer* lo reta a lograrlo”. En una de sus emisiones del mes de mayo del 2000 esta serie incluyó el tema de la disfunción sexual femenina. Su invitado era un urólogo que no fue identificado con ninguna institución pública o privada.

A lo largo de los sesenta minutos el médico habló del desconocimiento que tienen las mujeres acerca de su respuesta sexual, por lo que él describió las fases que los especialistas han establecido para estudiar este proceso, desde el apetito sexual a la satisfacción. Una información técnica que promovía además que se acudiera a “el ginecólogo” en caso de querer abundar sobre el asunto o cuando se detectara un problema o falla en alguna de las fases.

Lo que se observa es que los programas de esta serie no presentan una investigación previa, se basan en la entrevista y en lo que el invitado diga o promueva. La producción radiofónica es mínima y la charla con tintes informativos prevalece sin indagar en lo que hace o no el Estado. No se promueve el debate, la discusión de las ideas, ni se expresan comentarios de reclamo o de inconformidad ante la problemática social o política que afecte a las mujeres.

La responsabilidad estatal en la educación sexual, la labor de las clínicas de salud, los objetivos de la Educación en Población ya no los asume la radio estatal.

Conclusiones

“El tiempo se nos vino encima”

Esta es la frase común de un(a) conductor(a) de radio que está a punto de finalizar un programa radiofónico en vivo. Aquí tiene un evidente significado: concluir este trabajo después de haber demostrado como el *tiempo político* embistió un proyecto de comunicación educativa, promovido y auspiciado por el propio Estado en su calidad de emisor, transmisor y durante un periodo también autocensurador.

En consecuencia, la hipótesis de que el Estado condiciona las posibles soluciones a la problemática de la mujer a través de los medios masivos de comunicación de acuerdo al momento político, se comprueba en sentido afirmativo en el caso de la serie *Mujer*.

Si el equipo de producción hubiese controlado la crítica al gobierno, al partido oficial de entonces, a las políticas públicas de ese momento la serie habría continuado. De hecho esto sucedió en los años posteriores a la coproducción, al margen del Consejo Nacional de Población.

Pensar que no cabía la divergencia, que los temas de la Educación en Población se podían mantener lejos de la política, resulta contradictorio hasta para los mismos planes de acción que el gobierno había establecido, en los que se señalaba que la mujer debía incrementar su participación política, y debía tener más información para que fuera capaz de cuestionar la realidad.

La defensa plena a la libertad de expresión, cualquiera que sea el emisor y el canal de transmisión, es más viable si se le presenta al auditorio un foro donde se ventilen todos los puntos de vista, los institucionales u oficiales y los divergentes, para que las opiniones no se sesguen de un solo lado.

El recuento de esta experiencia radiofónica nos permite mirar en retrospectiva que el tiempo no ha subsanado las diferencias de género, a pesar de los cambios en las leyes y las intenciones políticas sexenales. A pesar incluso de los muchos espacios radiofónicos dedicados al público femenino.

Diez años separan la experiencia vivida en el programa *Mujer* del momento en que se redacta esta tesis. Esta distancia ha permitido hacer una comparación que, aún siendo somera, nos alumbra el camino y la gran necesidad de incrementar espacios informativos dirigidos a mujeres en ámbitos como la sexualidad y la discusión política.

“El tiempo se nos vino encima” porque el ideario político en torno a las mujeres que en los años ochenta abriera caminos y esbozara soluciones, no se ha cumplido a cabalidad ni en educación, ni en salud, ni en empleo. La igualdad entre hombres y mujeres todavía es estandarte político en el 2000 pues no es aún hecho consumado; la información sobre sexualidad, y aún la de planificación familiar por parte de Estado es muy sesgada y escasa, en comparación con el periodo analizado en este trabajo.

Las campañas que con este propósito transmitió la radio a finales de milenio son poco convincentes: “En buen plan, planifiquen”, o “Planificar es cuestión de querer”. No abundan en razones, ventajas, o argumentos que vayan más allá de la idea de que los jóvenes, hombres y mujeres, esperen lo más que puedan antes de decidir tener el primer hijo. Ni se amplían estos conceptos por medio de espacios radiofónicos o televisivos más extensos.

Por su parte, la iniciativa privada lanzó también frases publicitarias en anuncios espectaculares durante 1998 y 1999, con la siguiente amenaza: “que no te dejen colgada” mientras se ve un overol de mezclilla sin modelo, abultado en la parte del vientre, tendido y colgado al vuelo, en soledad, (ningún otro ser humano o icono aparece) donde el mensaje sutil sería mirate en esta escena, la vida sexual activa tiene un cruel castigo, tristes consecuencias... El hecho de enunciar “que no te dejen colgada”, también presupone que la mujer es sólo objeto del deseo de quien puede decidir por ella y hasta “dejarla colgada”. El juicio moral se desvía completamente de lo que puede ser una educación y orientación sexual para los jóvenes.

No es aventurado decir que la educación sexual está en crisis y el Estado y las fundaciones o instituciones privadas no están exentos de imprimir prejuicios y cargas de valor a sus mensajes, de acuerdo con la ideología que cada cual pretenda promover.

Por ello, el análisis expuesto en esta investigación presenta conclusiones en diez tiempos:

En cuanto a la relación Mujer-Estado:

1. La voluntad política de difundir y fomentar los métodos de planificación familiar, trae como consecuencia la apertura hacia temas de sexualidad, familia,

sociedad, población, etcétera; los que a su vez requieren de reflexiones más profundas, que no siempre convienen o complacen al Estado y que resultan fundamentales. La experiencia de la serie *Mujer* revela que no es posible separar estos temas de la política.

2. El Plan Nacional de Población se interesa y da prioridad a las mujeres siempre y cuando se trate de mujeres en edad fértil, ya que los indicadores demográficos vinculados con este sector son: fecundidad, edad a la primera unión, número de hijos por mujer, mortalidad materno-infantil, así como la decisión de adquirir algún método anticonceptivo. Son variables que inciden directamente en las metas de la política actual de población, pero en realidad la atención a las mujeres debe extenderse más allá de su decisión es embarazarse o no.

3. Cuando el Estado elabore políticas públicas en torno a las mujeres se hace imprescindible que la población afectada o beneficiada las conozca ampliamente, y de ser posible participe en su diseño. Esto implica a su vez que la sociedad en cualquier caso tenga derecho a exigir lo que se le ofrece bajo promesa o consigna política, o como resultados de planes y estrategias de acción.

4. En este sentido los medios masivos de comunicación deben siempre favorecer un diálogo entre gobernantes y gobernados (as) con objeto de eliminar las políticas públicas de carácter paternalista en una época donde la democracia ha dado pasos hacia el respeto a la diferencia.

5. Es un hecho, que los mensajes y/o programas cuyo emisor sea el Estado lucharán por ganar la credibilidad y la confianza del auditorio y la única manera de saltar esa barrera o resistencia frente a la voz oficial es brindar información verídica, variada, a través de criterios respetuosos y bien documentados.

En cuanto a la relación Mujer-Radio:

6. Un fenómeno común a los programas dirigidos a mujeres, sean estos educativos, de espectáculos o de entretenimiento es la intromisión autorizada o no en la vida íntima de la población que es sujeto de este acto de comunicación. La facultad de hacer público y de transcendencia masiva el ámbito privado. Ello exige una actitud de absoluto respeto que no debe estar sujeta a negociación, a cambio de mayor éxito o mayor audiencia.

7. Los espacios radiofónicos que transmiten programas femeninos y de mujeres tienen generalmente un extenso auditorio y son exitosos a juzgar por los apoyos de patrocinadores. Buena parte de su éxito se debe a que recrean la vida cotidiana que otros medios, como la prensa escrita o la televisión, desprecian, tergiversan o excluyen al gran público por ser medios especializados como la revista Fem,

Debate Feminista, Radio Unam, o suplementos periodísticos como Doble Jornada, y más recientemente Triple Jornada, por citar algunos ejemplos.

8. La radio logra, a diferencia de la prensa escrita y la televisión que él o la ciudadana se conviertan en protagonistas del evento de comunicación que es un programa radial, y esa posibilidad da validez a lo subjetivo, al hecho de hablar, interpretar y opinar desde su individualidad y modo de ver el mundo.

9. Los programas dirigidos a muy diversos públicos femeninos que han sustituido a las radionovelas han buscado, denodadamente y en el mejor de los casos a través de recursos creativos, atraer y sorprender a estas audiencias de mujeres con temas atrevidos, algunos todavía considerados tabúes, otras veces por el uso del lenguaje en ocasiones más vulgar, en otras más explícito. Sin embargo, ha persistido la voluntad de rodear el relato que se cuenta por radio de emoción, sensaciones, aspavientos que enriquecen los tonos de voz y nos acercan al drama, o al melodrama, a la intimidad que este medio ofrece y que hasta ahora no ha podido superar ninguno de los medios más modernos, incluyendo internet.

10. El perfil profesional de la conductora y del equipo de producción determina la línea del programa, el enfoque y la calidad de los invitados tanto los especialistas como los testimoniales, cuando éstos se incluyen. Desde luego, en un programa donde el auditorio toma contacto con voces que representan disciplinas y profesiones variadas se enriquece el horizonte cultural de quien escucha. El nivel cultural de quien emite una opinión es clave para incidir positiva o negativamente en una forma de pensar o en una actitud.

Recomendaciones

Los equipos de producción interesados en la problemática de las mujeres deben tomar en cuenta que la defensa de la libertad de expresión es una divisa para hacer de un espacio radiofónico un verdadero foro de intercambio de opiniones que incluya diversas tendencias sobre los tópicos a tratar.

En cuanto a los asuntos de mayor interés para el auditorio se encuentra la educación sexual. Esta gran vertiente de la educación humana ofrece la ventaja de no ser tan restringida como la planificación familiar. Si bien ambas implican para el educador o comunicador una gran responsabilidad y la exigencia de poner suficiente atención, conocimiento y ética pues se pueden prestar a fines de control de la natalidad o manipulación moral de la sexualidad, lo mismo que a contribuir a mejorar la calidad de vida de quienes sean los sujetos de esta comunicación con fines educativos.

Es recomendable también que los espacios dirigidos a mujeres promuevan la polémica y el debate, a fin de propiciar en este sector un entrenamiento en la

capacidad de verbalizar, argumentar, y posteriormente decidir. El derecho de réplica se convierte en un instrumento imprescindible en una democracia.

En una aldea global como la que hoy cobija a la humanidad, y en urbes tan convulsas donde se desenvuelve la existencia de hombres y mujeres, la educación, la participación y la búsqueda de placer son así mismo fundamentales para llevar una vida plena.

Dice Eli Bartra que la calidad de vida durante el día influye en lo que queda de los seres humanos por la noche. Nos unimos a la idea de defender contra viento y marea “el deseo” y desde luego la posibilidad de expresarlo, de aprender o ejercitar su enunciación. Los representantes del poder, médicos, sacerdotes, pedagogos, psicólogos e incluso algunas comunicadoras “han ocupado nuestros cuerpos con discursos elaborados y ‘científicos’ que tienen como fin el control y la administración del sexo, el poder los legitima para afirmar lo que es sano y enfermo, lo normal y lo anormal, lo permitido y lo prohibido.” (Bartra; 1983, 45)

Es tiempo pues de que ni el Estado, ni quienes controlan los medios de comunicación, en su carácter de concesionarios o patrocinadores administren la libertad para hablar de salud, derechos reproductivos, sexualidad, posiciones políticas, o crítica al gobierno y a la iniciativa privada por parte de las mujeres como de cualquier otro sector que no represente al poder.

El nuevo milenio exige escuchar diversas voces en un clima de mayor libertad, donde no sólo se permitan las frases acuñadas por la propaganda estatal o la publicidad, donde tengan un lugar los ciudadanos y las ciudadanas y se pueda entrar al mundo de los deseos, de la rabia, la locura, la impaciencia, el rechazo, la propuesta, la duda, el placer. La reflexión con base en la información. Romper esquemas que encasillan a los programas de mujeres en cajones tan estrechos como ficticios.

Convertir a los oyentes en protagonistas desde luego traerá sus riesgos, sus incomodidades, pero es la única posibilidad de aprender a mirarse un poco desde afuera, apoyando a cada cual para que explique al otro qué quiere, con qué sueña. ¿No es acaso el ejercicio que tanto se permiten quienes se dedican a la política? Democratizar las palabras y las ideas es una práctica que aún está pendiente en nuestro país y que se vuelve cada vez más urgente. Cuando la radio presente verdaderos debates mixtos y de género, confrontación de ideas, testimonios honestos, propuestas, en absoluto clima de respeto a la diferencia, se habrán superado barreras de comunicación que redundarán en un mayor entendimiento entre los seres humanos. Ahí está la posibilidad de utilizar a la radio en su potencial social y educativo.

Finalmente, la intención gubernamental planteada en los años ochenta, de construir una nueva moral social, no puede lograrse sólo desde el discurso, es fundamental transformar la base económica de la sociedad para que ésta cubra sus necesidades básicas, al tiempo que la escuela imparte una educación no-sexista y una información sexual que trascienda la mera reproducción; en tanto que los medios de comunicación exhiban una plena libertad de expresión y una saludable pluralidad ideológica. Con estas bases, sociedad y Estado pueden construir una nueva moral social. Porque no hay que olvidar que la moral es producto de una organización económica en un periodo histórico determinado. Es parte de la idiosincrasia, del sentido de religiosidad de un pueblo, reflejo de la opresión y de la manipulación política. La renovación moral que han ofrecido los gobernantes de nuestro país hasta ahora no es más que una frase demagógica; ella no ha tocado las raíces de la identidad de los y las mexicanas, pues ha pretendido ser impuesta desde arriba ante la desconfianza --no fortuita por cierto-- de los gobernados.

Fuentes Consultadas

Bibliográficas:

1. Alva de la Selva, Alma Rosa. *Radio e Ideología*. México, El Caballito, 1982.
2. Astorga Almanza, Luis. A. *Genealogía y crítica de la "política de población" en México*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, 1987.
3. Bartra, Eli. *La revuelta: reflexiones, testimonios y reportaje de mujeres en México, 1975-1983*. México, Martín Casillas, 1983.
4. Collin, Claude. *La radio como instrumento de participación social y política Radiopoder*. México, Folios Ediciones, S.A., 1983.
5. Farrugia, Ma. del Carmen. *Ideología y sexualidad femenina*. México, Ediplesa, 1983.
6. Levin, Harry L. *El uso de la radio para fomentar la planificación familiar*. México, Diana, 1973.
7. López, Elsa M. *Las mujeres de alta fecundidad y la política de población en México*, (tesis de maestría) El Colmex, 1987.
8. Massolo, Alejandra. *Participación social, reconstrucción y mujer. El sismo de 1985*. México, Colmex, Piem-Unicef,
9. Millet, Kate. *Política sexual*. México, Aguilar, 1975.
10. Moragas, M. de. *Sociología de la comunicación de masas*. Barcelona, Edit. Gustavo Gili, 1985.
11. Ortiz Garza, José Luis. *La guerra de las ondas*. México, Planeta, 1992.
12. Peppino Barale, Ana María. *Radiodifusión educativa*. México, Gernika-UAM, 1991.
13. Rebeil Corella, María Antonieta y otros. *Perfiles del cuadrante*. México, Edit. Trillas, 1989.
14. Rogers, Everett M. *Comunicación en las campanas de planificación familiar*. México, Edit. Pax, 1976.
15. Sosa Plata, Gabriel y Esquivel Villar Alberto. *Las mil y una radios*, México, McGraw-Hill, 1996.
16. Vilar, Josefina. *El sonido de la radio*. México, Plaza y Valdes-UAM-X e IMER, 1988.

Documentales:

1. Breviario Demográfico de la Mujer, Conapo, México, 1984.
2. X Censo General de Población y Vivienda 1980, SPP, México, 1981.
3. Estadísticas Demográficas de la Mujer, SPP, 1980.
4. Evaluación del decenio de la mujer 1975-1985. Conapo, México 1985. 104 pp.
5. Hombres y Mujeres en México, INEGI y Programa Nacional de la Mujer, 1997.
6. La Educación de la Sexualidad Humana. Vol. I, Ensayo de Eusebio Auriolés Rubio sobre Homosexualidad. Conapo, México 1982, 541 pp.
7. La Educación en Población. Marco de Referencia. Conapo, México, s/f. 149 pp.
8. La mujer como ama de casa. PRI, 1982-1988, Anfer. 29 pp.
9. La mujer en México, INEGI, 1993.
10. Manual de Comunicación en Población. Conapo, México, 1984. 76 pp
11. Perfil Estadístico de la Población Mexicana, INEGI-ONU, 1995.
12. Programa Nacional de Acción para la Integración de la Mujer en el Desarrollo. Conapo, México. 1982. 77pp.
13. Programa Nacional de Educación en Población 1984-1988. Conapo, México, 1987. 57pp.
14. Programa Nacional de Población 1989-1994. Secretaría de Gobernación. Conapo, México 1990. 82 pp.
15. Programa operativo de la Comisión Nacional de la Mujer para el trienio 1986-1988. Conapo, México 1985. 84 pp.
16. Situación actual de la mujer. PRI, 1982-1988, Anfer, 125 pp.

Vivas:

Entrevistas con María Victoria Llamas, febrero 1991.

Entrevista con Patricia Romero, junio 1990.

Entrevista con Dr. Pablo Dueñas y Jesús Escalante y Flores, junio 1998.

Entrevista telefónica con Berta Hiriart, septiembre 1999.

Plática y archivo de Sonia Riquer, agosto 1998.

Audiográficas:

Fueron consultados 35 de los 370 programas de la serie *Mujer* que se transmitió entre mayo de 1986 y mayo de 1990, por la emisora XEB, ubicada en el 1220 de Amplitud Modulada.

Las temáticas consultadas fueron:

Planificación familiar, Trabajadoras domésticas, Relación madre hija, Madre soltera, Virginidad, Sida, Violación, Machismo y familia, Mujer y trabajo, Salud y trabajo, Estancias infantiles, Crecimiento Demográfico, Ecología, Migración femenina, Prostitución, Mujeres infractoras y reclusas.

Además se realizó monitoreo de los siguientes espacios radiofónicos:

Dejemos de ser pacientes. Tema: Aborto. Emisora: Radio Educación, 11 hrs. Conduce: Marú García. Mayo 2000.

Talinísima. Tema: Alcoholismo. Emisora: Radio Red, 12:00 hrs. Conduce: Talina Fernández. Mayo 2000.

La voz de una mujer. Tema: Maternidad, remedios naturales y masoterapia. Emisora: XEB, 10 hrs. Conduce: Luz María Meza. Mayo 2000.

Chocolates, mueganos y Rembrandt. Tema: Adopción, sonoterapia, transformación de patrones holográficos. Emisora: XEB, 10 hrs. Conduce: Michelin Kineri. Mayo 2000.

Asuntos de mujer. Tema: Hostigamiento sexual. Emisora: Radio Noticias 1440, 11:00 hrs. Conduce: Lourdes Barbosa. Mayo 2000.

Kelly, Lamoglia y la familia. Tema: Prostitución. Emisora Cadena Radio 1, 10 hrs. Conducen: Patricia Kelly y Ernesto Lamoglia. Mayo 2000.

Cárcel de mujeres. Radionovela. Emisora: XEW, de 10:30 a 11:00 hrs. Mayo 2000.

Quehacer de mujeres. Tema Homosexualidad. Emisora XEW, 11:00 hrs. Conduce: Julieta Lujambio. Mayo 2000.

Hemerográficas:

González, Ana María. *Sin opción mejor, El mundo de la mujer continúa: Janet Arceo.* Publicado en La Jornada, 17 de octubre de 1986.

García, Elvira. *Las mujeres y la radio.* Publicado en El Universal, 23, 24, 25 de octubre de 1989.

Piña Jaramillo, Verónica. Los temas femeninos, más que modas. Publicado en El Nacional, 8 de abril de 1991.

Sin firma. Desde la cabina. Publicado en El Nacional, 2 de noviembre de 1992.

Trejo Villafuerte, Arturo. El mundo de la mujer visto por Janet Arceo. Publicado por El Nacional, 22 de marzo de 1993.

Anexo I

Lista de organizaciones independientes de mujeres que participaron en la serie *Mujer*

1. Colectivo de Apoyo a las Trabajadoras Domésticas, Atabal
2. Colectivo de lucha contra la violencia hacia las mujeres, A.C. (COVAC)
3. Centro de investigación y lucha contra la violencia doméstica. Colectivo Kollontai
4. Comunicación Intercambio y Desarrollo Humano en América Latina (CIDHAL)
5. Mujeres en Acción Sindical (MAS)
6. Grupo Recuperación Total (RETO)
7. Red de grupos sobre la salud de la mujer y el niño (REGSAMUNI)
8. Centro de Apoyo para Mujeres Violadas, A.C. (CAMVAC)
9. Comisión Femenil UPNT (Unión Popular Nueva Tenochtitlan)
10. Revista FEM
11. Vejez en México, Estudio y Acción, A.C. (VEMEA)

Anexo 2

Un ejemplo de escaleta y guía de conducción

PROGRAMA: MUJER

TEMA: MACHISMO

FECHA: 10 de julio, 1989.

OBJETIVOS:

- A) Analizar de qué manera la familia y la sociedad refuerzan la aceptación de actitudes machistas en hombres y mujeres.
- B) Conscientizar al radioescucha que el machismo es la muestra de una virilidad exagerada y mal entendida.

GUIA DE CONDUCCION:

1. Analizar junto con invitados la concepción que tienen del machismo.
 - ¿Cuáles son los atributos del hombre “muy macho” (valor, arrogancia, dominio, fuerza, poder económico, sexualidad ilimitada, etc.)
 - Atributos de la mujer “muy femenina” (sumisión, dependencia, belleza, dulzura, etc.)
 - Reflexionar si el machismo afecta de alguna manera al hombre en sí mismo o únicamente en relación con la mujer.
2. El machismo y la familia
 - Platicar sobre la imagen de guardan los invitados de la relación hombre-mujer entre sus padres (el papel del padre como proveedor y el papel de la madre en el hogar, de qué manera se ejercía la autoridad, cómo se establecía la relación con los hijos).
 - Comentar si hubo diferencia en el trato que recibieron los invitados en su familia por el hecho de ser hombres o mujeres (inhibición o estimulación de sentimientos como agresividad, demostraciones de afecto, llanto, limitación para participar en los quehaceres del hogar, facilidad para continuar estudios, mayor o menor libertad para salir de casa, etc.)
3. Machismo y sociedad
 - Platicar desde la vivencia de invitados de qué manera refuerza la sociedad las actitudes machistas (reacciones de amigos cuando se pretende salir de los patrones establecidos para hombres y mujeres).

- Analizar de qué manera se estructuran las relaciones hombre-mujer en los grupos a que pertenecen los invitados, qué aceptación tiene el hecho de que las mujeres ocupen puestos de más importancia, distribución de tareas, etc.

4. Conclusiones

- Señalar que la desconfianza bloquea la comunicación
- Que se debe cuidar la repetición automática de patrones
- Que debemos aprender a afrontar problemas profundos silenciados ya que provocan actitudes de abuso de poder y/o agresiones sin causa aparente.

INVITADOS:

Javier Suárez, 30 años, casado.

Antonio Ramírez, 49 años, divorciado.

Federico Olvera, 29 años, casado

Gabriel Rosas, 29 años, soltero.

Anexo 3

Relación de temas de la serie Mujer 1986 a 1990

NUMERO DE PROGRAMAS	TEMAS	FECHAS
1	Roles sexuales	07-05-86
2	Doble moral sexual	14-05-86
3	Doble jornada de trabajo	21-05-86
4	Comunicación madre-hijo	28-05-86
5	La fiesta de XV años	04-06-86
6	Revaloración trabajo doméstico	11-06-86
7	Maternidad (primera parte)	18-06-86
8	Machismo (primera parte)	25-06-86
9	Machismo (segunda parte)	02-07-86
10	Comunicación en la pareja	09-07-86
11	Ciudad y medio ambiente	16-07-86
12	Enamoramiento	23-07-86
13	Elección de pareja	30-07-86
14	Postergación del embarazo	06-08-86
15	Concepción y embarazo	13-08-86
16	Final del Embarazo, Parto y Post Parto	20-08-86
17	Planificación Familiar (primera parte)	27-08-86
18	Planificación Familiar (segunda parte)	03-09-86
19	Lactancia	10-09-86
20	Educación Sexual en la Infancia (primera parte)	17-09-86
21	Educación Sexual en la Infancia (segunda parte)	24-09-86
22	Sexualidad en la Adolescencia-Pubertad	01-10-86
23	La mujer adulta	08-10-86
24	Respuesta sexual humana	15-10-86
25	Matrimonio-vida en pareja	22-10-86
26	Mujer golpeada	29-10-86
27	La presencia de terceros en la Vida de pareja	05-11-86
28	La suegra	12-11-86
29	Infidelidad	19-11-86
30	Infertilidad como factor de conflicto de pareja	26-11-86
31	Divorcio	03-12-86
32	Soltería	10-12-86
33	Alcoholismo	17-12-86
34	Familia	24-12-86
35	Amistad entre mujeres	31-12-86
36	El cultivo de la belleza femenina	07-01-87
37	Vejez	21-01-87
38	La situación del anciano en Mex.	28-01-87

39	Madre soltera (primera parte)	04-02-87
40	Madre soltera (segunda parte)	11-02-87
41	Centros de desarrollo infantil	18-02-87
42	Educación para ser padres de niños pequeños	25-02-87
43	Derechos de los niños	11-03-87
44	El adolescente y su mundo (primera parte)	18-03-87
45	El adolescente y su mundo (segunda parte)	25-03-87
46	El adolescente y su sexualidad (primera parte)	01-04-87
47	El adolescente y su sexualidad (segunda parte)	15-04-87
48	Menores infractores (primera parte)	22-04-87
49	Menores infractores (segunda parte)	29-04-87
50	Programa Especial de Aniversario	06-05-87
51	Alcoholismo (primera parte)	13-05-87
52	Alcoholismo (segunda parte)	20-05-87
53	Violación (primera parte)	27-05-87
54	Violación (segunda parte)	03-06-87
55	Unión Libre, concubinato (primera parte)	10-06-87
56	Unión Libre, concubinato (primera parte)	17-06-87
57	Unión libre, concubinato (tercera parte)	24-06-87
58	Prostitución (primera parte)	01-07-87
59	Prostitución (segunda parte)	08-07-87
60	El habitante 5000 millones del planeta	15-07-87
61	La comida en la familia mexicana (primera parte)	20-07-87
62	La comida en la familia mexicana (segunda parte)	22-07-87
63	Las comunidades Mexicanas Norte Americana y el papel de la Mujer en dicha sociedad	05-08-87
64	Comida vegetariana (primera parte)	12-08-87
65	Comida vegetariana (segunda parte)	10-08-87
66	Respuesta sexual humana (primera parte)	23-09-87
67	Respuesta sexual humana (segunda parte)	30-09-87
68	Disfunciones sexuales (primera parte)	07-10-87
69	Disfunciones sexuales (segunda parte)	14-10-87
70	Planificación familiar-valores	21-10-87
71	Metodología anticonceptiva (primera parte)	28-10-87

72	Metodología anticonceptiva (segunda parte)	04-11-87
73	Adopción (primera parte)	11-11-87
74	Adopción (segunda parte)	18-11-87
75	Planificación familiar	25-11-87
76*	Las profecías del vientre	27-11-87
77	Planificación familiar (segunda parte)	02-12-87
78	Doble jornada de trabajo	04-12-87
79	Homosexualidad	09-12-87
80	Limitaciones de la educación diferenciada	11-12-87
81	Homosexualidad (segunda parte)	16-12-87
82	Soltería	18-12-87
83	Consumismo	23-12-87
84	Programa especial de fin de año con una selección de lo mejor de 1987	31-12-87
85	Contaminación ambiental (primera parte)	06-01-88
86	Los suegros	08-01-88
87	Contaminación ambiental (segunda parte)	13-01-88
88	Educación sexual en torno a la reproducción humana	15-01-88
89	Trabajo doméstico (primera parte)	20-01-88
90	Cambios en los roles tradicionales de la pareja	22-01-88
91	Trabajo doméstico (segunda parte)	27-01-88
92	Organizaciones ecologistas de barrio	29-01-88
93	Trabajo doméstico (tercera parte)	03-02-88
94	Enamoramiento	10-02-88
95	Exigencias sociales de juventud y belleza en la mujer adulta	12-02-88
96	Relación de pareja	17-02-88
97	La mujer y la publicidad	19-02-88
98	Celos	24-02-88
99	La pareja anciana	26-02-88
100	La infidelidad	02-03-88
101	Prejuicios sociales respecto a la mujer profesionista	04-03-88
102	Día de la mujer	09-03-88
103	Alternativas económicas de las amas de casa	11-03-88
104	Organizaciones de mujeres	16-03-88
105	Mujeres divorciadas	18-03-88
106	Vínculos del padre con la mujer embarazada	23-03-88
107	Madre soltera	25-03-88
108	Mitos y realidades del embarazo	30-03-88
109	Embarazo	06-04-88
110	Unión libre	08-04-88

111	Atención al parto	13-04-88
112	¿qué y conoce y piensa la mujer en su sexualidad	15-04-88
113	Cuidado del niño recién nacido	20-04-88
114	¿qué piensa la mujer y qué conoce de la sexualidad masculina?	22-04-88
115	Sexualidad femenina	27-04-88
116	¿qué conoce y piensa el hombre de su propia sexualidad?	29-04-88
117	Sexualidad masculina	04-05-88
118	Mitos de la maternidad	06-05-88
119	Segundo aniversario	11-05-88
120	Planificación familiar	18-05-88
121	Actitud de hombres y mujeres frente a la PF	20-05-88
122	Planificación familiar (segunda parte)	01-06-88
123	Hostigamiento sexual	03-06-88
124	Enfermedades sexualmente transmisibles	08-06-88
125	El sida (primera parte)	10-06-88
126	El sida (segunda parte)	15-06-88
127	El sida (tercera parte)	17-06-88
128	Importancia del padre en la vida familiar y en la educación de los hijos	22-06-88
129	Padres alternativos	24-06-88
130	El niño y el medio ambiente	29-06-88
131	Actividades del niño en beneficio del medio ambiente	01-07-88
132	Stress y padecimientos urbanos	08-07-88
133	Salud mental y medio ambiente	13-07-88
134	Convivencia familiar y medio ambiente	15-07-88
135	Núcleo familiar (organización familiar y relaciones de poder)	20-07-88
136	El tiempo libre para las mujeres, un espacio a conquistar	22-07-88
137	Núcleo familiar (segunda parte)	27-07-88
138	Ocupación: ama de casa	29-07-88
139	La mujer adulta y su mundo emocional	03-08-88
140	Soledad o espacio personal para la libertad	05-08-88
141	Perfil psicológico de la mujer mexicana	10-08-88
142	Violencia doméstica (primera parte)	12-08-88
143	Violencia doméstica (segunda parte)	17-08-88
144	Relación madre-hija (primera parte)	19-08-88
145	Violación (primera parte)	24-08-88
146	Relación madre hija	26-08-88

147	Violación (segunda parte)	31-08-88
148	Relación padre-hijo	02-09-88
149	Hacia un cambio	07-09-88
150	Vicios	09-09-88
151	Tabaquismo	14-09-88
152	Alcoholismo	21-09-88
153	Alcohólicos y su familia	23-09-88
154	Alcoholismo	28-09-88
155	Menopausia (primera parte)	30-09-88
156	Menopausia (segunda parte)	05-10-88
157	La mujer en el teatro	07-10-88
158	Cáncer en la mujer	12-10-88
159	Mujeres mazahuas	14-10-88
160	Grupo Reto, apoyo a mujeres con cáncer	21-10-88
161	Cáncer cérvico-uterino	26-10-88
162	Virginidad	28-10-88
163	La vejez	02-11-88
164	La historieta	04-11-88
165	Mujer anciana	09-11-88
166	El anciano y su comunidad	11-11-88
167	Vejez y jubilación	16-11-88
168	Las telenovelas	18-11-88
169	Identidad femenina	23-11-88
170	Aniversario programa testimonial	25-11-88
171	Identidad femenina	30-11-88
172	Machismo	02-12-88
173	Bondades de la leche materna	07-12-88
174	Machismo	09-12-88
175	Mitos y tabúes de la lactancia	14-12-88
176	Machismo en la relación de pareja	16-12-88
177	Técnicas de la lactancia	21-12-88
178	Consumo y navidad	23-12-88
179	Estimulación temprana	28-12-88
180	Contaminación	30-12-88
181	Estimulación temprana	04-01-89
182	El juguete como estímulo del niño	06-01-89
183	Participación de los padres en la formación de la identidad del pequeño	11-01-89
184	Relación padres-hijos pequeños	13-01-89
185	Participación de los padres en la identidad de los hijos pequeños	18-01-89
186	Relación de padres-hijos adolescentes	20-01-89
187	Sexo y comportamiento entre padres e hijos adolescentes	25-01-89
188	Relación padres-hijos adolescentes	27-01-89
189	Sexo y comunicación entre padres e hijos adolescentes	01-02-89
190	Madre joven	03-02-89
191	Embarazo adolescente	08-02-89
192	Pareja adolescente	10-02-89
193	Embarazo adolescente	15-02-89

194	Relaciones entre jóvenes	17-02-89
195	Postergación del embarazo	22-02-89
196	Relaciones entre jóvenes	24-02-89
197	Unión libre	01-03-89
198	Relaciones entre jóvenes (última parte)	03-03-89
199**	Evolución de la familia	06-03-89
200	Evolución de la familia	08-03-89
201	Evolución de la familia	10-03-89
202	"El papel del hombre	13-03-89
203	En los cambios	15-03-89
204	que vive la familia"	17-03-89
205	"El papel de la mujer	27-03-89
206	En los cambios	29-03-89
207	que vive la familia"	31-03-89
208	"Relación	03-04-89
209	De	05-04-89
210	Pareja"	07-04-89
211	"Planificación	10-04-89
212	Familiar"	12-04-89
213	(en tres partes)	14-04-89
214	Anticoncepción I	17-04-89
215	Anticoncepción II	19-04-89
216	Anticoncepción III	21-04-89
217	"El valor	24-04-89
218	de los	26-04-89
219	Hijos"	28-04-89
220	Relaciones humanas en familia I	03-05-89
221	Relaciones humanas en familia II	05-05-89
222	Maternidad	08-05-89
223	Madres jefas de familia	10-05-89
224	Tercer aniversario	12-05-89
225	Salud materno infantil I	15-05-89
226	Salud materno infantil II	17-05-89
227	Salud materno infantil III	19-05-89
228	Esterilidad I	22-05-89
229	Esterilidad II	24-05-89
230	Esterilidad III	26-05-89
231	Salud en el infante I	29-05-89
232	Salud en el infante II	31-05-89
233	Salud en el infante III	02-06-89
234	El Conapo y la mujer	05-06-89
235	Sexualidad y desarrollo I	07-06-89
236	Sexualidad y desarrollo II	09-06-89
237	Sexualidad adolescente I	12-06-89
238	Sexualidad adolescente II	16-06-89
239	"Sexualidad	19-06-89
240	en el	21-06-89
241	Adulto joven"	23-06-89
242	Violencia doméstica I	26-06-89
243	Violencia doméstica II	28-06-89
244	Violencia doméstica III	30-06-89
245	Divorcio I	03-07-89
246	Divorcio II	05-07-89

247	Divorcio III	07-07-89
248	Machismo I	10-07-89
249	Machismo II	12-07-89
250	Feminismo I	17-07-89
251	Feminismo II	19-07-89
252	Feminismo III	21-07-89
253	Mujer y trabajo I	24-07-89
254	Mujer y trabajo II	26-07-89
255	Mujer y trabajo III	28-07-89
256	Salud y trabajo I	31-07-89
257	Salud y trabajo II	02-08-89
258	Salud y trabajo III	04-08-89
259	Estancias infantiles I	07-08-89
260	Estancias infantiles II	09-08-89
261	Estancias infantiles III	11-08-89
262	Crecimiento demográfico I	14-08-89
263	Crecimiento demográfico II	16-08-89
264	Crecimiento demográfico III	18-08-89
265	Ecología I	21-08-89
266	Ecología II	23-08-89
267	Ecología III	25-08-89
268	Migración femenina I	28-08-89
269	Migración femenina II	30-08-89
270	Migración femenina III	01-09-89
271	Prostitución I	04-09-89
272	Prostitución II	06-09-89
273	Prostitución III	08-09-89
274	"Mujeres	11-09-89
275	Infectoras	13-09-89
276	y reclusas"	15-09-89
277	"Embarazo	18-09-89
278	de alto	20-09-89
279	Riesgo"	22-09-89
280	Planificación Familiar I	25-09-89
281	Planificación Familiar II	27-09-89
282	Planificación Familiar III	29-09-89
283	Sexualidad infantil I	02-10-89
284	Sexualidad infantil II	04-10-89
285	Sexualidad infantil III	06-10-89
286	Desintegración familiar I	09-10-89
287	Desintegración familiar II	11-10-89
288	Desintegración familiar III	13-10-89
289	Minusválidos I	16-10-89
290	Minusválidos II	18-10-89
291	Minusválidos III	20-10-89
292	La tercera edad I	23-10-89
293	La tercera edad II	25-10-89
294	La tercera edad III	27-10-89
295	Relación médico paciente I	30-10-89
296	Relación médico paciente II	03-11-89
297	"Principales	06-11-89
298	Afecciones	08-11-89
299	Femeninas"	10-11-89
300	"Enfermedades	13-1-89

301	Sexualmente	15-11-89
302	Transmisibles"	17-11-89
303	"Salud e	20-11-89
304	Higiene	22-11-89
305	Mental"	24-11-89
306	Salud integral I	29-11-89
307	Salud integral II	01-12-89
308	Mujer y consumo I	04-12-89
309	Mujer y consumo II	06-12-89
310	Mujer y consumo III	08-12-89
311	Tabaquismo I	11-12-89
312	Tabaquismo II	13-12-89
313	Tabaquismo III	15-12-89
314	Alcoholismo I	18-12-89
315	Alcoholismo II	20-12-89
316	Alcoholismo II	22-12-89
317	¿Quiénes somos y qué deseamos las mujeres mexicanas en 1990?	03-01-90
318	La mujer y su propia historia	05-01-90
319	Qué el público pida temas	08-01-90
320	"Comunicación con los jóvenes	10-01-90
321	dentro de la familia"	12-01-90
322	"Por una cultura	15-01-90
323	De la	17-01-90
324	Minusvalía"	19-01-90
325	Crisis en la familia I	22-01-90
326	Crisis en la familia II	24-01-90
327	Crisis en la familia III	26-01-90
328	Las mujeres solas I	29-01-90
329	Las mujeres solas II	31-01-90
330	"Los derechos	05-02-90
331	de la	07-02-90
332	Mujer"	09-02-90
333	"Las diversas	12-02-90
334	Caras del	14-02-90
335	Amor"	16-02-90
336	Sida I	19-02-90
337	Sida II	21-02-90
338	Sida III	23-02-90
339	La mujer y el arte I	26-02-90
340	La mujer y el arte II	28-02-90
341	La mujer y el arte III	02-03-90
342	Día de la mujer I	05-03-90
343	Día de la mujer II	07-03-90
344	Día de la mujer III	09-03-90
345	"Mujer y	12-03-90
346	Medios de	14-03-90
347	Comunicación"	16-03-90
348	De la ciudad al campo (indígenas)	19-03-90
349	De la ciudad al campo (campesinas)	21-03-90
350	De la ciudad al campo (chicanas)	23-03-90
351	Pioneras del trabajo (albañiles)	26-03-90

352	Pioneras del trabajo (científicas)	28-03-90
353***	Pioneras del trabajo (policías)	30-03-90
354	Hijos deseados I	03-04-90
355	Hijos deseados II	05-04-90
356	Hijo sorpresa I	10-04-90
357	Hijo sorpresa II	12-04-90
358	Niños maltratados I	17-04-90
359	Niños maltratados II	19-04-90
360	El niño y la creatividad I	24-04-90
361	El niño y la creatividad II	26-04-90
362	"Importancia de la mujer en su rol de madre"	01-05-90
363	La madre y su sexualidad I	03-05-90
364	La madre y su sexualidad II	08-05-90
365	La madre y su sexualidad II	10-05-90
366	Cuarto aniversario del programa	11-05-90
367	Figura de la madre en la familia I	15-05-90
368	Figura de la madre en la familia II	17-05-90
369	"Evaluación al aire y conclusión De la serie, en su	22-05-90
370	Carácter de coproducción"	24-05-90

* El programa aumenta su frecuencia dos veces a la semana (miércoles y viernes) a partir de esa fecha.

** La serie aumenta su frecuencia a tres veces por semana (lunes, miércoles y viernes).

*** El programa cambia su frecuencia a dos veces a la semana, transmitiéndose a partir de abril los días martes y jueves.